



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

El desplazamiento como aproximación conceptual para el
trabajo psicoterapéutico con parejas que han vivido la
experiencia de una infidelidad.

Análisis de Caso en profundidad.

Memoria para optar al título de Psicóloga

Autora: Lic. Natalia Cornejo

Profesor patrocinante: Ps. Claudio Zamorano

Profesor Asesor: Ps. Felipe Gálvez

Santiago, 2016

A mi madre, por enseñarme a nunca dejar de creer en los sueños.

A mis hermanas, por su infinito amor.

Agradecimientos

Al equipo de Investigación Clínica de Parejas, por el tiempo dedicado a esta linda investigación que hoy, por fin, tiene sus primeros frutos.

A Felipe, simplemente por creer y confiar en mí.

A Claudio, por la paciencia y compañía en este proceso.

A Constanza, Francisca y Javiera. Amigas de la vida, por sus palabras que vienen siempre cargadas de amor y alegría.

A las parejas y sus amores, universos incompresiblemente mágicos.

ÍNDICE

1. Resumen	3
2. Introducción	4
3. Problema de investigación	7
4. Objetivos de Investigación	9
5. Preguntas Directrices	10
6. Marco Teórico	10
6.1. Pareja	10
6.1.1. La pareja como diada	12
6.1.2. Fundamentos lógicos que se constituyen en el “ser pareja”	14
6.2. Infidelidad	17
6.3. Desplazamiento	21
6.3.1. El desplazamiento desde la filosofía.....	22
6.3.2. El desplazamiento desde el psicoanálisis.....	27
7. Marco Metodológico	30
7.1. Enfoque metodológico	30
7.2. Investigación con estudios de casos	33
7.3. Muestra	36
7.4. Instrumentos	38
7.5. Técnica de análisis de datos	43
8. Análisis	44
8.1. Presentación del caso clínico	45
8.2. Discusión	56
9. Conclusiones	76

10. Referencias	82
11. ANEXOS	85
A. Anexo N°1. Pauta de análisis	85
B. Anexo N°2. Transcripción <i>Reuniones Reflexivas</i>	86
C. Anexo N°3. Transcripción entrevista de seguimiento	140
D. Anexo N°4. Pauta entrevista de seguimiento	158
E. Anexo N°5. Consentimiento para la realización de la entrevista	160

1.Resumen

La presente investigación tuvo por objetivo reconocer como se relaciona el concepto de desplazamiento con el proceso de infidelidad que vive una pareja. Para ello, se utilizó un enfoque metodológico de carácter cualitativo a través de un estudio de caso en profundidad, en donde se realizó una revisión de un proceso psicoterapéutico -enmarcado dentro del trabajo de atención clínica del Equipo de Trabajo y Asesoría Sistémica- llevado a cabo en la Clínica de atención psicológica de la Universidad de Chile (CAP's) por una pareja durante 3 meses, cuyo motivo de consulta principal fue la infidelidad. Posteriormente, se llevó a cabo un análisis de carácter hermenéutico, en donde dichas impresiones, en una triangulación con la teoría, permitieron finalmente reflexionar, discutir y proponer distintos elementos que permitieron aportar a un vacío teórico existente respecto de un fenómeno que suele estudiarse en el antes: buscando causas; o en él durante: buscando analizar el proceso mismo, pero muy poco en el después: los desplazamientos, como sí pretendió este estudio.

2.Introducción

La pregunta de investigación se levanta en respuesta a una inquietud que surge en torno al estudio de la pareja y en particular al fenómeno de infidelidad, como una temática que requiere contemplar un foco distinto desde donde trabajar. Dicha inquietud se comienza a gestar al interior de un grupo de profesionales que se constituyen como equipo de trabajo, conformando la Unidad de investigación Clínica sobre parejas en el año 2012. Unidad que se enmarca dentro de las actividades que realiza el Equipo de Trabajo y Asesoría Sistémica –en adelante eQtasis- como programa académico del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile. Es a partir de un constante trabajo clínico y teórico que se llevó a cabo en torno al fenómeno global de la pareja humana, que se comienza a pensar en lo que -hasta esa fecha- era parte de lo no pensado.

El trabajo en torno al fenómeno de la pareja arrojó diversas problemáticas de interés que permitieron un constante ejercicio reflexivo, a partir del cual irrumpe -desde la curiosidad- una temática gruesa de interés en los profesionales que conforman la Unidad: la Infidelidad. Pero ésta vez desde una perspectiva que iría más allá de la clásica, evitando redundar sobre aquello de lo que ya bastante se ha hablado, escrito y declarado acerca de los procesos de infidelidad, es decir, alejándose de los intereses diagnosticadores y evidenciadores (estadísticos); así como también de aquellas nociones etimológicas que ponen el acento en la comprensión del por qué aquello ocurre.

Dicha perspectiva que busca poner el foco en un área no explorada, fuerzan al equipo a pensar más allá. Es por ello que al momento de preguntarse qué es lo que sí podría constituir un verdadero foco de estudio para esta temática, que aparece, en primer lugar, el concepto de Desplazamiento. Concepto que fue considerado al interior del equipo como una futura herramienta de utilidad en los espacios de trabajo con parejas, la docencia y particularmente en contextos de atención psicoterapéutica enmarcado en temáticas de infidelidad. Así, esta hipótesis del equipo propondría que al hablar sobre infidelidad e introducir el concepto de desplazamiento en dicho fenómeno, se vuelve

necesario realizar una profunda revisión y reflexión sobre los diversos aspectos que contienen dichas temáticas, para lograr con ello un engranaje más prolijo y fructífero.

Con el inicio de la vida en pareja monogámica, se comienzan a desarrollar diversas investigaciones en torno al fenómeno de la pareja, como lo son las normas y valores en las que se enmarca, el peso de la cultura y los prejuicios de la sociedad en torno a ésta (Cabrera, 2007). Dichas investigaciones posibilitan el comenzar a construir nuevos sentidos discursivos del fenómeno en el orden social, debido a la riqueza teórica y epistemológica que ofrecen. Lo anterior permite comenzar a discutir fenómenos, ideas y conceptos que emerger en torno a la pareja. Siendo justamente uno de esos conceptos; la infidelidad.

Los principios orientadores del auge teórico a la base de dicho fenómeno, se han enraizado en torno a definiciones etimológicas, evidenciar inquietudes, la frecuencia con la que se presenta, sus implicancias, así como también prescribir el proceso mismo de la infidelidad. Tales estudios parten de diversos campos disciplinares que van desde la antropología, la filosofía, la psicología, etc. Todos, abordando el problema de la infidelidad desde distintos grados de generalidad y abstracción. Lo anterior nos hace pensar en Bajtín, desde el enfoque dialógico, cuando refiere:

Nuestro discurso cotidiano práctico está lleno de palabras ajenas: con algunas fundimos completamente nuestras voces, olvidando su procedencia, mediante otras reafirmamos nuestras propias palabras reconociendo su prestigio para nosotros y, finalmente, a otras las llenamos de nuestras propias orientaciones ajenas u hostiles a ellas. (Bajtín, 1988, p. 272)

Dichas voces a las que hace referencia Bajtín, adquiere valor y sentido al interior de nuestra investigación al permitirnos pensar respecto a cómo el auge investigativo y literario ha generado diversos contextos comunicacionales dentro de dicho fenómeno. Aquello, nos permite pensar la infidelidad con un foco distinto, que va más allá de considerar la irrupción del fenómeno como un fracaso del sistema pareja, que los lleva a

una lucha y un dolor eterno del recuerdo de una historia construida y destruida, sino más bien, como un fenómeno que se instala y se entrega como condición de posibilidad a la pareja, para redireccionar normas previamente establecidas o emociones que se tornaron difíciles de lidiar hacia un campo que posibilite bajar las banderas de lucha. Es desde dicha lógica que emerge el concepto de desplazamiento con la intención de establecerse como una nueva realidad.

El desplazamiento vendría entonces a defender -en medio del campo de batalla que genera la infidelidad en el escenario del ser pareja- los diversos discursos a los cuales se pueden asociar diferentes movimientos que realiza una pareja que ha vivido la experiencia de una infidelidad. En este sentido, se nos permitiría pensar en la pareja que se desplaza en donde, con cuyo actuar, busca escapar de las garras de las circunstancias y del eco del dolor. Siendo así, dichos movimientos podrían ser explicados a partir de la necesidad de hacer algo frente a aquella experiencia. En algunos casos, son movimientos de resolución (o de intento de), en otros, movimientos que bien podrían considerarse como evitativos, represivos, defensivos o inclusive en aquel territorio que queda fuera de lo estrictamente consciente. Sin embargo, cualesquiera que sean esos movimientos, posteriormente a la infidelidad se podría pensar en una discontinuidad del ser pareja, en donde se podría instalar la ocurrencia de desplazamientos que pueden estar al servicio de una nueva continuidad.

Hablar entonces de desplazamiento, permite al foco de la investigación situarse luego de un tiempo, una vez que ya han pasado meses o incluso más de un año del proceso mismo, o de lo que se entendería como el centro de la experiencia de infidelidad y, evaluar desde ahí, cómo es que se pueden connotar dichos movimientos. Este concepto y también dónde se sitúa ahora la atención que presenta el estudio (la experiencia posterior), entrega novedad en la medida que posibilita que se acceda al fenómeno desde una aproximación diferente de la habitual, situándose como una propuesta distinta respecto a la infidelidad para lo que puede proponer un proceso terapéutico en particular.

3. Problema de investigación

La relevancia de esta investigación -enmarcada dentro del trabajo de la unidad de investigación de parejas- está dada en primer lugar, por el aporte teórico para futuras experiencias en el estudio de ésta temática al ser abordada desde un foco distinto al que comúnmente se tiene. Pero también está el pretender llevar a reflexión y contribuir a la actualización del trabajo práctico del fenómeno, mediante la contribución de una nueva perspectiva en la formación en temáticas de infidelidad y eventuales repercusiones en el trabajo psicoterapéutico de parejas.

Concretamente para la realización de ésta investigación, se desarrolló un trabajo de tipo exploratorio-interpretativo mediante un estudio de caso en profundidad enmarcado en un proceso psicoterapéutico de una pareja cuyo motivo de consulta resultó ser la infidelidad. Dicho proceso fue llevado a cabo por 2 terapeutas pertenecientes a eQtasis, en la Clínica de Atención Psicológica (CAP's) de la Universidad de Chile durante los primeros meses del año 2015. Posteriormente a la revisión de los videos disponibles de dicho proceso terapéutico, se recogieron las apreciaciones del equipo respecto de cada una de las sesiones revisadas (total de 4 sesiones) con lo que se realizó una producción de datos que permitió un primer análisis, fundamentalmente de carácter hermenéutico, de los elementos reconocidos como relevante para la investigación al interior del proceso que contendría una propuesta de aquello que en alguna medida ha sido desplazado.

Junto con lo anterior, considerando que la pareja ya había atravesado por un proceso psicoterapéutico en donde la temática de infidelidad fue trabajada y, además, teniendo presente que ya había pasado aproximadamente un año, se realizó una entrevista de seguimiento¹ con la misma pareja, pero esta vez con uno de los terapeutas del proceso original y una terapeuta del equipo de investigación. Lo anterior, con la finalidad de lograr evidenciar eventuales nuevos desplazamientos no contemplados en la revisión del proceso anterior, mediante una pauta de entrevista² previamente formulada.

Desde un inicio, la realización de ésta investigación se planteó bajo el afán de lograr llevar a reflexión un tema de grueso interés como lo es la infidelidad (dado la importancia de

¹ Ver anexo N°3

² Ver anexo N°4

dicha temática en la sociedad en general) desde una perspectiva diferente. Frente a lo anterior es que se da cabida al preguntarnos y es lo que se posiciona finalmente como el objetivo principal de esta investigación ¿cómo se relaciona el concepto de desplazamiento con el proceso de infidelidad que vive una pareja?

Así, para efectos de esta investigación en donde se busca conocer cómo el episodio de infidelidad acontecido por la pareja, ha impactado o transformado su modo de ser y relacionarse como pareja, con el objetivo de evidenciar como se relaciona el concepto de desplazamiento con el proceso de infidelidad que vive una pareja, se presentan ciertas relevancias que se pueden identificar como importantes dentro del proceso de investigación. Dichas relevancias se pueden identificar en dos términos; uno metodológico y otro teórico.

I. Relevancia metodológica:

La relevancia metodológica estaría enmarcada en el dar a conocer mediante esta investigación, una técnica de investigación cualitativa, particularmente en el análisis de caso único en profundidad. Julio Mejía (2004) refiere sobre la finalidad de este como “un análisis profundo y minucioso de los casos establecidos que se alcanza cuando se estudia un número reducido de realidades por un tiempo determinado” (p. 297), lo cual permitirá fijarnos en el detalle de la interacción de la pareja con sus contextos y con ello centrar el estudio en la particularidad y complejidad del ser pareja para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes (Stake, 1999). Ejemplo de lo anterior, podrían ser en la presente investigación, los desplazamientos que pudieran ser evidenciados por la pareja luego de haber atravesado por un episodio de infidelidad en el contexto de Terapia de Pareja.

II. Relevancia teórica:

A través del presente estudio además se espera realizar un aporte teórico de utilidad para la terapia de pareja- particularmente en casos con temáticas de infidelidad- desde un plano distinto al acostumbrado, en donde esta vez se apuesta a que, el desplazamiento como concepto, viene a representar una suerte de discurso al cual se pueden asociar diferentes movimientos (posteriores) que realiza una pareja que ha vivido la experiencia de una infidelidad. Lo anterior, nos permite una aproximación al fenómeno que es diferente a la habitual y que puede ser incluida en el trabajo terapéutico como parte de una mirada más amplia al problema observado, sin que esto implique restar responsabilidad al acto mismo de la infidelidad. Así, resulta evidente el aporte a un vacío teórico y metodológico existente dentro de la terapia de parejas avocada al trabajo del fenómeno de la infidelidad.

4. Objetivos de Investigación

- General

-Relacionar el concepto de desplazamiento con el proceso de infidelidad que vive una pareja.

- Específicos

-Conocer las principales referencias teóricas que sostienen el concepto de desplazamiento.

-Identificar las principales temáticas que se trabajan dentro del proceso psicoterapéutico con una pareja con temática de infidelidad.

-Identificar los posibles desplazamientos de una pareja luego de atravesar un proceso de infidelidad.

5. Preguntas Directrices

¿Cómo se entendería el concepto de desplazamiento en este contexto del trabajo clínico?

¿Cuáles podrían ser las principales referencias teóricas que sostienen el contexto?

¿Con qué temáticas estaría relacionado el concepto de desplazamiento?

¿cómo cambiaría la comprensión del proceso de infidelidad si se incorpora el concepto de desplazamiento?

6. Marco Teórico

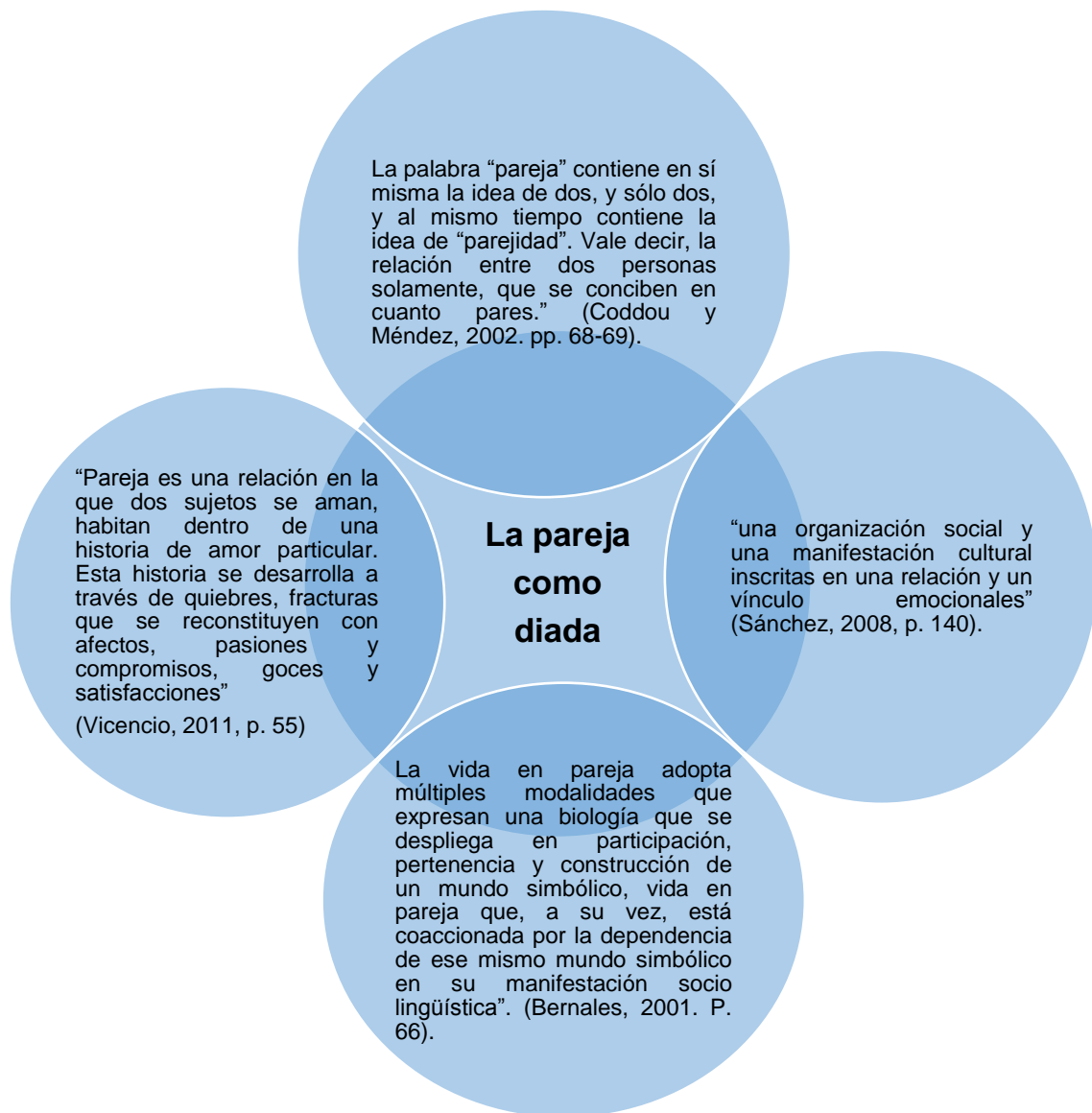
6.1. Pareja

“No hay mayor ventaja para un joven que tener un amante virtuoso, ni para un amante, que el amar un objeto virtuoso. Inspira al hombre la vergüenza del mal y la emulación del bien. Inspira valor, ya que «sólo los amantes saben morir el uno por el otro»”.

El banquete, Platón.

El fenómeno de ser pareja ha sido un foco relevante de estudios, exhaustivas exploraciones, y porque no, también de discusiones. Sería un milagro que no hubiese sido así, sobre todo si consideramos que, como bien señala Caillé (2011), somos fruto de una pareja. Dicho interés, ha posibilitado la proliferación de investigaciones que desde diversas disciplinas hacen del relato del fenómeno algo documentado desde un sinnúmero de perspectivas (Cabrera, 2007). En la antigüedad conceptos como control o dominación acechaban y daban cuerpo a la estructura de la pareja. En la actualidad el trabajo no se vuelve menos difícil, siendo conceptos como derechos, emancipación, exaltación de la sexualidad, sensualidad y deseo, los que nos acorralan a pensar que efectivamente una de las características de la pareja contemporánea viene a ser que no da cabido a definiciones simples y prolijas (Bernaes, 2001).

Sobre esta línea señala Caillé (2011) “La relación de pareja tiene la propiedad de adoptar múltiples formas sin dejar de ser identificable como tal. Por tanto, puede resultar engañoso, arriesgado incluso, intentar circunscribirla al marco de una definición exhaustiva, que siempre dejaría fuera algunos aspectos significativos” (p.21). Nos encontramos así frente a la dificultad a la que se han enfrentado y a la que nos seguimos enfrentando a la hora de buscar una definición exacta del fenómeno de ser pareja.



:

Figura 1. La figura muestra algunas definiciones que se han estructurado en torno al fenómeno del ser pareja que contienen la idea de diada como aspiración fundamental del individuo.

Así, y como refiere Sánchez (2008), pese a que se puede definir a la pareja actual como la pareja del *posmodernismo*, de un mundo cambiante, se pueden identificar - a la luz de las definiciones ya señaladas- algunas similitudes respecto de la idea de la pareja humana como una organización, como un sistema diádico relacionado que busca perdurar. La pareja se despliega entonces como una relación recíproca entre el pertenecer a y el delimitarse desde la pareja (Zumaya, Brown y Baker, 2008).

Sobre esta línea Caillé (2011) refiere que el ser humano “dedica gran parte del tiempo a la defensa de una identidad que nos inventamos y cuyo reconocimiento por los demás intentamos conseguir” (p. 17). Identidad que se entiende por el autor no como previamente establecida o fija, sino por el contrario, se trata de una identidad que se construye a través de un proceso, por lo que es móvil y dinámica, precisamente porque es necesario retocarla ya que puede -después de un tiempo- dejar de ser atractiva o seductora para los otros. Sin embargo, cuando un “otro” irrumpe en nuestra vida, nos saca del espacio de soledad y se conforma la pareja como una diada organizada en donde aquel maquillaje constante deja de volverse necesario. Es ahí en donde pasa a ser la pareja quien ocupa un lugar de importancia en nuestro universo relacional, en la medida que se entiende como una oportunidad en donde es el “otro” quien nos protege de los “otros”, e incluso puede llegar a hacernos prescindir de los “otros”, por lo cual su permanencia y consolidación se posiciona como clave (Caillé, 2011). Es posible señalar entonces que comenzar a pensar en la pareja como diada nos abre, de manera paradójica un nuevo mundo de obstáculos.

6.1.1. La pareja como diada

Como en el arcoíris, en donde sus variados colores se mezclan íntimamente generando nuevos matices, en la pareja, ambos individuos concretos, sabios o torpes al

unirse conforman nuevos matices, dando como resultado un nuevo organismo, mucho más complejo que trasciende la llamada individualidad, generando con ello un nuevo matiz emocional. Monguzzi (2002) señala al respecto “Las parejas de hecho, son un sistema diádico más allá de lo individual, caracterizado por una trama y una estructura propia que se despliega en el aquí y el ahora” (p. 2). Por consiguiente, la vida en pareja adoptaría como refiere Bernales (2001) “múltiples modalidades que expresan una biología que se despliega en participación, pertenencia y construcción de un mundo simbólico” (p. 66). Así mismo el autor refiere que dentro de dicho sistema relacional, la noción de sujeto que cada miembro tiene de sí mismo y del otro como contribuyentes de una complementariedad suficientemente estable, se ve mediado por la diferencia existente entre ellos como seres biológicos, que se expresan a través de algún tipo de información, no localizable en el espacio y el tiempo, sino en las relaciones que se establecen mediante la información. Así, para que dicho proceso relacional se despliegue, se requiere de la posibilidad de decisión intencional y una participación de las singularidades de cada cuál a través del lenguaje.

Dicho en otros términos, se podría entender que las singularidades pasan a formar parte de una pertenencia y es finalmente la noción de “yo” individual la que deja de tener tanta presencia, ya que es en la compenetración con el otro que el “nosotros” se posiciona de manera sólida en la materialización de un mundo único y propio de la pareja.

Otra idea interesante de plantear en cuanto a la noción del sujeto dentro de la relación, es lo señalado por Bajtín (citado en Bubnova, 2006), quien propone comprender que el individuo “es” en el mundo a través del dialogo con otros. Lo anterior, entiende el rechazar la concepción de un “yo” individualista y habla de un “yo” esencialmente social, en donde el individuo se constituye como un colectivo de numerosos “yo” que ha asimilado a lo largo de su vida en contacto con las distintas “voces” escuchadas que, de alguna manera, van conformando una ideología.

En el caso particular de la pareja, el lenguaje y aquellas voces que componen el ser pareja, fundan significados y consigo ciertas jerarquías que se desenvuelven a través de cadenas recursivas autocorrectivas (biológicas, psicológicas, sociales) que pueden modelar el comportamiento de cada cual. Cada integrante de la pareja inicia así acciones mediante la palabra y la conducta. La palabra lleva a su vez a conversaciones que van

escribiendo el texto de la historia entre ambos, envolviéndose en un verdadero entramado de juegos y trampas (Bernaes, 2001). Lo anterior, en un intento por conservar a lo largo de la historia la identidad correlativa a la de la propia historia.

Caillé (2011) por su parte, propone una nueva mirada sobre la pareja y por consiguiente un nuevo modelo que -a partir de su propia experiencia clínica y un análisis reflexivo de esta- plantea concebir a la pareja como un organismo vivo, en la medida que otorga la capacidad de pensarse como tejedora de su propia historia y la empuja, frente a determinadas situaciones de conflicto, revelarse a sí misma (Caillé, 2011). Así, se propone dejar de concebir a la pareja como un concepto que define a sus conformadores, y se plantea comenzar a entenderla como un espacio que se presenta como un tejido relacional que se debe retocar y modificar con la intención de acomodarla a las necesidades de sus usuarios. Sobre esta línea, el autor enfatiza en la idea de la propia pareja como creadora de su propio modelo, específico y original al cual designa como “absoluto”, en la medida que es este absoluto el que “define la existencia de la pareja y demarca sus límites” (p.15). Dicho lo anterior, se entiende la idea de “uno más uno sumaria tres” de Caillé (2011), en donde se podrían identificar los dos componentes de la pareja y su absoluto en la posición de *terceridad* que los conecta como pareja y que sin el cual ambos seguirían siendo extraños el uno para el otro. En virtud de lo antes señalado, se evidencia el trascendental protagonismo que se le entrega a la relación de pareja, como el elemento que define a sus integrantes, y ellos a ella a través de un intercambio dialéctico entre pareja y díada que la constituye.

6.1.2. Fundamentos lógicos que se constituyen en el “ser pareja”

Una gran cantidad de estudios han intentado profundizar en aquellos fundamentos que permitan realizar una distinción de los elementos que debe contener “el ser pareja” para ser reconocida como tal.

Puget y Berestein (citado en Sánchez, 2008) hacen referencia a aquellos elementos constitutivos de una relación de pareja como *los parámetros de la pareja*³, referidos

³ Cfr. Sánchez, 2008.

como elementos constituyentes de la díada. Entre dichos elementos reconocen; la cotidianidad, el proyecto vital compartido, las relaciones sexuales y las tendencias monogamias. Siendo estos elementos centrales en cuanto son señalados como condiciones mínimas, necesarias y consensuadas que permiten la constitución de una diada y el reconocimiento de ésta como pareja.

Por su parte Robert Sternberg (1988), en un intento por desarrollar un modelo estructural del amor dentro de la pareja, propone su *teoría triangular del amor* en donde reconoce tres elementos constitutivos básicos y centrales de la pareja; Intimidad, compromiso y pasión. Para el autor, dichos elementos son entendidos, en su conjunto, como los componentes claves- por sobre otros atributos- de lo que él denomina el “Amor Consumado”, entendido como la conjugación entre los elementos centrales antes señalados. Vale mencionar, que el autor destaca la importancia del resto de aspectos del amor que quedan fuera de los fundamentales dentro de su teoría, señalado que no son destacados en la medida que son reconocidos como “parte o manifestación de estos tres componentes” (p. 36).

En la misma línea Zumaya, et al. (2008) hace referencia con relación al “*Amor Consumado*” de Sternberg, a un “*amor maduro*” que entiende como la suma ideal entre los mismos elementos: pasión, compromiso e intimidad. Sin embargo, la diferencia radica en la concepción del amor. Zumaya, et al. más que concebir el amor como un estado de confort en el que se instala la pareja, lo concibe como un estado de continuidad, en la medida que está en constante desarrollo. Así, se destaca su idea del amor en la pareja como un “trabajo” que moviliza y no algo que se presenta y ocurre de manera gratuita. El amor, refieren los autores es “el dominio de acciones a través de las cuales él(la) otro(a) emerge como un legítimo otro en convivencia con uno” (Zumaya et al., 2008, p. 226).

A esta idea, se suman también lo planteado por Caillé (2002) quien pese a sostener la idea del amor como el fundamento lógico del estado de proyecto de vida común de la pareja y de aceptación mutua, señala que dicha actitud existe sólo de forma episódica y parcial en la relación de pareja, dado que choca con la realidad de lo cotidiano y la satisfacción de las ambiciones personales, por lo que el trabajo por parte de la pareja resulta primordial.

De este modo, se evidencia con fuerza la idea de la inexistencia de un modelo

universal y claro de cómo debiésemos “ser pareja” y de que elementos debiéramos contener en la constitución de dicha diada relación, pues la realidad está lejos de acercarse a la existencia de un modelo de “la pareja normal”, siendo la diversidad el elemento central y propio de los mundos íntimos de parejas (Coddou y Méndez, 2002).

Sobre esta línea, y producto de los diversos desarrollos teóricos respecto de los fundamentos claves que constituyen el ser pareja, la Unidad de Investigación Clínica de parejas se ve en la necesidad por delimitar los que, para el equipo, serán reconocidos como dimensiones fundamentales. Así, fueron configurados conceptos como: amor erótico, compromiso, intimidad, sexualidad, exclusividad y proyectos, los cuales se dispusieron en función de su nivel de relevancia y presencia:

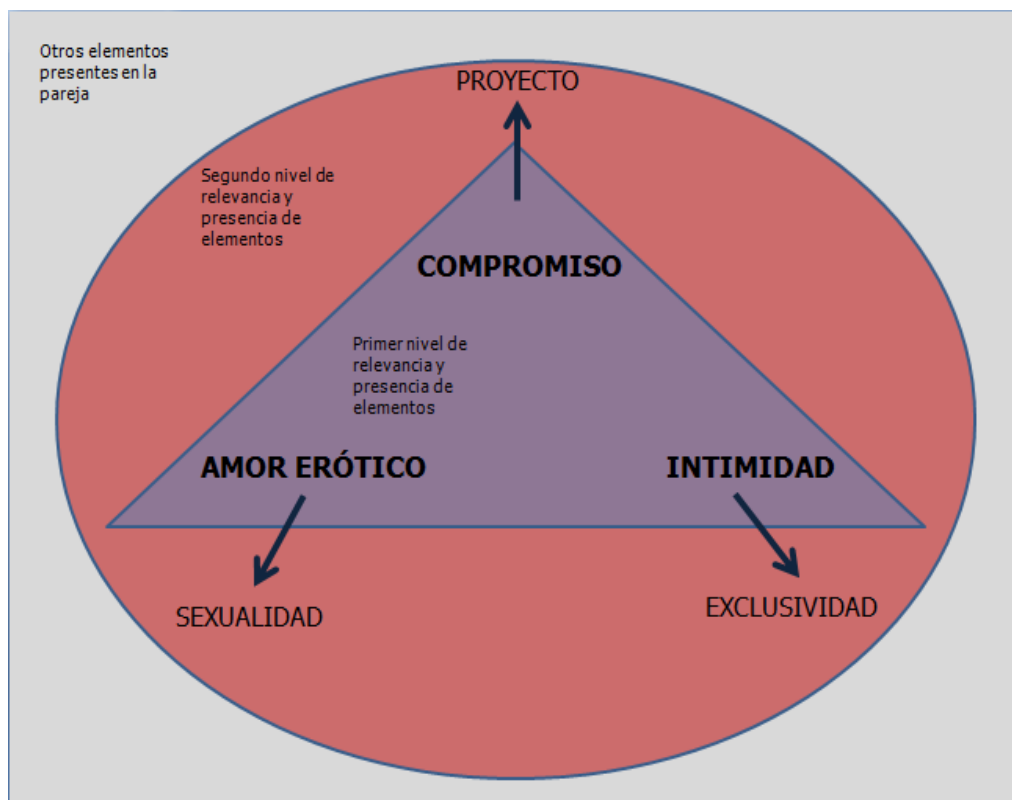


Figura 2. Dimensiones fundamentales que constituyen el “ser pareja”.

Finalmente, dichas dimensiones son reconocidas para la presente investigación como elementos medulares de la relación de parejas y fundamentales en la comprensión de estas.

6.2. Infidelidad

“Al final de aquel largo tiempo de separación, ya no podía evocar la intimidad que había habido entre ellos, ni el hecho de que junto a ellos hubiese podido vivir alguien a quien en cualquier momento podía tocar.”

La Peste. Albert Camus.

Pensar en “el ser pareja” contiene por sí mismo la noción de lealtad, complicidad y continuidad en el tiempo para quienes la conforman. Sin embargo, la diada organiza, hoy como ayer, múltiples fantasmas a escala del individuo y a escala de la sociedad, otorgando con ello una profunda importancia al emerger del intenso goce de su posesión y las angustias de su transformación (caillé, 2011). Dichas transformaciones pueden venir vestidas de engaños que inundan de dolor y desesperanzas aquella posesión tan valiosa y que se pensaba era parte de lo indestructible. Es ahí donde la infidelidad encuentra refugio y un intento de explicación. Pero ¿Cómo explicar que un espacio que se posicionó como un lugar de seguridad, respetado e incluso admiración, termina siendo un espacio tan frágil, lleno de sufrimiento y angustia?

La infidelidad es un acto al que toda pareja busca esquivar, pero algunas no tardan en chocar contra ella. Con el tiempo se han documentado diversas definiciones del fenómeno en sí, las causas de la infidelidad, incluso los tipos de infidelidad⁴, todas en un intento de justificar lo cometido y pretenden desde lo racional buscar explicaciones que vuelvan el acto menos doloroso. Quizás porque pensamos que solo si logramos explicarlo desde la cabeza, el corazón callará.

⁴ Cfr. Camacho, 2009.

Entre aquellas variadas definiciones que se han desarrollado en torno al fenómeno de infidelidad, en la presente investigación, destacaremos las siguientes:

<p>Corresponde a una violación o traición a una promesa o a un voto que la pareja acordó en un convenio exclusivo entre dos, independientemente de si hubo o no, algún convenio formal ante la ley. (Eisenberg, 1999, citado en Cabrera 2007).</p>
<p>Zumaya et al. (2008) señalan “la infidelidad es un síntoma de lo que ocurre en la relación de pareja. Es más sencillo no enfrentar el verdadero conflicto para entonces triangular, lo que lo convierte en una solución aparente e inmediata” (p, 226).</p>
<p>La Infidelidad es una forma de comunicación de que algo anda mal en la relación, ya que cuando la Pareja está unida, no hay espacio para un tercero (Sarquis, 1993).</p>
<p>“Invertir en otra persona las energías emocionales y sexuales que deberían orientarse hacia el compañero, y para ello no es necesario que se llegue al acto sexual” (Viscott, 1987).</p>
<p>“Falta de observación de las pautas de interacción que tiene que ver con la intimidad de la pareja; que se han acordado en el sistema de forma explícita e implícita y que están siendo traicionadas con una inclusión de un tercero” (Gálvez & Morales, 1998, p. 46).</p>
<p>“La infidelidad es la ruptura de un contrato, acuerdo o pacto implícito o explícito, en el cual uno/a delos/as dos integrantes de la pareja, tienen algún tipo de relación con una tercera persona” (Camacho, 2004, p. 10).</p>

Tabla 1. *Definiciones del fenómeno de infidelidad.*

Cabrera (2007) refiere sobre la infidelidad, que las definiciones y motivos que se estructuran en torno al fenómeno varían efectivamente de una cultura a otra y de una época determinada a otra. Desde dicho fundamento, se vuelve evidente la dependencia del fenómeno en las creencias y expectativas que se estructuran en torno a la idea de exclusividad y contrato implícito de cada pareja, en donde la presencia de la infidelidad corrompe normas o expectativas previamente establecidas por esta. En dicho contexto, se comienzan a estructuran conceptos claves en torno a la concepción del fenómeno: la infidelidad como *alerta* y la infidelidad como *ruptura*.

Con relación a la idea de alerta de la infidelidad, Zumaya et al. (2008) refiere que a medida que el fenómeno se termina por constituir como una alerta, en donde la idea de un tercero se materializa y la noción de lealtad, complicidad y continuidad se constituye como

un incierto, comienzan a asechar miedos, dolores o rabias en quien es engañado. Y con frecuencia, un sufrimiento del mundo emocional del infiel, para el cual la situación no se torna precisamente grata.

Sobre la misma línea –añaden los autores- cuando pensamos en infidelidad inmediatamente emerge la pregunta: ¿continuar o separarse? Si se decide seguir, otro nuevo dilema: olvidar o perdonar. Olvidar es imposible; ¿será posible perdonar? Lo anterior nos abre un campo de preguntas y posibilidades novedosas. De este modo -en torno a dichas problemáticas- se introduce con fuerza por parte de los autores la idea de pensar la infidelidad como una utilidad, en la medida que podemos entenderla como una alerta que busca constituirse y desarrollarse como mecanismos de cambio. Así podríamos preguntarnos: ¿Es posible pensar la infidelidad como una oportunidad de cambio?

Jara (2005) refiere que son muchas parejas que utilizan sus crisis en forma positiva. En este contexto, se podría pensar en la infidelidad como un evento que nos entrega la posibilidad de “renovar” la lógica instalada al interior de la pareja, reestructurar acuerdo y el permitir pensarse distinto. Así, pese a que resulta ser un mecanismo muy drástico, por la intensidad de los sentimientos involucrados, que genera dolores, frustraciones y rabias, nos entrega la posibilidad de abrazar el concepto de desplazamiento en la medida que nos permite pensar en una eventual trayectoria que sigue la pareja para continuar su historia juntos, lo que involucra el transitar, por infiernos y promesas.

Por otra parte, en el plano de la infidelidad como ruptura, diversos han sido los autores que han ahondado en esta concepción. Camacho (2004) refiere al respecto:

El tema fundamental para hablar de infidelidad es la ruptura del contrato que se había establecido. El mismo, que muy pocas veces está explicitado, suele ser tácito en la mayoría de los casos y en él, ambos miembros de la pareja acuerdan frecuentemente mantener un vínculo de exclusividad sexual y afectiva. Al romperse o incumplirse ese contrato entre los

miembros de la pareja, se pone en cuestión la confianza y la palabra empeñada, dañando la relación. (p. 10).

Así, el autor habla de “ruptura del contrato” cuando la infidelidad rompe el pacto previamente establecido⁵ por la pareja. Sobre la misma línea, Zumaya et al. (2008) hace referencia a la infidelidad como una ruptura del pacto tácito de la pareja, pero en este caso relacionado al acuerdo de exclusividad sexual con la persona que hemos escogido. Sin embargo, ambos autores coinciden en el daño producto de la ruptura de acuerdos que se suponían inquebrantables producto de la infidelidad.

Sobre la misma línea al interior de la Unidad de investigación de Parejas, en un intento por elaborar un entendimiento común desde la lógica de comprensión instalada de la infidelidad al interior del equipo, se elaboró la siguiente tabla:

a. Lo que es	Transgresión del acuerdo explícito o implícito de la pareja.
b. Cómo ocurre	Invertir energía emocional y sexual en un tercero (aquello que se invierte se da por supuesto que está en el ámbito de lo exclusivo).
c. Lo que implica	Se constituye (aun cuando sea momentáneamente) un triángulo. Una diferencia/alteración en la relación de confianza.

Tabla 2. bases mínimas de comprensión del fenómeno de infidelidad.

Así, desde dicha mirada se renuncia a la idea de *ruptura* permitiéndose pensar el fenómeno como una “*transgresión*”, bajo el supuesto de la infidelidad como un evento que puede ser superado, en donde la pareja logra seguir junta. Ejemplo de aquello es lo

⁵ Entenderemos por pacto previamente establecido aquello que Caillé (2011) señala como el *absoluto* de la pareja. El autor, hace referencia a este como el modelo único, original y específico de cada pareja, y el cual, además, marca sus límites.

referido por Gálvez & Morales (1998) quienes señalan sobre la infidelidad que esta “puede cumplir distintos propósitos, siendo uno de ellos la reorganización de la relación, por lo tanto, es considerado como un mecanismo de feedback positivo muy drástico, por la intensidad de los sentimientos involucrados, generando, casi siempre, mecanismos de cambio” (p. 44).

Nos encontramos así con la emergencia de una mirada distinta frente al fenómeno de la infidelidad, la cual nos permite comenzar a preguntarnos sobre como el evento transforma la significación de la singularidad de la relación. Así, desde dicha perspectiva se nos permite situar el foco de la investigación luego de un tiempo, para evaluar desde ahí, cómo es que se pueden connotar dichos movimientos dirigidos hacia una reorganización de la relación de pareja. Podemos entonces comenzar a hablar de desplazamiento, en la medida que el concepto nos permite trabajar en la fundamentación de la idea de una experiencia posterior en un proceso de significación del “después del proceso de infidelidad”, como se ha dicho, menos observado en la literatura clínica (pese a ser un motivo de consulta frecuente) entregando con esto novedad al estudio al posibilitar, que se acceda al fenómeno desde una aproximación diferente de la habitual.

6.3. Desplazamiento

“El amor exige un futuro y nosotros ya solo teníamos instantes”

La Peste. Albert Camus.

Desplazamiento, es un concepto que se ha venido usando desde el siglo XIX. Pese a que se pueden identificar autores que refieren al concepto desde las Ciencias Sociales (particularmente en estudios urbanos) en su mayoría estos hacen referencia al concepto desde la necesidad de dar respuesta a como los distintos tipos de movilidad⁶

⁶ El concepto de movilidad se entiende como “aquella práctica social de desplazamiento diario a través del tiempo y espacio urbano que permite el acceso a actividades, personas y lugares” (Jirón et al. 2010, p.10). Así, para los autores, la movilidad no se reduce sólo al mero acto de movimiento de algo o alguien (migración, el turismo o la movilidad residencial), sino que proponen también pensar en las consecuencias sociales, económicas, culturales y espaciales que involucran dichos desplazamientos.

tienen “un impacto en la organización social y espacial de la vida cotidiana contemporánea” (Jirón et al. 2010, p.9). De este modo se defiende la importancia de los desplazamientos de la población, al ser altamente significativos en el análisis urbano, además, de la directa relación de estos con la accesibilidad desigual y su impacto en las formas de exclusión social existentes.

Sin embargo, los autores refieren que con el tiempo se ha vuelto estático el análisis de los fenómenos urbanos en disciplinas como la geografía, la sociología, la antropología urbana e incluso la psicología en la medida que han intentado comprender la vida de las personas bajo la lógica de que estas se desarrollan en localidades fijas. Sin embargo, con aquel foco de trabajo se ha comenzado a ignorar como refieren Jirón et al. (2010) “el movimiento de las personas al trabajo, ocio, placer, y cómo ellas se adaptan o son adaptadas, resisten o son restringidas, desafían o son desafiadas, ignoran o son ignoradas” (p.12).

Sobre esta misma línea se puede señalar que particularmente dentro de la psicología, en especial dentro del modelo sistémico, se evidencia la escasez de definiciones respecto del concepto de desplazamiento y sus potenciales implicancias teóricas, metodológicas y prácticas en la clínica con parejas. Así, el estudio de la “pareja” ha permanecido centrado en torno a determinadas temáticas, limitando el ingreso de perspectivas que busquen novedad a lo hora de comenzar a trabajar los fenómenos que surgen en torno a las relaciones de pareja, siendo uno de estos fenómenos; la infidelidad. Sobre esta línea, podemos pensar en el desplazamiento como un concepto que en cierto punto otorga novedad al trabajo clínico con parejas en la medida que no se remite al trabajo sobre episodios estáticos, sobre recuerdos polvorientos, sino por el contrario, se remite al pensar en la eventual pareja que se “desplaza” y los significados que emergen en torno a dicho desplazamiento.

6.3.1. El desplazamiento desde la filosofía

Así como el concepto de desplazamiento ha sido desarrollado desde una perspectiva relacionada con los movimiento urbanos, la filosofía -como campo disciplinar-

no se ha quedado atrás. Es en la década de los 70' en Francia, que comienza a emerger –por parte de diversos autores- una inquietud por entender y explicar aquello que está “más allá” de lo decible y que escapa, en cierto modo, del sistema de representación tradicional (Zarzo, 2010). Es desde dicho contexto que Jacques Derrida –filósofo argelino francés- se manifiesta con relación a la tradición filosófica, introduciendo una novedosa estrategia de lectura denominada deconstrucción⁷. Lo anterior, en un intento por elaborar su crítica a la forma de funcionamiento –en ese entonces- de la racionalidad en Occidente. Desde dicha lógica desarrolla lo que será su crítica al supuesto metafísico que vertebra todo el pensamiento occidental desde la denominada metafísica de la presencia logo-fono-céntrica, como cimiento de la realidad conocida, en un intento por dar cabida aquello que para el autor estaba siendo reprimido al espacio de lo indecible. Con dicha postura Derrida no busca eliminar la concepción existente ni mucho menos plantear una alternativa a esta, sino que su crítica está dirigida a dar cabida al doble gesto de “decir” y “no reducirse a lo dicho”, dando espacio así, a lo “otro”, como el habitante indecible que asedia (Zarzo, 2010). Es en este contexto - a propósito de dicha revisión- que el concepto de desplazamiento comienza a tener cabida para Derrida.

En un primer momento el filósofo francés explicita su crítica a la idea de la metafísica de la presencia logo-fono-céntrica, no como una unidad particular, sino como un binomio entre la oposición presencia-ausencia. En este sentido, el pensamiento se estructuraría con base en oposiciones conceptuales como mente-materia, universal-particular, interior-exterior. Sin embargo -para Derrida- todas estas oposiciones se remiten a la oposición primordial entre presencia-ausencia, en el sentido de que uno de los términos de la posición será identificado como aquel que hace más presente ese valor y el otro termino -su contrario- será identificado como su ausencia (Zarzo, 2010). En un intento por ejemplificar y visibilizar la existencia de lo que para él es una jerarquización dentro de la Metafísica de la presencia y sus dicotomías de interior/exterior, Derrida refiere sobre el rol de la voz, en la medida que es entendida –dentro de dicho marco comprensivo- como único objeto de la lingüística. Así, el habla es reconocida como una expresión directa del sentido, quedando representada la escritura (ejemplo que da el autor) como mera representación del habla. Se instala –desde ahí- la premisa metafísica de que el hombre

⁷ Cfr. Krieger, 2004.

es el centro de presencia del sentido originario y que su voz es el vehículo dominante de la traducción simétrica de la realidad y su conciencia.

Es precisamente este predominio de la voz lo que Derrida denomina la Metafísica de la presencia logo-fono-céntrica, entendida como “la primacía de la voz (foné), por su supuesta relación directa con el sentido interior inteligible (lógos)” (Zarzo, 2010, p.785). Es desde dicho marco comprensivo que la voz adquiere un valor fundamental en la medida que:

Emitiría significantes fónicos representantes de unos significados presentes en la conciencia, cuya referencia directa al Mundo fenoménico (onto), por lógica de la identidad (logo), fundamenta una noción de verdad como correspondencia entre significante fónico y significado interior, posibilitando el ataque cogitativo a la realidad objetivada, buscando la presencia original (arjé), garante del valor veritativo. (Zarzo, 2010, pp. 784-185).

Se entiende así la idea de la voz (foné) del sujeto como vehículo que permite hacer presente en plenitud la conciencia, evidenciándose el sentido transparente del decir y del querer decir. Sin embargo, para Derrida el panorama pareciera ser distinto. El autor elabora su crítica desde la idea de la primacía de la voz como un lugar de tránsito, en la medida que existirían muchas maneras o vehículos (aplica un énfasis al lenguaje literario) disponibles para decir las cosas, siendo la voz avalada desde la idea de dominio que representa ante el resto, así “la jerarquización de lenguaje logocéntrico *versus* lenguaje literario, fundamentada en que el lenguaje de la presencia decía el sentido y el literario no, es de nuevo una polarización y relegación arbitraria que tendremos que tambalear para abrir espacio al excluido asediante” (Zarzo, 2010, p.795).

En dicho contexto, el autor ahonda en su crítica al hacer referencia a la idea de “neutralidad” promulgada entre la presencia y ausencia en la metafísica del discurso tradicional, la cual se proclama bajo la idea de la división “natural” entre ambas nociones entendidas como “entidades exclusivas y auto-mantenido por relaciones económico-restituidas de sus respectivas identidades” (Zarzo, 2010, p.784). Así, cada una de ellas

son relegadas al campo de comprensión de; sustancia, punto de existencia “aquí y ahora”, con origen pleno tempo-lineal (respecto de la presencia) y la no-sustancia, no- existencia, final de la degeneración de la presencia, sólo contemplada como lo in-contemplable (respecto de la ausencia) (Zarzo, 2010).

Para Derrida dichas distinciones no hacen más que poner en evidencia la idea de la presencia como la relegación de la ausencia, así “no es que se hayan formalizado imparcialmente dos opuestos coexistentes, sino que de una doblez indivisible se ha definido una dualidad, resultado de polarizar una presencia-ausencia que por si era indecible” (Zarzo, 2010, p.786). Reflejando a su vez la posición del sujeto en donde este, entendido como el centro de presencia del sentido, se identifica con la presencia y por consiguiente se posiciona opuesto a la ausencia entendida como lo otro- fuera, lo otro- relegado. Es así como desde dicho campo comprensivo la crítica de Derrida se estructura bajo la idea de que -más que una reglamentación de dos opuestos coexistentes, bajo un supuesto de neutralidad- estas polaridades son resultado de identificaciones excluyentes y jerarquizaciones valorativas que se han estructurado arbitrariamente. Sobre lo anterior, Zarzo (2010) argumenta que ese “otro-fuera” del que habla Derrida “es lo que, sin ser presente, se da asediando el discurso de la presencia como el excluido, que, por un lado, posibilita el sentido pleno de las diferencias; y por otro, resta clamando sentido, aunque sea irreducible a cualquier sentido que el mismo intente darle” (p. 788).

De este modo, esto otro- fuera, nunca está fuera propiamente tal, en la medida que está en un asedio permanente de lo que difiere de ello. En dicho contexto “lo excluido” de tal sistema, no está excluido en la medida que sigue formando parte del sistema, habitando asediadamente a lo que Derrida llamada “Heterología inter-contaminada”, en donde existiría un valor al que se quiere llegar y una oposición conceptual que se presenta como el mecanismo que permite alcanzar ese valor. Así se esclarece el punto de impacto desde donde se elabora la crítica de la metafísica de la presencia como fundamento del sentido, y desde donde la lógica constructorista de Derrida propone revertir las jerarquías relevando valor a lo reprimido o relegado, defendiendo la idea de que “lo empírico es lo trascendental diferido o diferente y viceversa” (Zarzo, 2010, p.11). Dicho marco

comprendivo, nos hace pensar y traer el concepto de Différance⁸ en la medida que “en el proceso de la "diferencia" no hay axiomas primordiales ni instancias de verdad absoluta o absoluta auto-identidad; sólo hay diferencias y aplazamientos. La presencia es sólo una instancia marcada por la diferencia: la falta de otro” (García, 1994, p. 3).

Desde ahí, se entiende la *différance* como lo “no dicho” como aquello que está “fuera” pero asediante, porque forma parte y da sentido a lo presente, a lo dicho. En este sentido, lo presente se afirma y valida ante el asedio constante de lo ausente, lo “no dicho”. Derrida añade al concepto de Différance un sentido espacial y temporal. El primero, en la medida que refiere a una división entre lo dicho y no lo no-dicho, entre lo presente y lo ausente, asediantes, que no están jerarquizados, sino que –como refiere García (1994)- se retroalimentan, en donde la diferencia se afirmaría como más fundamental que la identidad, ya que la hace posible. Mientras que la dimensión temporal dice relación con que al no registrarse -lo dicho- por la presencia en desmedro del declinamiento hacia la ausencia plena, se comienza a hablar de una temporalidad distinta, no lineal, una temporalidad “fuera del quicio” de estas polarizaciones. Así, Las cosas se dan, van y vuelven, asedian, fluctúan.

Con respecto a la identidad de “lo dicho” como efecto de la *diferencia*, Derrida refiere a esta como un proceso incesante, sin tregua, que va desplazando siempre el significante respecto de lo que es, así nunca está dicha la última palabra. Argumenta este punto señalando que existe “una repetición no de la misma identidad plena cada vez, sino repetición con diferencia, el ser citable o injertable sin original. La iterabilidad indefinida en alteridad sería la posibilidad de la repetición y por tanto de la idealidad “(Zarzo, 2010, p. 793). En este aspecto, podemos pensar que la diferencia empuja un movimiento incesante de nuevas y al mismo tiempo repetidas presencias –presentaciones- que van suplementando constantemente la identidad, lo que implica que es a través y mediante la alteridad donde la identidad se expresa y como manifestación de lo dicho siempre asediado por su diferencia. Dicho esto, el desplazamiento entonces puede ser pensado como el movimiento que establece hacia el futuro la justificación de *lo que se presenta* –

⁸ “neologismo que combina el verbo differ -una distinción espacial - y diferir, en el sentido de extender un plazo” (García, 1994, p.3).

vamos a decir de la identidad- el proceso incesante de suplementar, diferir y por lo tanto establecer –aunque solo temporalmente- quienes somos.

Así expuesto, desplazamos porque nuestra presencia/identidad no tiene fundamento en sí misma. El desplazamiento es condición natural de nuestra naturaleza ya que, por el contrario, la identidad *requiere* volver a justificarse, pues su existencia siempre está sujeta a cambios.

6.3.2. El desplazamiento desde el psicoanálisis

Sigmund Freud, en su teoría de la interpretación de los sueños, desarrolla en profundidad nuevas ideas respecto del mundo de lo onírico. Así, desde el inconsciente, los deseos y lo onírico, se estructura su denominada teoría de la interpretación de los sueños, lo anterior, en un intento por demostrar el valor de la interpretación de los sueños en materia del análisis de patologías consideradas como anormales (histerias, formaciones obsesivas y delirantes). Para Freud (1900), el objetivo de sus planteamientos es demostrar:

La existencia de una técnica psicológica que permite interpretar los sueños, y merced a la cual se revela cada uno de ellos como un producto psíquico pleno de sentido, al que puede asignarse un lugar perfectamente determinado en la actividad anímica de la vida despierta. (p. 10).

Así, para el autor, la interpretación de dichas imágenes, momentos y/o situaciones evocadas en nuestros sueños, permitirían obtener material fundamental para el análisis y comprensión de aquello presente en lo que denomina nuestra *vida despierta*. Junto con ello, propone que los sueños “evidencian frecuentemente, sin disfraz alguno, el carácter de realización de deseos, hasta el punto de que nos asombra cómo el lenguaje onírico no ha encontrado comprensión hace ya mucho tiempo” (Freud, 1900, p.82). Así para Freud, los sueños son concebidos como contenedores de un deseo reprimido, el cual debe ser develado.

Dichos estudios desarrollados del mundo de lo onírico permitiría- para el autor- la develación de información reprimida en el inconsciente⁹, la cual se entregaría como condición de posibilidad para trabajar sobre aquello reprimido, pero paradójicamente manifiesto de una forma que, para quien consulta, se vuelve en contra de sí mismo; la patología. Así, refiere Freud (1915) “la tarea de la interpretación del sueño consiste en hallar eso inconsciente” (p. 103). Ello, con la intención de volverlo de utilidad dentro del trabajo terapéutico.

En miras de lo anterior, el autor expone en el desarrollo de su teoría la importancia del denominado *material onírico*¹⁰, presentado por el autor, como la primera miga que construye el camino de pistas que entregarían –a partir del mundo de los sueños- un campo de comprensión más amplio a la hora de trabajar e intervenir sobre fenómenos psíquicos considerados como patológicos en el individuo.

Dentro del desarrollo teórico, Freud propone que los sueños poseen material de distinta naturaleza, destacando entre ellos el contenido manifiesto¹¹ y, lo que él denomina posteriormente, como el contenido latente¹², manifestado por el autor como un hallazgo conceptual que aporta novedad dentro de los diversos trabajos desarrollados en torno a este mundo. Para Freud (1900) ambos componentes mantendrían una relación de bastante particularidad y fundamental en lo que es la elección y composición final del material onírico que compone nuestros sueños.

Para articular y dan cuerpo a esta idea, Freud habla de la elaboración onírica entendida por el autor como “La transformación del material ideológico latente en

⁹ En el contexto del trabajo sobre su teoría de los sueños, Freud llama inconsciente aquello “inaccesible a la conciencia del soñante” (Freud, 1915, p. 103). Se entiende así, como un *material* que puede- para cada uno de nosotros- referir a palabras o momentos “olvidados”. De igual forma- aclara Freud- aquello a lo que hace alusión cuando habla de conscientes, es referido a aquellos “elementos oníricos mismos y a las representaciones sustitutivas adquiridas por asociación a partir de ellos” (Freud, 1915, p. 103).

¹⁰ Freud hace referencia al material onírico como aquel material que “compone el contenido del sueño que procede, en igual forma, de lo vivido y es, por tanto, reproducido -recordado- en el sueño” (Freud, 1900, p. 15). Sin embargo, añade el autor, dicho contenido también pudiese no ser reconocido en nuestra vida despierta.

¹¹ Freud (1900) refiere respecto del contenido manifiesto, como aquel material concreto presente en los sueños. Pero que no presentaría -para nosotros- gran conexión con aquello que estamos viviendo en nuestro presente despierto.

¹² Respecto al contenido latente, Freud (1900) refiere que sería el campo de estudio central en materia de sueños. Lo anterior, debido a que correspondería al material que contiene- para el autor- lo que sería el verdadero significado del sueño. Siendo así, el contenido de principal importancia para el trabajo terapéutico.

contenido manifiesto del sueño” (Freud, 1900, p.187). Esto, en un intento por explicar cómo es que funciona la elección del material onírico que es finalmente representado en nuestros sueños. Para argumentar esta idea, el autor diferencia tres procesos activos en dicha elaboración; la condensación, la transcripción y el desplazamiento del material onírico. Mecanismos a los cuales el autor les atribuye la posibilidad de conformar los sueños.

Freud hace referencia, particularmente respecto al proceso de desplazamiento, como una nueva forma de relación existente entre el contenido manifiesto y el contenido latentes, en donde el material contenido en ambos, presentaría una diferencia respecto de lo fundamental para uno y para el otro. Así:

Los elementos que se nos revelan como componentes esenciales del contenido manifiesto están muy lejos de desempeñar igual papel en las ideas latentes. E inversamente, aquello que se nos muestra sin lugar a dudas como el contenido esencial de dichas ideas puede muy bien no aparecer representado en el sueño. (Freud, 1900, p.184).

Se entiende desde lo anterior, que el material onírico es constantemente desplazado a la hora de ser representado: lo que es considerado como un momento específico y esencial en uno de los polos, ocurre y adquiere un valor distinto en el otro. Así, el autor despliega –al interior de sus planteamientos- diversas ideas respecto a lo latente y lo manifiesto, en un intento por explicar -a partir de la comprensión de la relación existente entre ambos componentes- como es que se elabora el material final manifestado en los sueños. Sin embargo, para Freud (1900), dichos planteamientos no resultaron ser suficientes para formular una respuesta adecuada. Por ello, refiere finalmente que ambos componentes estarían sujetos a fuerzas psíquicas (conjuntas u opuestas) singulares que generarían la apariencia final del material onírico producido. En un intento por justificar su idea, Freud refiere que aquel poder psíquico (desconocido para el autor) pero inmensamente poderos “despojaría de su intensidad a los elementos de elevado valor psíquico, y crea, además, por la súper determinación de otros elementos menos valiosos, nuevos valores, que pasan entonces al contenido manifiesto” (Freud, 1900, p. 186) En este contexto, podemos pensar que dichas fuerzas psíquicas operantes en el mundo de lo

onírico, generarían un desplazamiento del significado real del sueño a distintos elementos o imágenes.

Como consecuencia de esta dinámica relacional entre lo latente y lo manifiesto, el desplazamiento se presentaría entonces como un mecanismo- presente en la elaboración onírica- a partir del cual el significado fundamental del sueño es desplazado desde la parte central del sueño a lugares accesorios. Lo anterior, nos permite pensar además en el desplazamiento como un mecanismo de censura del material onírico, en donde lo que el inconsciente busca volver visible es deformado a tal nivel que se presenta como una idea materializada sin sentido en contraste con la vida despierta. En este sentido debemos considerar que la respuesta a la interrogante de Freud respecto de la transformación del material onírico, es un movimiento que diferencia y que da cuenta de una reacción de sustitución del contenido abstracto de lo latente, en uno que se vuelve más concreto (manifiesto).

Se nos invita a pensar, en dicho escenario, respecto de un momento o evento que es desplazado desde un polo a otro en función de una mejor representatividad del evento. Ello, con el objetivo de eliminar las dificultades a las horas de intentar entender y explicar desde lo abstracto –como lo hacemos con los malos sueños -el porqué de ciertos actos o ideas. Freud (1915) refiere “si nuestro recuerdo es infiel, simplemente ha introducido en ese sustituto una desfiguración más, que, por otra parte, tampoco puede ser inmotivada” (p.104). En dicho contexto, podemos pensar que el desplazamiento trasladaría el discurso a un campo en donde la pareja pueda reconocer el acto cometido con familiaridad y fidelidad, logrando con ello una elaboración más precisa que facilitaría el trabajo terapéutico para la pareja.

7. Marco Metodológico

7.1. Enfoque metodológico

Entendiendo como refiere Stake (1999) que las diferencias existente entre los enfoques metodológicos cualitativos y cuantitativos radican en una cuestión de énfasis en la medida que la realidad es la mezcla de ambos, para la presente investigación (tomando en consideración nuestro tema de interés) daremos énfasis a la metodología de tipo cualitativa, en la medida que nos proporciona -por medio del uso de palabras, textos o discursos- profundidad y riqueza interpretativa de los datos, lo que termina por aportar un punto de vista más natural y holístico del fenómeno al investigador (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Dicho procedimiento metodológico cuenta con características que lo hacen pertinente para la presente investigación. Entre ellas destacaremos:

- Reconoce al sujeto como ser activo y singular en la medida que es capaz de disponer de representaciones (significaciones, experiencias, etc.) propias y autónomas de la sociedad en la que está inserto. Así, el conocimiento es entendido como una producción individual enraizada en un contexto social (Mejía, 2004). De acuerdo a lo anterior, se revaloriza al ser humano como objeto central de análisis, volviéndose importante el mundo social en el que participa y el mundo de significaciones que el mismo construye.
- Posee una visión holística de la realidad social en la medida que “La realidad social se analiza como hechos en su totalidad, situación donde se producen, tienen sentido si son integrantes de una totalidad histórica, si son parte de un mundo simbólico, resultados de una red de relaciones y de una historicidad determinada” (Mejía, 2004, p. 282).
- De lo anterior se desprende la idea de la realidad como simbólica, en la medida que “los hechos cobran sentido porque son partes de representaciones simbólicas a partir de los cuales los sujetos manifiestan su interioridad mediante expresiones sensibles y manifestación social” (Mejía, 2004, p. 282) Dicha visión posibilita pensar en la realidad que se construye, en donde los significados son llevados por el sujeto con su experiencia personal. En dicho contexto, siempre existe la posibilidad de volver a organizarla y modificarla.
- Rechazar la naturaleza positivista donde se posiciona al sujeto como conocedor pasivo, en función de una visión cuya lógica concibe el conocimiento como

resultado de una dialéctica entre el sujeto y el objeto de estudio. Así, Martínez (2006) refiere:

No existirían, por consiguiente, conocimientos estrictamente "objetivos". El objeto, a su vez, especialmente en el área de las ciencias humanas, es visto y evaluado (opción o supuesto ontológico) por el alto nivel de complejidad estructural o sistémica, producida por el conjunto de variables bio-psicosociales que lo constituyen. (pág. 129).

A partir de dichas características, es posible sostener el carácter de tipo exploratorio-hermético del presente estudio. Por una parte, es de tipo exploratorio porque propone, desde la novedad, un tema de investigación poco estudiado el cual se busca indagar en mayor profundidad (Hernández, et al., 2006). Particularmente en la presente investigación se evidencia dicho carácter en la medida que busca explorar respecto de un escenario específico, en este caso, sobre el fenómeno de infidelidad, e incluir el concepto de desplazamiento como elemento novedoso. Lo anterior, con la intención de comprender el fenómeno de la infidelidad desde una diferencia que involucra situar la atención en la experiencia posterior del proceso de infidelidad.

Por otra parte, es un estudio hermenéutico en la medida que nos permite dejar de pensar en una verdad que alcanzar, es decir, nos aleja de la perspectiva empirista, y nos permite situarnos desde una naturaleza interpretativa del fenómeno. En este sentido Martínez (2006) refiere que todo investigador hace uso de este método (en mayor o menor intensidad o con más o menos conciencia) en la medida que es propio de la naturaleza humana tener una lógica interpretativa, en el sentido de que a partir de la observación intentamos inmediatamente construir un significado de lo observado.

Así, al poseer esta investigación cualitativa un carácter hermenéutico, la interpretación¹³ se ve potenciada en la medida que se le permite al investigador -siempre

¹³ Stake (1999) señala que la interpretación es vista de manera muy distinta dentro del modelo cuantitativo, en la medida que existe un esfuerzo real por limitar la función de la interpretación personal de los investigadores. Sobre lo anterior, el autor argumenta "en los modelos cuantitativos habituales se produce un

con responsabilidad- hacer observaciones, emitir juicios subjetivos, analizar y resumir, entregando con ello la posibilidad de dar cuenta de su propia conciencia. Se comprende así que la función de la investigación no es “trazar el mapa y conquistar el mundo, sino la de ilustrar su contemplación” (Stake, 1999, p. 46). Desde dicha lógica, el investigador tiene una participación fundamentalmente activa en el proceso investigativo en la medida que se encuentra implicado en aquello que observa, siendo así sujeto de sus observaciones y reflexiones. Sobre esta línea, Stake (1999) destaca del investigador cualitativo “la capacidad de reconocer sutiles diferencias dentro de la secuencia de acontecimientos que ocurren en los variados contextos.

7.2. Investigación con estudios de casos

Particularmente la metodología cualitativa nos ofrece una amplia gama de tipos de investigaciones¹⁴ para trabajar sobre el fenómeno de interés. En particular en la presente investigación nos acogemos a trabajar sobre el estudio de caso, en la medida que nos permite realizar un examen exhaustivo de nuestro fenómeno de interés (Mejía, 2004).

El estudio de caso como herencia directa y significativa de la medicina, ha tenido desarrollo en diversos campos disciplinares¹⁵, los cuales dentro de sus diferencias epistemológicas y orientaciones metodológicas direccionaron el diseño de investigación en función de sus respectivas lógicas de estudio. Particularmente dentro de la psicología, el estudio de caso permitió el desarrollo de los primeros modelos de psicología clínica y numerosas teorías en el área, que hasta el día de hoy poseen un importante reconocimiento (Roussos, 2007). Pese a lo anterior, con el paso del tiempo el interés por dicho diseño decayó, sin embargo, ha sido en estos últimos 20 años que ha vuelto a despertar interés en el área de la investigación, lo anterior, gracias a la interacción que se ha dado entre la práctica clínica y la investigación que hacen del estudio de caso una herramienta de gran utilidad (Roussos, 2007).

esfuerzo por limitar la función de la interpretación personal del período que media entre el momento en que se diseña la investigación y el momento en que se recogen los datos y se analizan estadísticamente -un período que a veces se considera “libre de valores” (p. 42).

¹⁴ Cfr. Mejía, 2004.

¹⁵ Díaz, Mendoza y Porras (2011) señalan como ejemplos de dichos campos; la medicina, psicología, sociología, antropología, campos educacionales, entre otros.

Diversas han sido las críticas y defensas que se han establecido en torno a las implicancias y alcances de éste diseño. Con relación a las críticas se ha enfatizado sobre la idea de que los resultados de los estudios de caso único (ECU) no pueden generalizarse (Roussos, 2007). Sobre la misma línea Schell (1992) recopila y hace referencia a una serie de crítica estructuradas en torno al estudio de caso como estrategia de investigación, las cuales van desde la metodología a la epistemología a la base del diseño. Entre las críticas, las cuales recoge a partir de las impresiones de diversos autores, se destaca las siguientes: la fiabilidad y validez del estudio, la flexibilidad inherente del estudio (lo que requiere que el investigador sea especialmente vigilantes de trampas metodológicas a las que son propensos), el reconocimiento de un fenómeno de estudio adecuado, una correcta elección de las fuentes para el estudio, la demanda de tiempo y trabajo intensivo que este tipo de diseño de investigación posee en comparación con otros, las dificultades en la generalización de la información, entre otras¹⁶.

Sin embargo, para algunos, dichas críticas no responden a más que un desconocimiento de los alcances que entrega el estudio de caso en la generación de nuevas presunciones. Díaz, et al. (2011) Argumentan sobre esta línea la validez de los estudios de caso en la medida que permiten una revisión y análisis exhaustivo de datos obtenidos gracias al trabajo focal hacia un solo individuo o cosa. Sobre éste punto los autores refieren que “no hay mejor manera de obtener una imagen más completa de lo que está ocurriendo que a través de un estudio de caso” (Díaz, et al., 2010, p.17). A su vez se destaca la libertad metodológica en la medida que se evidencian una serie de técnicas a la hora de obtener información.

Uno de los mayores impulsores y defensores en el desarrollo del estudio de caso ha sido Robert Stake (1999), quien hace referencia al estudio de casos como “el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (p.11). En este sentido, se defiende el estudio de un número muy reducido de realidades en la medida que permite realizar un análisis profundo y minucioso del caso a estudiar. Dicho “caso” -aclara el autor- puede ser un grupo, un niño o una comunidad en la medida que de igual forma nos interesa ese “uno”.

¹⁶ Cfr. Schell, 1992.

Stake (1999) refiere que además de los estudios de caso cualitativo, son diversos los estudios de casos que presentan un carácter cuantitativo, dentro de los que se destaca un conjunto de mediciones del caso, una serie de variables descriptivas, comunes en medicina y en educación especial, además de los estudios de casos con propósitos instructivos, los que se emplean normalmente en escuelas de comercio y de derecho. En dicho contexto, resulta posible evidenciar el carácter polisémico del diseño, en la medida que su definición-desde los diversos campos o área de trabajo- se realiza en materia de utilidad, direccionalidad y avances significativos en la producción del conocimiento. Díaz et al., (2011) en un intento por resumir todas aquellas definiciones y posturas en torno al estudio de caso, refieren:

El estudio de caso parte del supuesto de que es posible conocer un fenómeno estudiado partiendo de la explicación intensiva de la unidad de análisis, donde el potencial heurístico está centrado en la relación entre el problema de investigación y la unidad de análisis, lo que facilita la descripción, explicación y comprensión del sujeto/objeto de estudio. (p.8)

Paralelamente dentro de las diversas áreas que ha ido desarrollando el estudio de caso en sus investigaciones, se presenta evidentemente una gran cantidad de diferencias en los principios epistemológicos¹⁷ que resultan importantes de considerar a la hora de comprender el diseño.

Particularmente en la presente investigación, nos centraremos a la concepción del estudio desde un modelo comprensivo, siendo de particular interés el estudio de caso de tipo descriptivo. Lo anterior, en la medida que se reconoce dentro de los estudios cualitativos de caso, la importancia de la función descriptiva del caso observado, a diferencia de la función explicativa (presente en los estudios de caso de tipo cuantitativo) que se atiene al ideal implícito de un objetivo alcanzable y explicable. También como medio y como herramienta (en el sentido de instrumento) al permitirnos -mediante el estudio de un caso particular- la comprensión sobre otros casos o sobre algún problema general (Stake, 1999). Sobre la misma línea Mejía (2004) argumenta “la investigación con

¹⁷ Cfr. Díaz et al., 2011.

una lógica instrumental resulta fundamental para analizar fenómenos que no han sido estudiados de manera rigurosa y posibilita comprender relaciones no conocidas, desarrollar nuevos conceptos o replantear los anteriores” (p. 299). Así, las conclusiones obtenidas pueden ser utilizadas para la elaboración de conjetura que lleven a una investigación más profunda quizás en torno a la temática de estudio.

7.3. Muestra

Como refiere Martínez (2006), cada investigación de carácter cualitativo tiene una forma particular de entender su muestra, en la medida que la delimitación de esta nos ofrecerá la información necesaria para realizar la investigación. Particularmente dentro del estudio de caso, una de las características primordiales es precisamente que no es una investigación de muestras, en la medida que ésta se remite al estudio de un caso de particular interés. Así, refiere Stake (1999) “el objetivo primordial del estudio de un caso no es la comprensión de otros, la primera obligación es comprender este caso” (p.14). Dicho lo anterior, la elección de nuestra “muestra” está delimitada por 3 criterios: (1) un caso que nos permita cumplir con el objetivo fijado, (2) la facilidad de abordaje del caso (en función del tiempo que disponemos para la investigación) y (3) la disposición por parte de las personas (en este caso particular la pareja) a dar su opinión sobre determinadas temáticas, mostrando así un buen nivel de acogida de las indagaciones que se buscaban realizar (Stake, 1999).

Dada las características del tema a investigar, cuyo objetivo principal era relacionar el concepto de desplazamiento con el proceso de infidelidad que vive una pareja, se parte de la necesidad de realizar una entrevista terapéutica a una pareja, para la producción de datos que permita posteriormente un análisis, fundamentalmente de carácter hermenéutico.

Se partió por realizar, al interior del equipo, permanentes discusiones en torno a qué es lo que se entendería por pareja y qué elementos la definirían -de igual forma ocurrió con el concepto de desplazamiento y el proceso de infidelidad- surgiendo desde dicho trabajo algunos lineamientos básicos que fueron ayudando a delimitar la muestra.

Se discutió en torno a la idea de pareja y se llegaron a ciertos acuerdos respecto de lo que debían cumplir quienes conformaran la muestra, tales como: la existencia de un acuerdo común de que son pareja, la necesidad de convivencia y tener presente los elementos de proyecto en común, exclusividad y sexualidad.

Luego en torno al concepto de infidelidad, se plantea que esta correspondería a una transgresión del pacto particular de la pareja y que debe ser connotado por ambos como tal. Por, sobre todo, se intenta rescatar la idea de proceso y que éste no se circunscribe sólo a un episodio, por tanto, como proceso tiene etapas previas y posteriores de desarrollo. Así también, para efectos de la investigación se espera que este proceso esté cerrado, en base a los mismos criterios que tenga la pareja respecto a este cierre, y que exista cierta elaboración e integración del proceso en la historia de la pareja.

Estas distinciones operan entonces para la investigación como una especie de definiciones operativas a las cuales adscribe el equipo. Algunas de ellas están sostenidas directamente en la literatura revisada acerca del tema, otras derechamente tienen que ver con modalidades que se extraen de la experiencia del grupo y/o de marcos de referencia clínico y psicoterapéutico (modelos) desde los cuales se trabaja.

Finalmente, y producto de la aprehensión de una eventual iatrogenia con los participantes, se incluyó como criterio el hecho de que la pareja hubiera atravesado ya por algún tipo de proceso terapéutico por motivo mismo del tema infidelidad, ello para garantizar, aunque sea de manera mínima, que esta temática no sea trabajada por vez primera por la pareja. El procedimiento entonces, requiere un alto nivel de atención a estos particulares y para ello se ha generado una modalidad cuidadosa, pero intensiva, para lograr construir y reconstruir una experiencia, desde el presente, desde aquello que ha sido, en alguna medida, desplazado. Así, los criterios de la muestra quedaron organizados de la siguiente manera:

-Criterios de inclusión:

- Pareja heterosexual que conviva. con o sin hijo
- Pareja en que uno de los miembros haya sido infiel (descrito por los propios miembros de la pareja)
- Que la pareja haya vivido un proceso psicoterapéutico en el que el fenómeno de infidelidad haya sido la motivación a consultar
- Nivel socioeconómico medio (se excluyen los extremos bajo y alto)

-Criterios de exclusión:

- Parejas en que el fenómeno de infidelidad siga ocurriendo
- Parejas en que ambos hayan sido infieles
- Parejas en las cuales esté ocurriendo en paralelo otro evento que sea significativo y que altere la estabilidad de la misma (duelo, cambios de país, proceso migratorio, partida de la casa de los hijos, entre otros)

7.4. Instrumentos

Los instrumentos, refiere Martínez (2006), los dicta el método escogido. Sin embargo, la metodología cualitativa entiende el método y todo el arsenal de medios instrumentales como flexibles e inclusivos en la medida que estos se van relacionando unos con otros a lo largo de la investigación. Es así que se entiende que dentro de la investigación cualitativa el instrumento no es un fin en sí mismo, sino que está completamente relacionado con la investigación y los procesos que se desarrollan en esta, otorgando una mayor riqueza al proceso de investigación mismo y a los datos que se obtiene. Sobre este punto resulta fundamental referir la importancia del rol del investigador como observador, en la medida que este habitualmente se convierte –sin desmerecer a la gama de instrumentos disponibles para la investigación- en el principal instrumento de investigación (Martínez, 2006).

Así, en la medida que el estudio de caso no requiere de una lógica intervencionista de trabajo, se promueve el trabajo de observación del investigador y del equipo, en la medida que se intentan preservar las realidades múltiples, las visiones diferentes e incluso contradictorias de lo que sucede. Dicho lo anterior, junto con la elección de los instrumentos para investigar resulta esencial sostener la capacidad interpretativa, reflexiva y empática a la hora de realizar el estudio por parte del equipo y el investigador. Todo lo anterior con el objetivo de no estorbar ni entorpecer en la actividad cotidiana del caso a investigar.

Dicho lo anterior, en la presente investigación se utilizaron los siguientes instrumentos:

1. Revisión del material audiovisual disponible del proceso psicoterapéutico del caso a estudiar, el cual fue guiado por una pauta de análisis¹⁸ previamente establecida.
2. Entrevista semiestructurada enmarcada en el proceso de seguimiento de la pareja.

En primer lugar, se realizó la revisión de los videos disponibles del proceso psicoterapéutico que llevó a cabo la pareja al interior de CAPs, que constó de 4 sesiones.

Sobre este instrumento Martínez (2006) refiere que, en la actualidad, el investigador con metodología cualitativa, cuenta con dos técnicas muy valiosas de trabajo, siendo precisamente una de ellas las grabaciones de audio y de vídeo. Lo anterior permite al investigador “observar y analizar los hechos repetidas veces y con la colaboración de diferentes investigadores” (Martínez, 2006, p.138). Así, se justifica el instrumento en la medida que conduce tanto al investigador como al equipo hacia una mejor comprensión del caso a analizar y valida a su vez dos de las utilidades principales del estudio de casos; la descripción y la interpretación.

Durante la revisión del material audiovisual, uno de los objetivos claves resultó ser el registro detallado de acontecimientos, episodio, recuerdo, gesto, etc., considerados relevantes para la investigación. Lo anterior con el objetivo de ofrecer una descripción relativamente detallada de lo observado y posteriormente llevar a cabo un análisis correcto del caso. Desde dicho contexto, se vuelve evidente la utilidad de perfilar y fijar con detalle los aspectos o datos cualitativos o interpretativos de relevancia para el estudio (Stake, 1999).

A partir de lo anterior, se formuló una pauta de análisis (ver anexo N°1) con la intención de optimizar el trabajo de revisión del material audiovisual disponible. Dicha pauta se elaboró en torno a 4 dimensiones consideradas relevantes: (1) respecto de cómo se consideran ellos como pareja, (2) respecto de la infidelidad, (3) Aspectos analógicos de importancia, (4) Temáticas de conversación que emergieron en sesión (quejas- reclamos- peticiones- etc). Además, se incluyeron apartados relacionados con la relación terapéutica y una descripción general de los temas trabajados en sesión.

Posteriormente dichas sesiones (cuatro en total) fueron discutidas –a partir de la pauta – en lo que fueron denominadas como *reuniones reflexivas*¹⁹ con el equipo de

¹⁸ Ver anexo N°1.

investigación clínica de parejas. El objetivo de dichas reuniones (en las cuales participaron la mayoría de los integrantes de la Unidad de parejas, con los terapeutas incluidos) como bien dice su nombre, consistían en reflexionar respecto de las observaciones propias de cada integrante del equipo, las cuales estaban a servicio de las temáticas trabajadas en sesión, tanto por los consultantes como por los terapeutas. Aquellas reuniones fueron de gran relevancia dentro del proceso de análisis del material disponibles en la medida que posibilitaron una polifonía de visiones y opiniones respecto de lo observado, aquello, en distintos niveles que iban de lo analógico, lo interpersonal, lo relacional, etc.

Durante dicho proceso reflexivo al servicio del análisis del caso, fue necesario volver a los cimientos que fueron estructurando el tema de investigación desde su inicio y la utilidad de esta en lo que significa la atención a parejas. Así, se realizaron re-revisiones de los conceptos que estructuran la pregunta de investigación, de textos, de discusiones e hipótesis previamente formuladas. Luego de aquel largo proceso de discusión en torno a los conceptos teóricos abordados en la investigación, se hizo necesario -en esta misma línea- recorrer un proceso de análisis que fuese pertinente y acorde a lo descrito anteriormente, siendo así levantadas y discutidas una serie de hipótesis formuladas en torno al caso. A su vez- y en paralelo- fueron puestas en cuestión premisas propias de la pareja y los terapeutas, en un intento por contribuir a la manifestación de aquellas ideas *asediantes* -propias o ajenas- que pudieran contribuir en el proceso.

Junto a lo anterior, se realizó una entrevista semi estructurada²⁰ de seguimiento a la pareja luego de un año de haber finalizado su proceso psicoterapéutico. La importancia de la entrevista semi estructurada dice relación con la relevancia otorgada al dialogo como método de reconocimiento de los seres humanos, en la medida que nos permite:

Adquirir impresiones del lenguaje analógico de las personas, la comunicación no verbal (que es directa, inmediata, de gran fuerza en la interacción cara a cara y, a menudo, previa a todo control consciente) y toda la amplia gama de contextos verbales. (Martínez, 2006, p.136).

¹⁹ Ver anexo N°2.

²⁰ Ver anexo N°3

Así es a través de dichas impresiones que se enriquecen los datos obtenidos de la revisión del material audiovisual mediante la construcción de significados, aclaración de términos e ideas respecto al tema de investigación.

La pauta de entrevista ²¹ fue cuidadosamente elaborada en torno a 3 ejes que de acuerdo a la teoría y que constituyen temáticas propias de la pareja y que la definen como tal. Estos corresponden a: intimidad/exclusividad, proyecto/compromiso y amor erótico/sexualidad, Estos elementos son escogidos a modo de dimensiones, como fueron señaladas en el marco teórico, en la medida que fueron seleccionados como elementos medulares de una relación de pareja. Además, se agrega un cuarto eje denominado “hipótesis posibles”, en el cual se incluye un set de preguntas a realizar según cómo se vaya dando la conversación y serán los entrevistadores quiénes decidan si son pertinentes de realizar en ese momento de acuerdo a su utilidad o no para nutrir la conversación en torno a los desplazamientos que hace la pareja una vez pasado por un proceso de infidelidad

Para la correcta aplicación de la pauta de entrevista durante la sesión se discutió -al interior del equipo- respecto de una forma que permitiera intencionar la emergencia de información y material útil para la investigación. Se acordó finalmente mantener una actitud más cauta -por parte de los terapeutas- a la hora de hacer intervenciones más activas: interpretar, afirmar etc. Ello, porque el objetivo no era trabajar temáticas actuales, sino que se buscaba incentivar el ejercicio hermenéutico en los propios consultantes, respecto del proceso terapéutico ya vivido, su noción actual de la infidelidad y conocer su presente como pareja. Lo anterior, para lograr relacionar los hechos y temáticas que podrían rodear el evento (infidelidad) y evidenciar lo que podrían ser posibles desplazamientos de la pareja actual.

Resulta importante señalar que el equipo de investigación clínica de parejas, al enmarcarse dentro de las labores de investigación y atención clínica del equipo sistémico eQtasis, está supeditado a las prácticas propias de éste, entre las cuales se destaca: el trabajo de observación de los equipos clínicos a través de un espejo unidireccional (cámara Gesse) y la atención clínica de parejas y familias en formato de co-terapia. Así, para la presente investigación, la entrevista de seguimiento realizada el día 6 de mayo del

²¹ Ver anexo N°4.

2016, fue conducida, por una dupla de co - terapeutas pertenecientes al equipo de investigación clínica de parejas, y la sesión fue llevada a cabo en una de las salas de espejo unidireccional del Centro de Atención Psicológica (CAPs), de manera que el resto del equipo pudiera también participar de la instancia mediante la observación directa del proceso de entrevista.

Sobre este punto, resulta importante hacer referencia a los criterios de ética y de confidencialidad presenten es cualquier tipo de investigación. Así, para la presente, se elaboró un *consentimiento informado*²² con el objetivo de resguardar a los participantes de la misma. En este documento, fueron especificados en detalle los objetivos de la investigación, así como el uso de la información que desde ahí emergiera. Al ser realizada la entrevista en asociación y dependencias de la Clínica de Atención Psicológica de la Universidad de Chile (CAPs) el documento formulado fue supeditado a las normas propias de dicha institución, por lo que además el consentimiento estaba ajustado a criterios de la institución que tiene sus propios resguardos. El consentimiento informado fue revisado por la pareja en presencia de la dupla de co-terapeutas momentos antes de dar inicio a la entrevista de seguimiento. Lo anterior, en caso de que fuera necesario responder a dudas que pudieran emerger.

Finalmente, y a modo de síntesis, el proceso de recolección de datos estuvo marcado por las siguientes fases:

1. Revisión de las sesiones 1, 2, 3 y 4
2. Definición de variables
3. Construcción de la pauta de análisis
4. Reunión reflexiva: Análisis y discusión de la sesión N°1
5. Reunión reflexiva: Análisis y discusión de la sesión N°2
6. Reunión reflexiva: Análisis y discusión de la sesión N° 3
7. Reunión reflexiva: Análisis y discusión de la sesión N°4
8. Revisión bibliográfica
9. Elaboración de la pauta de entrevista
10. Elaboración consentimiento informado

²² Ver anexo N°5.

11. Realización de la entrevista semi estructurada de seguimiento a la pareja

La presente etapa de la investigación, caracterizada por el uso de una batería de instrumentos propios de la investigación cualitativa, se da por finalizada una vez que:

Se haya recogido y descrito un buen conjunto de material protocolar (primario), en entrevistas, observaciones, grabaciones y anotaciones, que se considere suficiente para emprender una sólida categorización o clasificación que, a su vez, pueda nutrir un buen análisis, interpretación y teorización y conducir a resultados valiosos. (Martínez, 2006, p.140).

Dicho lo anterior, podemos evidenciar lo fundamental de la correcta implementación de los instrumentos a utilizar en la presente investigación.

7.5. Técnica de análisis de datos

Luego de la aplicación de los instrumentos antes señalados, y la posterior obtención de datos e información de relevancia para la investigación, se desarrolló un análisis cualitativo de carácter hermenéutico, mediante una triangulación de los datos obtenidos a través de las sesiones realizadas por la pareja (incluida la sesión de seguimiento), la teoría revisada y las observaciones del equipo de investigación clínica de parejas. Stake (1999) hace referencia – respecto a la triangulación- como una estrategia que se presenta en respuesta de una “búsqueda de precisión y de explicaciones alternativas, necesitamos disciplina, necesitamos estrategias que no dependan de la simple intuición y de las buenas intenciones de *hacerlo bien*” (p. 91), persiguiendo así garantizar la confiabilidad de la investigación. Fruto de dicha estrategia de análisis se pretenden obtener explicaciones que permitan finalmente elaborar una respuesta en torno a la pregunta sobre los tipos de desplazamientos que realizan las parejas luego de haber atravesado por un proceso de infidelidad.

En el contexto de nuestra investigación, las categorías presentes en el análisis fueron definidas no durante las *reuniones reflexivas* realizadas por el equipo clínico respecto de las sesiones del caso, sino previamente durante la formulación teórica de la investigación, por lo que se pueden presentar un escenario en donde, como refiere Stake (1999) se encuentren ciertas características de relevancia para la investigación solo una vez.

Considerando que la presente investigación busca desarrollar un estudio de caso de carácter instrumental, el caso clínico que será presentado a continuación servirá para orientarnos en la comprensión de sus propios fenómenos y relaciones. Así, prescindiremos de atender a la complejidad del caso en particular, para centrarnos en las relaciones recogidas en nuestras preguntas de la investigación; los desplazamientos. Dicho lo anterior, el objetivo de la investigación en ningún caso se propone generalizar estos resultados al total de población de parejas que pasan por una situación similar, sino que, por el contrario, a través de una muestra pequeña se intentará dar algunos lineamientos respecto de cómo se (re)posiciona una pareja frente a un proceso de infidelidad y con ello poder elaborar elementos terapéuticos que estén al servicio de mejorar procesos terapéuticos atinentes a estas temáticas.

8. Análisis

Para guiar el presente análisis, se utilizaron elementos centrales de la entrevista de seguimiento realizada a la pareja, la visión de los investigadores y los elementos teóricos que sustentan la investigación, presentándose así, unas articulaciones de los distintos elementos emergentes considerados importantes a la hora de elaborar una respuesta en torno a la pregunta sobre los eventuales desplazamientos que realiza una pareja luego de haber atravesado por un proceso de infidelidad, para finalmente poder pensar como se relaciona el concepto de desplazamiento con el proceso de infidelidad que vive la pareja.

8.1. Presentación del caso clínico

A continuación, será presentado el caso clínico seleccionado para el desarrollo de la presente investigación. Vale mencionar que lo que se expondrá a continuación responde a una cuidadosa selección - a beneficio del lector – de aquellos temas, ideas e hipótesis terapéuticas trabajadas en las sesiones y consideradas de relevancia para guiar el análisis posterior. Resulta necesario destacar que las 4 sesiones fueron reconstituidas a partir del material audiovisual disponible (primera y tercera sesión) y las fichas de evoluciones (de la segunda y cuarta sesión) realizados por el equipo sistémico eQtasis, enmarcado en las labores de atención y supervisión. Resulta necesario destacar que los nombres originales de los consultantes, fueron modificados a favor de una mayor confidencialidad.

Dado que en la terapia de Claudia y Manuel hubo periodos especialmente significativos desde el punto de vista del desarrollo de su relación de pareja, decidimos examinar –con mayor detalle- dos momentos: la primera sesión, en donde se presentan por primera vez, explican el motivo de consulta y entregan antecedentes considerados de gran relevancia. Algunos de los cuales habrían de determinar – en ciertos momentos- el curso de la terapia, y la tercera sesión, en donde se evidencian cambios de actitud – por parte de ambos- que aportan al desarrollo de un trabajo reflexivo importante. Lo anterior, a causa de lo que fue su primer obstáculo a superar luego de la infidelidad.

Claudia y Manuel son una pareja joven. Se conocen entrando en la adolescencia (ella con 13 y él con 14 años) por medio de amigos en común de la infancia. Claudia es una mujer de baja estatura, un poco robusta y en la primera sesión su actitud es más bien reservada, características que la hacen ver -pese a sus 28 años de edad- mucho menor. Manuel de 29 años, a diferencia de su pareja es alto y delgado. Posee un semblante tranquilo que lo hace parecer atractivo a quienes lo observan –así lo comentan en el equipo clínico-. Ambos llegan a la clínica de atención psicológica (CAP's) de manera voluntaria, siendo él particularmente quien expone como motivo de consulta principal, su infidelidad. Ella es dueña de casa y él chofer de camiones, están juntos hace 16 años y casados hace 7; tienen dos hijos en común (Javiera y Salvador) quienes -a extrañeza del

equipo y los terapeutas- casi no aparecen en el relato de ambos a lo largo del proceso terapéutico.

Primera sesión

La primera sesión tuvo lugar en el CAP's con ambos miembros de la pareja, atendidos en co-terapia en el encuadre de trabajo del equipo sistémico eQtasis, el cual incluye el trabajo en box con espejo de visión unidireccional. Pese a ser una pareja joven, a través del relato se expresa una larga vida compartida que ha sido de dulce y de agraz. Después de la presentación de rigor, arremeten de lleno en torno al evento que los lleva a consultar: la infidelidad por parte de Manuel.

Manuel parte por referir sobre lo que él llama su "relación extra matrimonial". Esta ocurre en el contexto de él trabajando como camionero. En los constantes viajes que realiza, conoce una mujer que lo acompaña en los viajes con la cual señala haber mantenido una relación por 4 meses, hasta que Claudia se entera.

Terapeutas: ¿Cómo te enteras Claudia de esto?

Claudia: Por mensajes.

Terapeuta: ¿Tú leíste un mensaje de ella?

Claudia: sí. Después ese mismo día ella llamó a mi celular contándome todo.

A partir de estas preguntas, la sesión se estructura en torno a la develación del evento, las reacciones que tuvieron cada uno de ellos y los hechos anteriormente ocurridos a consultar. Ella reconoce mucho dolor de su parte, no solo por el hecho puntual de la infidelidad, sino también por las ausencias familiares de Manuel los fines de semana que no tenían relación con su trabajo si no que a causa de esta relación paralela. Ellos refieren que la develación del evento ocurre durante la tarde, en la que discuten y se separan (físicamente); sin embargo, llegada la noche se juntan y salen a caminar a un parque. Posteriormente vuelven a salir, esta vez a un pub y entre tragos y una larga

conversación intentan rápidamente reparar lo que acaba de ocurrir (y que venía sucediendo). Esta conducta de *encerrarse* a conversar acerca de ellos, se vuelve la tónica mientras se encontraron en terapia. Cada sesión que volvían referían haber conversado mucho de ellos, de la relación, de los errores que cada uno se adjudicaba para haber llegado a concluir en una infidelidad. Dicho comportamiento lleva a pensar al equipo clínico sobre la dificultad presente –en la pareja- para elaborar la situación actual en la que se encuentran. Así, el conversar reiteradas veces sobre lo que ha ocurrido persigue la necesidad de volverlo más entendible, particularmente para ella.

Ella reconoce que algo les pasó y reconoce parte de su responsabilidad: *“yo sé que una relación es de a dos y los dos fallamos”*. Mientras relata esto y, en general a lo largo de toda la sesión, Claudia mantiene una postura considerablemente rígida (acorazada), replegada un poco sobre sí misma, llora en partes de su relato. Él por su lado, trata de mantenerse sereno, pero se emociona al referir que se ha equivocado y que no podría vivir sin ella. Si bien él describe con mayor fluidez lo acontecido y verbaliza con mayor facilidad su posición en la relación, se muestra igualmente afectado asumiendo los impactos del evento de infidelidad y demuestra su arrepentimiento frente a esta. Ella, ante las preguntas de los terapeutas, describe de manera escueta la situación presente y con ambivalencia las situaciones del pasado. En el curso de la sesión se revisa y discute –por parte de los terapeutas y el equipo- la actitud de Claudia, la cual es entendida y justificada dada su alta carga emocional que oscila entre la pena y la impotencia. Llama la atención al equipo clínico- tema que es tratado con posterioridad a la sesión- que una vez develado el evento, lo primero que realiza la pareja es conversar respecto de lo ocurrido, no una ni dos veces, la conversación se vuelve una constante en la interacción de ambos. Se elaboran –por parte del equipo clínico- algunas reflexiones que son discutidas con posterioridad sobre dicha llamativa conducta por parte de la pareja.

Para ambos la problemática que desencadenó el episodio de infidelidad se originó alrededor de un año antes de “este febrero” como llaman ellos al mes en donde es develado el evento y todo lo que desencadenó. Se habría deteriorado el espacio íntimo: *“éramos dos personas en la misma casa”*, refiere Manuel. El terapeuta señala sobre este punto que *“se había enfriado la relación”*, lo cual se manifestaba en pérdidas de espacios

de intimidad, lo cual para la pareja resulta esencial; no obstante, en la dimensión sexual no señalan distanciamiento de manera explícita.

La devolución²³ final de los terapeutas -elaborada por el equipo- para la pareja, utiliza algunos elementos de la sesión, entre ellos la rapidez con que se han presentado eventos que han sido muy significativos para la pareja como lo son la paternidad, el matrimonio, la autonomía, el vivir solos. Desde ahí, se elabora la idea de una pareja joven con mucha historia, pero que, a través de algunas actitudes, se expresa aún la presencia viva de su juventud. Es esa rapidez que ha caracterizado a esta pareja a lo largo de su historia, la que se vuelve a hacer presente en el cómo se ha vivido y actuado frente a la infidelidad. En dicho contexto, se señala que este evento ha ocurrido hace muy poco tiempo y lo que preocupa al equipo, es que se desesperen frente a la idea del bienestar rápido como pareja y que no sean eficientes al ocupar sus propios tiempos y ritmos frente a lo que les ha ocurrido.

Terapeutas: “Ustedes están en un territorio que es desconocido ahora. Estaban en un territorio muy conocido, estaban bien, estuvieron juntos, empezaron a distanciarse, empezaron a enfriarse. Pasa esto, en lo cual tienen responsabilidad ambos, pero tienen responsabilidades súper distintas, porque se entiende que es un aspecto relacional. Y ahora se encuentran en una situación que es extraña, que es desconocida, que a veces no se sabe ni cómo reaccionar. Y lo que viene también es un poquito desconocido. Y eso es lo que queremos promover, que podemos acompañar ese proceso e irnos juntándonos y viendo que está y va pasando”.

Así, los terapeutas establecen el acuerdo terapéutico, dejando ver entre líneas la necesidad de bajar el ritmo, ir paso a paso respecto del trabajo de la infidelidad. Que durante el proceso la rapidez constante y a la que pueden estar acostumbrados- ellos como pareja- no se haga latente esta vez. Una vez terminada la sesión, los co-terapeutas

²³ La devolución es entendida como “la intervención de los terapeutas que se produce tras la pausa, y que generalmente concluye la sesión. Es un momento importante de la sesión, en la que se trasmite una información que extraerá algunos aspectos relevantes de la sesión que se ha tenido, otorgándoles con ello una especial importancia” (Pereira, 2009, p. 8-9). A lo anterior, el autor añade, la importancia del rol que juega la devolución dentro del encuadre del trabajo en co-terapia o en equipos de supervisión en espejo unidireccional (Pereira, 2009).

y el equipo quedan con la idea de una pareja que es capaz de expresar sus pensamientos y sensaciones con la ayuda del espacio terapéutico, sin hacerle daño al otro.

Segunda sesión

Durante la pre-sesión²⁴ de la segunda entrevista con la pareja, terapeutas y equipo discuten respecto de lo ocurrido en la primera sesión.

Gran parte de la información entregada por Claudia y Manuel estaba relacionado directamente con el episodio de infidelidad, lo dicho, discutido y reflexionado. Lo anterior lleva a pensar al equipo clínico sobre la necesidad de establecer una temática diferente que propiciara una conversación que “*resuelva*” señala uno de los terapeutas y que permita hablar respecto de ellos como pareja, alejados del episodio de infidelidad. Ello, porque seguir hablando sobre la infidelidad no permitiría, desde una perspectiva narrativa, abrir espacios conversacionales que permitan conocer a la pareja a través de historias que estén al margen del problema.

La tónica durante el desarrollo de un proceso de psicoterapia, es que los terapeutas se puedan ver enfrentados al deber de escoger entre diferentes opciones, temáticas e ideas que permitan movilizar a los consultantes. Así, se llega al dilema ¿qué trabajar en la sesión que pueda desenfocar el problema respecto de la infidelidad? Lo anterior, porque el foco de la pareja estaba perfectamente acomodado (en el problema) y ya se sabía, y ellos ya sabían, bastante respecto de cómo había ocurrido el evento. Finalmente se decide trabajar sobre las *metarelaciones* que la pareja establecía con sus círculos más cercanos; amigos, familiares e incluso con la infidelidad, para lograr con ello volver visible otras áreas de su relación.

A la segunda sesión asisten ambos; sin embargo, y pese a los intentos de los terapeutas, la temática propuesta no despertó mayor interés en los consultantes. Tanto Claudia como Manuel entregaban escuetas respuestas de las preguntas formuladas sobre los tipos de relaciones que ellos establecían con sus amigos y familia. Para ellos, si algo anda mal en casa el tema quedaba ahí, ni los amigos ni la familia tenían que participar de

²⁴ Representa el momento en que el equipo discute las informaciones preliminares para preparar la sesión (Bertrando y Toffanetti, 2000).

aquello. Así, los asados y celebraciones compartidas siempre se disfrutaban con el motivo de festejo que los convocaba, independiente de que las cosas entre ellos -en casa- estuvieran mal. Así, la constante entre ambos a lo largo de la sesión se relacionó con la falta de interés respecto de la curiosidad de los terapeutas sobre las *metarelaciones* que establecían como pareja.

La dificultad de ahondar por parte de la pareja en una temática que excedía el motivo de consulta, fue interpretada posteriormente - por los co-terapeutas y el equipo- como un momento no propicio para ellos de salir de lleno de la temática que los convocaba a la terapia. Así, la sensación con la que queda el equipo clínico al finalizar la cita es de una pareja que se va de la sesión “contenida”, al no poder hablar de aquello que los convoca: la infidelidad. Dado lo anterior, se acuerda entregar para la sesión siguiente el poder a la pareja de escoger sobre aquellas temáticas que despertaran interés de trabajar.

Tercera sesión

La pareja asiste a la tercera sesión. Ambos se sientan de frente hacia los terapeutas, pero entre ellos están distanciados. Claudia mantiene durante toda la sesión una postura rígida, con poco movimiento, nunca se saca el bolso de las piernas. La postura de Manuel, a diferencia de la de Claudia, tiene más movimiento, mueve las manos cuando quiere entregar y explicar su opinión, refleja a ratos un poco de rabia y frustración. Llama la atención del equipo clínico la actitud de Manuel, quien a estas alturas se encontraba trabajando en la construcción. Llegó cansado, un poco cabizbajo, actitud que da la impresión a los terapeutas de un Manuel hastiado de estar en casa. Misma impresión tiene Claudia quien refiere sentirlo “aburrido en la casa”.

Parten por referir una temática contingente para ellos; se ha presentado una nueva oferta de trabajo para Manuel que implica su regreso al trabajo en camiones, y con ello retornar a los largos viajes fuera de Santiago. Desde ahí, se trabaja sobre las proyecciones que trae a la pareja este posible nuevo escenario (Manuel aún no acepta la oferta).

Con la posibilidad de este trabajo fuera de Santiago aparece -para la pareja- la amenaza de la desconfianza y la posibilidad de que se vuelva a presentar un escenario similar al que propició la ocurrencia de la infidelidad.

Claudia: yo prefiero que él se quede aquí en Santiago y más lo que yo trabaje igual hacemos una buena renta. Pero yo encuentro que él no entiende eso y yo tampoco quiero entender su postura.

Terapeuta: si esos meses de distanciamiento, como “bien fríos” no hubiesen ocurrido y esta situación pasara, sería como “pucha, ¡qué lata tenía que ir a trabajar afuera!” ¿y no se habría hablado? ¿esto es como consecuencia de aquello?, esto es una de las cosas que “aprendieron”.

Claudia: de mi parte sí.

Se trabaja respecto de la desconfianza como un tema que pertenece a la pareja desde antes del episodio de infidelidad y la imposibilidad que han tenido desde siempre de poder hablarlo, más ahora que están sumidos en el *pantano* de la infidelidad. Ese “antes” de la desconfianza instalada al interior de la pareja, se evidencia al hablar sobre otros episodios en donde las intransigencias de Claudia han sido interpretadas por Manuel como faltas de confianza. En este momento aparece la intransigencia de Claudia y el “ceder” de Manuel no como un emergente de la situación de infidelidad, sino como un operar más o menos recurrente en la pareja en donde él siente, que su opinión no tiene la misma validez que la de ella. De este modo se trabajan las opciones del *ceder* y *conceder* de la pareja.

Manuel se siente en la constante posición de ceder, posición que no necesariamente le acomoda, pero pareciera -para el equipo clínico- que es el espacio otorgado y a su vez aceptado por parte de él en la relación. Ella por su parte no cede ni tampoco concede. Así, el *ceder* de Manuel tiene que ver con la intransigencia que siente por parte de Claudia. El problema de ahora es que Manuel no está dispuesto a ceder respecto de sus planes de trabajo como sí lo hacía antes. Aquello es argumentado por

Manuel por la posibilidad que le entrega este nuevo trabajo de perfeccionarse, surgir y con ello a su vez poder generar mayores ingresos para su familia haciendo algo que a él le gusta. Se plantea a diferencia entre el proyecto de pareja y el proyecto individual. Ceder por la pareja, para Manuel, es perder el trabajo y no está dispuesto a dejar lo que le gusta. Manuel a momentos se toca la cara como expresión de su desesperación y dolor ante la intransigencia de ella, lo que refleja en su tono de voz más enojado. Surgen algunas hipótesis respecto de la permanente actitud del Manuel que cede y que podría tener relación con la culpa que le provoca el no estar en casa. Sin embargo, llama la atención –al equipo clínico- que sea justo ahora cuando se despierta su no ceder, ahora que están en la crisis.

Se devela -por parte de los terapeutas- una hipótesis respecto de esta pareja que efectivamente está intentando recuperarse y hacer las cosas bien pero que se les aparece-respecto del *nuevo trabajo*- un tema (infidelidad) que es bien reciente y que los pone de nuevo en una situación de conflicto y que no están pudiendo hablarlo.

Terapeuta: mi idea es que si no lo están pudiendo hablar es porque hay algo que les falta saber del otro. Hay algo que no comprenden del otro.

Aquí el terapeuta transparenta una idea que pretende ser de utilidad a la hora de buscar mayor claridad respecto de los motivos - que creen los terapeutas- pudieran estas ocultos, pero asediantes en esta intransigencia por parte de Claudia. Lo anterior aprovechando que se ha permitido pensar – por parte del sistema clínico- que la pareja confía en la presencia de los terapeutas para poder decirse lo que en su intimidad no pueden. Así, los terapeutas proponen realizar un ejercicio en donde ambos- la pareja- mirándose de frente deben realizarse una pregunta respecto de algo que no tengan claro y, en donde estén seguros, de no saber la respuesta.

Manuel: ¿Cuáles son los verdaderos miedos que tú tienes? Porque, argumentando un poco la pregunta, noto que no es tanto el tema de que yo me vaya a trabajar. Siento que tú tení un miedo y que no...quizás no eres clara en decirme.

Claudia: A ver. Bueno en primer lugar, que me vuelvas a engañar y en segundo, que yo me sienta sola y tu sabí que, a lo mejor igual te lo he dicho no lo recuerdo,

pero si a lo mejor me dan ganas de no tener esa sensación y también me puede pasar lo que a ti te pasó.

Claudia argumenta su respuesta y alude que –pese a seguir queriéndolo- aún no recupera ese respeto que tenía por él. Así la “*pérdida de respeto*” deja abierta la posibilidad de sentirse en el derecho de hacer lo mismo. Lo anterior permite que el equipo clínico reflexione -una vez finalizada la sesión- respecto de lo difícil que es para Claudia transparentar su miedo a que Manuel le sea infiel de nuevo porque perdería -esto a modo de hipótesis- el poder que le ha otorgado Manuel producto de su infidelidad al interior de la pareja.

Aparece la pregunta por parte de los terapeutas por otros actores, entre ellos los hijos. La idea de *familia* es un argumento más que defiende Claudia para estar en desacuerdo con el nuevo trabajo. Se hace un cuestionamiento a Manuel no sólo a su rol de pareja, sino que también al de padre, pues en esa esfera también se hace poco presente en las decisiones y de ahí la costumbre de ella de hacer todo siempre sola. Aparecen aquí, el desacuerdo de ambos respecto a qué familia quisieran construir. Ella quiere a Manuel con más presencia en la casa, mientras que para él pasa por generar mayores ingresos en su trabajo además de “*superarse*” con el objetivo de construir un futuro mejor para sus hijos y su esposa. Los terapeutas destacan la palabra *superación* utilizada por Manuel, al connotar que en sí el concepto no hace plena alusión a un fin material.

Terapeuta: Que es más fácil ¿Qué Manuel busque una superación de otra manera o que Claudia enfrente su desconfianza?

Claudia: Pero ¿a qué superación se refiere? ¿a plata o a surgir como persona siendo de caminero a jefe o aquí, allá?

Se trabaja sobre lo que personalmente entiende Manuel de esta idea de *superación*. Para él, la superación va en aprender sobre los equipos y las maquinas con las que trabaja. Los terapeutas reflejan lo que -creen ellos- siente Claudia: “*como que no le creyeras mucho a Cristóbal lo que está diciendo. Como que Cristóbal pudiera dar*

respuestas, pero en realidad como que tu supusieras que Cristóbal está peleando por otra cosa. Como que está peleando por tener más libertad". Con lo anterior Claudia expresa su sentir: *"siento que él esta ahogado en la casa"*. Para ella, Manuel está "aburrido" (y siempre lo ha sentido así) en casa ayudando con los hijos y los deberes hogareños porque no está acostumbrado a eso. Así, para Claudia independiente de lo que diga Manuel para justificar su regreso al trabajo con la necesidad de *superación*, le suena como *aburrimiento en casa*, como egoísmo de su parte. Aquí vuelve a aparecer la intransigencia y el malestar de Manuel con aquella actitud. En este momento de la sesión la barrera entre ellos se vuelve más evidente y ambos se muestran muy enojados.

La devolución gira en torno a dos temas principales: pensar respecto de la idea de "qué familia queremos ser" y la connotación de la actitud de Manuel quien –para el equipo clínico- se presentó y habló durante la sesión desde su "individualidad" (algo que no se había evidenciado las sesiones anteriores). Así, se vio reflejada–piensan los terapeutas–su sólida postura a la hora de defender su opinión.

La primera idea entregada en la devolución es justificada y complementada –por parte de los terapeutas- con el hecho de que la conversación respecto del *tipo de familia que queremos ser*, abre un mundo distinto al trabajado hasta el momento. La terapia que ellos han llevado ha sido una terapia de parejas que ha sido "muy de parejas" refiere uno de los terapeutas, lo cual ha impedido que aparezcan otras dimensiones de su mundo; la familia y los hijos. Aquello no es referido con una connotación negativa, sino como una idea que permita abrir la conversación -muy enfocada en la pareja- hacia otros discursos que engloben otras dimensiones del *ser pareja*. De este modo, los terapeutas transparentan una de sus hipótesis. Refieren que el hablar de confianza respecto de la infidelidad es algo que los está limitando mucho a la hora de ampliar sus diálogos y ceder en sus intransigencias. Hablar de la confianza en otras áreas posibilitaría - piensa el equipo- trabajar más rápido. La pareja refiere, al cerrar la sesión, irse muy reflexiva respecto de la idea del tipo de familia que quieren ser.

Durante la pos sesión, el equipo especula sobre esta inquietud con la que se va la pareja. Dicha inquietud los lleva a señalar algo que ya habían pensado, pero que estaba aún en el plano de *lo no dicho*. Dicha inquietud – para el equipo- habla de una pareja que está trabajando mucho, que cada vez es más reflexiva y que, pese al poco tiempo de

trabajo realizado en box, el trabajo fuera del contexto terapéutico se comienza a evidenciar. Se conversa respecto de una posible alta.

Cuarta sesión

el tema central de la sesión gira en torno a la mentira. Se habla respecto de cómo la mentira impacta a la pareja a partir de una infidelidad y como es que pueden superar este evento sin recurrir constantemente a la culpa. La manera de conversar a cerca de esto, inicialmente tiene que ver con las premisas de la pareja en torno al uso de las mentiras. Se habla inicialmente desde un ideal o imaginario colectivo de las parejas, para, desde ahí, hacer referencia y diferencias con la vivencia de cada uno, respecto del tema en particular de las mentiras, en su propia pareja. Se trabaja con la pareja respecto de cómo es que –piensan los terapeutas- la mentira protegió a la pareja de sufrir un quiebre antes y se expone el concepto desde distintos puntos de vista y significaciones.

El tema de la confianza empieza a aparecer como significativo, se hace presente en variadas descripciones del cotidiano, en algunas ocasiones a modo de broma, particularmente de él (quien hace mención a la desconfianza que le tiene actualmente su mujer) y en otras ocasiones como amenaza, particularmente en el caso de ella (quien hace ciertas referencias al tema de la confianza y que en caso de volver a quebrantarse ella podría tomar otro tipo de acciones, más vinculadas a la venganza). En definitiva, no es un tema cualquiera y dadas sus múltiples acepciones, el tema de la confianza se empieza a transformar (y a trabajar) en un concepto clave. Esto es, a considerar en sus varios niveles, a tomarlo como eje narrativo de varios momentos de la conversación y aprovechando su ambigüedad, a retratar como una fotografía actual de la pareja.

En un momento más avanzado de la sesión, uno de los terapeutas hace una consulta respecto de cuál podría ser la diferencia entre una persona a la que no se le tiene confianza y otra persona a la cual se le tiene desconfianza. Esto genera cierta confusión entre los miembros de la pareja, pero también cierta curiosidad. Luego de algunas posibles respuestas, se revela que la falta de confianza en alguien estaría centrada en una especie de actitud de uno dirigida hacia otro (“soy yo quien no te tengo confianza”) y que más allá de lo que el otro haga, bien podría mantenerse igual. Del otro

lado estaría el tener desconfianza de alguien, es decir, entendido como una cualidad del otro (“yo desconfío de ti”), atribuyendo fuertemente al otro la responsabilidad de ciertos actos que lo habrían constituido en alguien a quien desconfiar.

Estas distinciones, al consultar a la pareja, se van mostrando como una posibilidad de ejercer diferencias entre un aspecto y otro. Más allá de que recuerden o incluso compartan la definición propuesta, la idea tiene un efecto de atreverse a situar la responsabilidad del confiar/desconfiar en uno u otro, generando con ello una conversación y, por cierto, una implicancia desde el momento en que se ubica dicha responsabilidad en alguno de los sujetos.

La pareja entiende bien el trasfondo de la intervención, lo toma, lo comenta, lo menciona en la devolución, como uno de los aspectos novedosos que se llevan de la sesión. Los terapeutas lo consideran como una de las herramientas que suelen considerarse dentro de las conversaciones de pareja, no sólo para casos de infidelidad, sino que en variadas situaciones en las cuales la confianza/desconfianza, -que no son pocas- se ve involucrada. Antes de despedirse, se discuten respecto a la idea de distanciar las sesiones en el tiempo (se habla sobre reunirse cada 15 días). Sobre lo anterior, los terapeutas transparentan su impresión respecto de una modalidad de trabajo ya adquirida por parte de ellos, y que les podía permitir trabajar más en casa.

Posterior a esta cuarta sesión, la pareja no vuelve a consultar. Se elaboran algunas hipótesis por parte del equipo respecto de esta situación. Luego de algunas conversaciones se deja de hablar sobre un posible “abandono del proceso” en miras a un “empoderamiento” del proceso de ellos como pareja, en donde ambos deciden dejar de venir y trabajar solos, siempre agradecidos de la terapia y los aprendizajes obtenidos. Lo anterior, pudo ser corroborado en la sesión de seguimiento, en donde ambos refirieron atribuir mucho valor a las intervenciones de las cuales fueron protagonistas, pero eso... es otra historia.

8.2. Discusión

Como hemos señalado con anterioridad, La pauta de entrevista de seguimiento fue cuidadosamente elaborada en torno a 3 ejes frutos de una revisión teórica respecto de los fundamentos lógicos que se constituyen en el *ser pareja*. Si bien había muchos más con los cuales quedarse, se optó por hacer una selección en base a aquello que, según lo considerado por el equipo de investigación clínica de parejas, eran de mayor relevancia. Así, con los fundamentos escogidos, se intentan englobar los aspectos que se piensan constituyen elementos fundamentales en la constitución de una pareja. Finalmente, los elementos quedaron delimitadas de la siguiente manera: intimidad/exclusividad, proyecto /compromiso y amor erótico/sexualidad. Asimismo, estos fundamentos considerados como medulares de una relación de parejas, fueron escogidos a modo de dimensiones para guiar la presente discusión. Es importante referir que las dimensiones han sido puestos de manera separada sólo para efectos del orden de la presentación, pero, sin embargo, en un sentido más amplio, todas ellas están finalmente articuladas e integradas en la medida que se complementan recíprocamente.

a. Intimidad/exclusividad

Para el psicólogo estadounidense Robert Sternberg (1988) el amor puede ser entendido como un triángulo, dentro del cual, cada vértice está representado por uno de los componentes que el reconoce como fundamentales, en su complementariedad, dentro del amor. Sternberg (1988) refiere dentro de dichos componentes a la intimidad, en la media que representa una de las conexiones más fuertes y diversas entre las personas y, además, contiene en sí otros aspectos de relevancia del amor como lo son la: comunicación, compasión y preocupación.

Posteriormente, es Carlos Yela (1997) quien, en un intento por desarrollar una nueva teoría respecto de los componentes básicos del amor en la pareja, utiliza algunos de los elementos constitutivos de la teoría originalmente de Sternberg e incluye en estos algunos matices dimensionales, particularmente del elemento pasional. Sin embargo, el autor mantiene algunas de las dimensiones originales, entre las que destaca la intimidad. Para Yela (1997) la intimidad es entendida como un vínculo que agrupa aspectos relativos a la comunicación, comprensión, confianza, apoyo afectivo, seguridad y confort junto a la pareja. Así, y en torno a dichos planteamientos, entendemos la dimensión de intimidad

como un espacio relacional, que se entiende pertenece a un ámbito privado, y que contiene a su vez ciertos elementos que se entregan como condición para la mantención de una unión al interior de la pareja. En dicho plano, podemos pensar en la intimidad que perdura como espacio, pero que producto de la infidelidad pierde elementos, generando con ello vacíos “espaciales” que resienten el *ser pareja* ya establecido. En dicho contexto, y en el caso particular de la presente investigación, se vuelve necesario que entendamos la historia de la constitución de esta pareja, con el objetivo de esclarecer el *absoluto* que los funda en su idea del *ser pareja*, y conseguir con lo anterior, conocer y entender la construcción del espacio de intimidad.

Respecto a la exclusividad, Camacho (2004) hace referencia a ésta como un factor común presente en la mayoría de las parejas. Sin embargo, señala el autor, se puede presentar de manera implícita o explícita según los acuerdos particulares de cada pareja. Así, la exclusividad se vuelve parte de un contrato tácito o implícitos que se termina por establecer como norma por parte de ambos miembros de la pareja. En este sentido, entenderemos la exclusividad con cierto grado de normatividad, en la medida que se establece como una regla al interior de la pareja, y en donde la intimidad se posiciona como la manera en que la pareja resuelve llevar a cabo dicha regla.

Al respecto, en la entrevista de seguimiento, la pareja señala:

Terapeuta: ¿Qué diferencia abría respecto de cómo estaban ustedes como pareja en el momento en que ocurrió esto?

Claudia: estábamos mal, porque teníamos a la...bueno Javiera no es la culpable de la mala relación, pero estábamos con Javiera y...bueno, a mí me ha pasado en los dos embarazos en realidad, el primer año es 100% bebé y el marido queda igual un poco de lado. Ya no nos veíamos, nos veíamos el puro domingo. Entonces cuando nos veíamos, yo me aguantaba lo que me molestaba y Manuel quería compartir, salir y en un día no podía hacer mucho. entonces al final, ya empezó a explotar todo y era puro sacarnos “pica” y hacer lo que al otro no le gustaba y ahí empezó a quedar la embarrada.

Manuel: nos sentíamos solos, pero no éramos capaces de decírselo al otro. Como que cada uno estaba metido en su mundo. La verdad es que estábamos distanciados, pero en todo sentido. Físicamente estábamos distanciados, sentimentalmente estábamos distanciados, todo mal.

Terapeuta: y hoy en día ¿Qué diferencia hay de ese momento?

Manuel: Es que volvimos a ser lo que éramos antes. Volvimos a ser partner, el acompañarnos para todos lados, preocuparnos el uno del otro.

Claudia: en realidad con Manuel siempre hemos sido muy partner. Por decir un ejemplo es como “pucha ¿hagamos esto? Ya sí, vamos” Entonces como que de repente ser partner igual ayuda arto, tiramos para arriba o tiramos para abajo, pero siempre los dos. Si nos caemos, nos caemos los dos o nos levantamos.

Manuel: sí. Hemos madurado, como que sentamos cabeza y le pusimos arto empeño a cosa que...o sea también fue una forma de demostrarle de parte mía a Claudia “oye, si en realidad quiero estar contigo”. Fue así como un plus y ella me siguió, y si sentí la compañía de ella. Era como darle el punta pie inicial al partido y ahí ya empezamos a meter goles y goles.

Al respecto de lo que la pareja señala hoy en día, en relación con aquello referido por ellos en una de las sesiones de su proceso anterior, en donde ambos destacan la idea de ser cómplices y el sentido de pertenencia e intimidad que existía entre ellos, podemos pensar en cómo dichas características siempre fueron destacadas (desde un comienzo de su relación) no solo por ellos, sino que también por amigos y familiares. Sin embargo, en la entrevista de seguimiento, podemos evidenciar en el recuerdo del estado de la pareja (antes de ocurrida la infidelidad) una inexistencia de este ser “*partner*” fundador de su ser *pareja*. En dicho escenario, la pareja ni siquiera era capaz de manifestarse, el uno al otro, la sensación de soledad que sentían, evadiendo con ello aspectos relativos a la comunicación y comprensión, como elementos característicos de los espacios de

intimidad. Al respecto, podemos hacer referencia a una pérdida del *absoluto* de la pareja, en donde el ser cómplices –que los hace reconocerse el uno al otro- comienza a desaparecer, y producto de aquello emergen los elementos problemáticos de la pareja. Así, se presenta una discrepancia - del vínculo antiguo versus el nuevo - en la medida que la realidad de frialdad y lejanía reportada por ambos, difiere con el escenario previo caracterizado por un sentido de compañerismo y pertenencia que ambos vivían muy cómodamente. Sin embargo, es en la medida que la pareja se vuelve a reconocerse en la lógica de ser “*partner*” que se recupera, producto de la infidelidad y a modo de desplazamiento, ese espacio de reconocimiento íntimo que los fundó desde sus inicios como pareja. Podemos pensar así, que después de la infidelidad lo que se recupera es el absoluto fundador de su espacio de intimidad.

En dicho contexto, podemos ver cómo es que aquellas características que en un comienzo tuvieron una valoración externa, fueron redefinidas con el paso del tiempo y la idea de ser “*partner*” adquirió para la pareja un sentido de compañerismo. Puesto así, el ser “*partner*” para esta pareja, puede ser entendido como una etiqueta en donde los dos se acompañan en los desarrollos personales de cada uno y no solo de él. Contexto en el cual se entiende esta queja inicial respecto del ser “100% madre” – de ella- y el estar abnegada en ese rol.

Sobre lo anterior, podemos incluir la idea de temporalidad, en la medida que dicho desplazamiento llevó un tiempo considerable de manifestación, siendo algo que no logramos evidenciar durante el proceso terapéutico que ellos vivieron con anterioridad, pero que, si vemos ahora en la entrevista de seguimiento, dos años después.

Manuel: de hecho, somos como los dos capitanes del barco. O sea, en la familia la imagen de ella es como un poco más fuerte, pero cuando llego yo, ella también me permite los espacios, o sea también permite que yo ponga mi grano de arena y de mi opinión. Aunque a ella de repente le moleste mi opinión o cuando le digo algo a los hijos, ella me lo dice después. O sea, somos los dos capitanes del barco y tratamos los dos de apañarnos en todas, sin quejarnos de todo. De hecho, hasta el día de hoy hacemos cosas, salimos juntos...

Podemos evidenciar a un Manuel que ya no está en la posición del ceder (postura que si evidenciamos en su proceso anterior) en la medida que se están dando conversaciones que buscan llegar a acuerdos, en donde ambos como “partner” avanzan en miras de un objetivo común. En este aspecto, se evidencia un proceso incesante que los empuja a un movimiento que irá *suplementando* – en clave Derridiana-constantemente su identidad de familia con nuevas formas relacionales que permitan diferir respecto de una identidad pasada.

Claudia: Bueno él con sus hechos ha logrado recuperar la confianza, o sea...la desconfianza siempre va a seguir ahí, la espinita, porque eso nunca más se me va a olvidar, pero en mí cambio hasta mi autoestima. Cuando me pasó esto, yo me sentía ¡pésimo! Y ahora no, me siento bien. De hecho, a veces siento que me arreglo más. Se han hecho cambios en mí, en mí persona.

Claudia: ¡sí! no y Manuel lo ve como del ámbito de pareja, y como de pareja en este trabajo... bueno yo me encuentro 14 días sola, porque él está trabajando, entonces cuando él llega no se... los primeros siete días es como puro amor, pero yo estoy acostumbrada también a estar sola en la casa, a mandar yo sola en la casa. Como sola, ando para allá para acá con los niños, en el trabajo... todo sola. Entonces cuando llega él, son siete días de amor y ya después de siete días es como “m... ¡Porque no se va!” (risas) pero en esos siete días como pareja todo bien.

Manuel: Así como que están nombradas y enumeradas, y conversadas...no. Pero si hay reglas que en definitiva las hemos ido acomodando en los minutos. Y si esas cosas han ido funcionando, las dejamos. Como, por ejemplo, teníamos siempre el drama de que a la Claudia le gustaba salir sola de repente, y yo era como medio reacio. Entonces ahora si quiere salir, que salga.

Manuel: bueno, por lo menos, aunque a mí me cause... o de repente me dé un poco de "pica" podríamos decir, trato de no devolvérselo, porque en definitiva es el espacio que ella también merece.

Claudia: no, o sea, claro eso de salir a mí sí me encanta salir con mis amigas y todo, pero sí creo que a lo mejor Manuel sentía que yo le iba a pagarle con la misma moneda. Las primeras veces era horrible, porque yo salía y me llamaba casa cinco minutos. Y yo le decía que "no" que cuando él salía allá yo no lo llamaba y él me decía "pero llámame po" y yo "no, no te voy a llamar porque es tu espacio. Si te llamo va a ser porque a lo mejor me paso algo, pero si no es necesario no te voy a llama".

Lo anterior podemos relacionarlo con una de las temáticas de las sesiones del proceso anterior, en donde Claudia refería amar a Manuel y con ello argumentaba la necesidad de estar con él, "de retenerlo" señalaba a momentos. Sin embargo, era la desconfianza quien la limitaba e inquietaba, "llenándola de rabia y pena", reflexionaba el equipo Clínico. Cada vez que él salía de la casa no dejaba de pensar y preocuparse por lo que pudiera estar haciendo. Los terapeutas de ese entonces, trabajaron respecto de la desconfianza como una limitante, en la medida que se situaba y hablaba en un territorio desconocido para ellos –la infidelidad- y que además seguía siendo doloroso.

Hoy en día, y pese a que la desconfianza se reconoce presente como señala Claudia, pareciera ser posible, ahora, comprenderla desde un territorio que ya es conocido, que es parte de lo "dicho" y discutido por esta pareja, volviéndola más fácil de representar. En la pareja, dicho desplazamiento, podría pensarse relacionados respecto de las distancias física y emocional a causa del trabajo de Manuel. Estas ya no son resignificadas- por la pareja- desde las pérdidas de tiempo, o la falta de interés por la familia, sino -podemos reflexionar- desde la idea del respeto y valor por los espacios de cada uno y el disfrute de aquellos momentos que comparten juntos. Sobre este punto, podemos destacar que si bien presenciamos –durante el proceso anterior- a Claudia dominada por premisas rígidas e intransigencias, las cuales fueron concebidas a partir de una historia vivida con penas y dolores, en el presente, la vemos ante nosotros

empoderada y libre de preocupaciones, estados que le han permitido recuperar sus espacios íntimos con amigas y una autoestima relegada.

Claudia: o sea, el tema no, tranquilamente yo creo que no. Pero si lógicamente cuando él se vuelve a ir, yo por cualquier cosa andaba a la defensiva, cualquier cosa que yo pudiera decirle que pudiera herirlo, porque él se había ido, yo la decía.

Claudia: pero ya después era como “ya que saco. Si lo va hacer lo va hacer aquí o allá. Que haga lo que quiera”

En este contexto, podemos pensar en la exclusividad como una regla en la que se ha dejado de depositar energía por parte de Claudia. Así, este “*que haga lo que quiera*” de Claudia, es en rigor es un “*yo ya no soy la encargada de cuidarlo*” ahora es la experiencia de la infidelidad y las consecuencias de esta, las encargadas de hacer frente y cuidar ese espacio de exclusividad. Dicho de otro modo, podríamos pensar que quien gobernaba la exclusividad como regla antes era Claudia, y que ahora está desplazada en un eventual control externo desde la experiencia misma de la infidelidad. Así, en la medida que el gobierno de la exclusividad es desplazado desde ella, hacia un control externo (la experiencia de infidelidad) le permite a Claudia dejar de invertir esfuerzo en eso, recuperar su autoestima y con ello, un ritmo de vida.

Manuel: yo después de las terapias me di cuenta de que, lo vi en un sentido súper egoísta quizás, pero yo dije “de aquí para adelante es una cosa y de aquí para atrás se me borró”. Todo el episodio se me borró.

Terapeuta: y con eso estas tratando de decir que ¿ni siquiera lo piensas, ni siquiera lo hablan, ni siquiera lo dicen?

Manuel: no, porque estoy tan metido en las cosas que me viene para adelante, que desde que fueron las terapias, que no...ni siquiera me doy... yo me digo “no

voy a darme el lujo de perder el tiempo en pesar en cosas que no son importantes para mí”.

Claudia: claro. Entonces yo dije “bueno ya”. Yo creo que yo he cambiado en la relación. O sea, los dos cambiamos yo cambien y todo, pero si él se quiere ir y se quiere mandar otra embarrada ya es cosa de él.

El hecho de que haya habido un proceso de infidelidad por el cual ellos atravesaron, provoca que ya no haya más conversaciones sobre los celos y sobre la eventualidad de involucrarse con un tercero. No porque ya no exista el temor de que eso ocurra, sino por el hecho de que el tema de la infidelidad es territorio ahora conocido por la pareja, en donde al ya haber experimentado la violencia del acto y el sufrimiento que provoca, se da por sentado –gracias a la experiencia- que no volverá a ocurrir.

Fundamentando lo anterior, podemos reflexionar respecto de la infidelidad como un evento que en algún momento para la pareja no era concebible desde su idealidad del *ser pareja*. Sin embargo, es la develación y el trabajo sobre el evento quienes llevan a desplazarlo desde ese lugar de lo “no dicho” excluido de su *contrato implícito de pareja*, al lugar de “lo dicho”, de lo reconocido dentro de su *ser pareja*. Como diría Bernal (2001) se comenzaría así a escribiendo un nuevo texto de la historia entre ambos, en este caso, no en un intento por conservar a lo largo de la historia la identidad correlativa de la misma, sino de suplementar aquello ya construido, buscando con ello reafirmar nuevas confianzas, esperanzas y amores.

Sin embargo, pensarlo así, en la medida que determinados eventos o ideas pasan a ser reconocidos en el *ser pareja* actual de Claudia y Manuel, podemos pensar en ciertas acciones o ideas que han sido desplazadas hacia lo “no dicho” las cuales estarán *asediantes* en su historia. Así, la idea de esta nueva “embarrada”, como llama Claudia a la infidelidad, pasó a ser desplazada al plano de lo indecible, de lo “no dicho” para esta pareja. Ni siquiera, podríamos pensar, es referido en las palabras de una posible nueva infidelidad, hoy en día –podemos reflexionar- es la “*embarrada*” lo que estaría *asediante* de su historia.

Terapeuta: quería retomar un poco la pregunta que había hecho antes sobre el momento actual de la pareja, me describen un proyecto de...de vivienda, de cambiar de estilo de vida y todo. Pero si se pudiesen referir a como están hoy día ustedes, actualmente como pareja en términos de intimidad, de relación de ustedes, independiente de los proyectos. Si ese proyecto también ha influido en cómo se ven ustedes hoy en día como pareja.

Manuel: Justamente y bueno... hasta hace unos meses, estábamos distanciados...bueno no distanciados, pero si había muchas cosas que venían tocándose, que lo conversamos y todo el tema. Pero este último tiempo, desde que entró este proyecto en septiembre, como que nos ha centrado tanto en lo que estamos haciendo que nos une más. De hecho, como que estamos todos, bueno en este sentido estamos los dos buscando lo mismo, yo lo describiría como un momento en donde estamos cosechando lo que una vez sembramos...sembramos arto esfuerzo, sembramos... no sé, hubieron artas cosas, discusiones, infidelidades...

Terapeuta: Pero Manuel ¿ustedes sabían que un proyecto les podía dar eso o fue una sorpresa para ustedes?

Manuel: no, realmente fue una sorpresa.

En el caso de esta pareja, podemos hipotetizar que uno de los elementos que contiene este espacio de intimidad son los proyectos de familia. En dicho contexto, el cambio de casa puede ser entendido como posibilidad de *différance* del tipo de familia que son, respecto de la construcción del “*tipo de familia que quieren ser*”.

En este escenario, se nos entrega la posibilidad de pensar en la identidad de “lo dicho” de esta pareja como un proceso incesante, que ha desplazado el significante respecto de lo que eran, en búsqueda de una idealidad del “*tipo de familia que quieren ser*”. Así, lo que vuelve a llenar de contenido el espacio de intimidad es precisamente este *proyecto*, que los moviliza en una dirección común.

b. Proyecto/compromiso

Respecto al compromiso, Sternberg (1988) señala que éste interactúa directamente con la pasión y la intimidad, en la medida que emergería gracias a la buena complementariedad de dichos elementos. Sin embargo, refiere el autor, cuando las parejas atraviesan malos momentos, la pasión, la intimidad y el compromiso se verían fuertemente afectados, pero sería precisamente este último componente quien mantendría en última instancia la relación de parejas. Así, refiere Sternberg (1988) “este componente puede resultar esencial para atravesar periodos difíciles y para volver a otros mejores” (p.43) En dicho contexto, para el autor, acudir y confiar en los compromisos en tiempos difíciles, resultaría ser clave para la pareja en su búsqueda de tiempos mejores.

Para Yela (1977) el compromiso sería “la decisión de mantener la relación por encima de los problemas que pudieran conllevar, debido a la importancia especial conferida a la otra persona y a la propia relación” (p.3). Así, a partir de ambas definiciones, y respecto a lo entenderemos particularmente por compromiso, logramos rescatar la idea de este como una apuesta de confianza a la relación de pareja, en la medida que contiene y persigue una idea de futuro. Por su parte, cuando hablamos de proyecto, concebimos este fundamento como “la acción de reunir, en pareja, representaciones de realizaciones o logros en el futuro” (Sánchez, 2008). Dichos proyectos, añade el autor, son instrumentados mediante la conformación y puesta en marcha de planes elaborados por la pareja. Así, y fundamentado en lo anterior, entenderemos ambos elementos constitutivos de esta dimensión como complementarios y no opuestos, en la medida que se relacionan de un modo fundamental que incluyen una idea de futuro respecto de la pareja. En dicho caso, para efectos de la presente discusión, serán consideradas todas aquellas ideas o comentarios referidos a una mantención de la relación de pareja con relación a un trayecto hacia adelante (futuro) que ellos vislumbren. Lo anterior, luego de haber ocurrido el episodio de infidelidad. Es importante señalar que cuando hablamos de proyectos, no hacemos referencia a un tipo particular, sino que, engloba una serie de eventos que a consideración de cada pareja son connotados como proyectos de vida. Para justificar lo anterior, Sánchez (2008) refiere que la cultura posmoderna ha traído consigo efectos significativos sobre la pareja moderna, contexto en

el que se presentan algunas vicisitudes sobre lo que tiene valoración de “proyecto” al interior de esta.

Al respecto, en la entrevista de seguimiento, la pareja señala:

Claudia: bueno ahora estamos como con proyectos que teníamos hace tiempo y que por fin ya los pudimos realizar. Hemos estado laboralmente muy bien... los niños han estado también muy bien, así como bien en general.

Terapeuta: ¿Qué proyectos?

Claudia: ¡ha! Es que nos compramos nuestra casa. Vamos a hacer un cambio radical. Nos vamos al sur, nos compramos una casa en el sur.

Claudia: ¡sí! Es un cambio de todo. Encuentro que Santiago está tan malo y quiero otra cosa para mis hijos en realidad. La decisión era comprar esa casa y arrendarla, lucrar con ella. Y viendo que están tan malas las cosas fue así como “¿vámonos? Sí, vámonos”. Es otra vida allá, es distinto, o sea nosotros vivimos en un departamento muy pequeño y allá pucha... patio por donde mirí, tierra, barro, plantas, arboles.

Cuando Claudia refiere “Santiago está tan malo y quiero otra cosa para mis hijos” como motivo para justificar la realización del proyecto, podemos hipotetizar que lo que ella dice entre líneas es “actualmente estamos tan bien, que están dadas las condiciones para pensar en darle –a nuestros hijos- y darnos a nosotros también algo mejor”. Así, el proyecto, postergado por años, se logra consolidar gracias al bienestar general presente. En dicho contexto, el nuevo proyecto entrega la posibilidad de reencuentro de esta pareja en un territorio que ya no es de ruinas, ni de dolor y sufrimiento, en la medida que al ser desplazada la representatividad del evento a un lugar que persigue un objetivo común, se posicionan –como pareja- en un terreno de bienestar, que se entrega como condición para cosechar las metas. Se comienza a pensar así, al interior de la pareja, en una familia que lleve su propio ritmo y no el ritmo de una ciudad, niños que crezcan rodeados de árboles y de tierra, no de autos o edificios.

Manuel: "sí. Bueno como sabe he trabajado siempre fuera de Santiago, entonces yo me acostumbré a trabajar afuera, me acostumbré a la tranquilidad de afuera y llegar a Santiago como que para mí era un choque. De hecho, tenía una conversación la otra vez con Claudia y yo le decía que a mí no me gustaba el departamento, ya no quería estar ahí".

Manuel: yo creo que igual va a cambiar sí, porque como les decía para mí el departamento es un lugar súper poco agradable, entonces yo prefiero mil veces estar afuera, salir que estar en el departamento. Entonces el ya estar allá, tener otro ambiente, tener por último una silla y sentarse afuera en el patio y en algo que sea tuyo...por ultimo tener un perro para cuando la Claudia se ponga pesada ir a conversar con el perro.

En el pasado, el "no querer estar en casa" de Manuel hacía referencia –para Claudia- a un aburrimiento respecto del ritmo de vida ajustado a los deberes hogareños y los niños. Sin embargo, aparece para nosotros en este actual bienestar general – como refieren ellos- la posibilidad de trasladar el discurso de Manuel a un espacio en donde para Claudia pueda ser reconocido con familiaridad y sentido. Así, el "no me gusta estar en casa" es entendido en respuesta a un enemigo que ahora es común: la ciudad. Dicha condición les entrega a los dos, la posibilidad de movilizar proyectos idealizados y hasta hace un tiempo ausentes. En términos freudianos, se presenta un desplazamiento respecto de una idea que es desplazada desde el polo de lo abstracto -que podemos pensarlo en el mundo de la pareja como lo impensado o lo que no se estaba pudiendo pensar- al mundo de lo concreto, en este caso, de la familiaridad en función de una mejor representatividad del evento al interior de la pareja. Se redirigieron así, emociones que en algún momento se tornaron hasta cierto punto peligrosas para la pareja, hacia una representación mental de aceptación y entendimiento.

Manuel: es que todo se cambia, porque lo que hago yo...si aquí en Santiago hay pocas oportunidades, allá es peor. Tenemos el claro ejemplo de mi cuñado, que él hace lo mismo que yo y está todo el mes afuera y llega una pura vez a la casa.

Entonces, prefiero trabajar así, que estar trabajando de otra forma. Aunque sí va a llegar el momento, y si lo he conversado con ella, que vamos a tener que completar una fase dos del plan que sería quizás enfrentar un mal pasar económico en algún momento.

Terapeuta: “voy a aprovechar de hacer un salto respecto de esto ¿cómo se imaginan en 5 años más su vida allá? Ya cuando estén... pero no en un año más, porque en un año más van a estar todavía acomodándose, pero en 5 años más ¿Cómo se imaginan su vida?

Claudia: allá... algo más tranquilo.

Manuel: yo creo que mucho nos hace falta un poco de tranquilidad y eso a todos como familia nos va servir para apaciguarnos. Nuestra vida está muy acelerada, entonces...el refrescar un poco el ambiente.

Pese a que este nuevo proyecto que trae consigo la idea de un nuevo comienzo, trae también inquietudes respecto a las futuras dificultades en términos económicos. Sin embargo, se apuran en consignar una cualidad que les trae reconocimiento como pareja, en la medida que se sitúa como una meta en común. Lo anterior y a modo de hipótesis, producto quizás del temor que otorga la experiencia respecto de la pérdida de la idea de ser *partner* y perseguir objetivos comunes. Así, la búsqueda de tranquilidad que ambos refieren además de reforzarlos, advierte una temporalidad orientada hacia un futuro, en donde las proyecciones comienzan a tener cabida.

Terapeuta: El equipo propone un último ejercicio, un poco para cerrar este momento en que esta la pareja ahora. Ellos proponen que piensen que imagen les evoca y que nombre le podían al momento en que están ahora. Pueden conversarlo si quieren.

Manuel: ver a la hija jugar.

Terapeuta: ¿que representa eso que tu dices?

Manuel: es que la hija es pura alegría todo el rato.

Claudia: ella es como un viento fresco. De que las cosas se pueden superar.

Terapeuta: es como un símbolo de energía...

Manuel: si (él se emociona)

Terapeuta: no sé si quieren decir algo antes de terminar.

Claudia: a nosotros nos sirvió muchísimo esto, nos ayudó a volver a comunicarnos bien, como éramos antes.

Manuel: si, de verdad que nos sirvió mucho. Así que gracias.

Si rescatamos aquello que refiere Claudia cuando señala “nos ayudó a volver a comunicarnos bien, como éramos antes”, y lo usamos a la hora de pensar en el concepto de desplazamiento, podría decir que en el momento en que esta pareja estaba en el foco en la infidelidad, todo lo demás estaba desplazado, y que es precisamente en el momento en que se logra trabajar sobre la infidelidad, que vuelve –en la pareja- aquello que había sido desplazado. En otros términos, podríamos decir que un verdadero desplazamiento de la infidelidad, es un retorno de aquello que fue -en un momento tan difícil para la pareja- desplazado, siendo precisamente eso lo que desplaza de alguna manera a la pareja. Ejemplo de lo anterior, es el retorno de los proyectos, de la buena comunicación, de los espacios íntimos y de la autoestima por parte de ella.

c. Amor erótico/ sexualidad

Diversos han sido los autores que han posicionado el amor como un fundamento lógico común en cualquier relación que incluya un vínculo cercano. Ejemplo de lo anterior, son el amor entre hermanos o entre amigos, siendo así, una emoción que no se remite exclusivamente a la pareja. Sin embargo, el amor particularmente en la pareja, se ha entendido como un estado que requiere de un trabajo permanente para su mantención e incluso que posee continuidad, en la medida que está en constante progreso a causa de

la suma progresiva de *ingredientes* como refiere (zumaya et al., 2008), que en su complementariedad lo desarrollan.

Para Zumaya et al. (2008), existirían diferentes tipos de amores, entre los que destaca; el amor maduro, el amor romántico y el enamoramiento. Todos ellos, entendidos como periodos temporales que varían en los elementos que los componen. Así, a medida que se suman nuevos *ingredientes* a la pareja, estos en su complementariedad darán paso a una evolución del amor y por ende de la pareja.

En dicho contexto, Zumaya et al. (2008) reconoce el erotismo como un ingrediente clave en la media que se presenta como “la «confirmación o des-confirmación física» de uno como un ser deseable” (p.225). Así, el erotismo se asentaría en el periodo de enamoramiento que, al no poseer una connotación emocional tan certera, encuentra sus bases en la pasión, y que, por lo mismo, respondería a una temporalidad en su duración. Respecto de lo anterior el autor refiere “este periodo puede dar paso al amor maduro, entendido como la suma de la pasión, el compromiso y la intimidad, que de esta manera resulta ser más un proceso en desarrollo continuo que un estado al que se llega para ahí instalarse los dos miembros de la pareja con toda comodidad” (Zumaya et al., 2008, p.225).

Sobre la misma línea Camacho (2004) señala “lo que sentimos en las relaciones evoluciona y cambia con el paso del tiempo, la pasión va dando paso a la seguridad, esto puede sonar muy poco romántico y habrá casos que contradigan esto, pero en la mayoría de las relaciones suele darse de esta manera” (p.32). Así, entenderemos el *amor erótico* como un estado, particularmente de la pareja, producto de una evolución previa, y en donde no es solo el componente pasional quien gobierna, sino que a su vez se evidencia un plano más emocional, en donde la confianza y la seguridad parecen ser centrales en contraposición con la inestabilidad del enamoramiento.

Sin embargo, cuando hablamos sobre sexualidad el panorama pareciera ser distinto. Camacho (2004) refiere que ciertas parejas “pueden disociar o en realidad nunca asociaron la sexualidad y las relaciones sexuales con los vínculos afectivos, por esa razón se vinculan sexualmente sin problemas de exclusividad, pero generalmente no aceptan que su pareja se enamore de otra persona.” (p.78). Considerando lo anterior, la sexualidad no estaría gobernada por una idea de exclusividad, pero si advierte la

necesidad de una vinculación amorosa. En tal caso, no pensaremos ambas dimensiones en oposición, en la medida que entenderemos que el amor de una pareja, a diferencia del resto de los otros tipos de amor, es un amor erotizado en la medida que se presenta en el espacio exclusivo de ellos como pareja.

Al respecto la pareja señala:

Manuel: yo después de las terapias me di cuenta de que, lo vi en un sentido súper egoísta quizás, pero yo dije “de aquí para adelante es una cosa y de aquí para atrás se me borró”. Todo el episodio se me borró.

Manuel: no porque, estoy tan metido en las cosas que me viene para adelante, que desde que fueron las terapias, que no...ni siquiera me doy, me digo yo “no voy a darme el lujo de perder el tiempo en pesar en cosas que no son importantes para mí”.

Si pensamos respecto de lo erótico en asociación con un *otro* fuera, este pasa a representar una transgresión de la seguridad y la confianza establecida dentro de la pareja. En dicho contexto, podríamos hipotetizar respecto de una pareja *des-erotizada* del resto, en la medida que para Manuel ya no tendría particular interés *erótico* el transgredir la regla de la infidelidad, y con ello vulnerar aquello tan valorado dentro de la pareja. Así, cuando Manuel refiere este desinterés por el evento “*a mí no me importa eso...se me borró todo ese episodio*” es como que dijera “*a mí ya no me erotiza transgredir*”. Lo anterior, podríamos pensarlo en asociación con el Manuel del pasado, quien hacía explícita alusión a las tentaciones que provocaban el salir con amigos y compartir entre tragos. Lo que vemos así, es un desplazamiento del significado de lo erótico, en la medida que se presenta una renuncia a la erotización con un *otro* entendido en términos del goce de transgredir.

Terapeuta: en términos de la relación como más amorosa, de la relación más íntima...igual también han generado como un ciclo de adaptación producto de los días que están juntos y los días que están separados ¿eso ha cambiado mucho la relación íntima de ustedes, así como las relaciones sexuales? ¿se han tenido que adaptar como a un giro muy distinto o no tanto?

Manuel: no mayormente, porque como yo he trabajado afuera siempre y he trabajado siempre con turnos, era como lo mismo siempre.

Claudia: o sea, en el mes antes eran cuatro días los que yo lo veía. Ahora está catorce días de corrido y eso es distinto.

Manuel: de repente nos hemos aburrido (risas).

Claudia: es que los siete días para allá y para acá. Porque él se va los siete días y al principio es tranquilidad, pero después uno le echa de menos, por decirte yo lo llamo y es como “pucha está lloviendo y tú estás allá” cosas así.

Claudia: un cambio no...pero sí, tu estas 14 días sola, entonces cuando llega es puro amor y regaloneo los primeros días, pero después va cambiando. Siempre es así.

Manuel: los primeros días me entregan todo (risas).

Respecto a este deseo que se da durante los primeros 7 días, el equipo hipotetizaba sobre la idea de una sexualidad desbordada durante los primeros días del reencuentro, pero que a medida que estos pasaban, dicho ritmo se comenzaba a debilita. Así, no se evidencia una *sexualidad desplazada* en la medida que se ha afirmado y refugiado a lo largo de la historia de esta pareja, dentro de la dinámica relacional que instaura el trabajo de Manuel desde sus inicios.

Terapeuta: tenían muy poquitos momentos de encuentro

Claudia: nada...

Claudia: eso es lo otro, como pareja ahora nos hemos dado nuestro espacio también.

Claudia: cosas que...es que cuando nació paloma, igual con un bebé es más complicado salir solos y todas esas cosas. Y bueno, sí ahora no se... una vez al mes vamos a comer solos, aunque sea un helado vamos a comer solos y también tenemos nuestros tiempos para salir en familia. Cosas que antes habíamos dejado, una por trabajo y yo le decía "pucha tenía buen trabajo, tenía plata, pero que saco yo si no estás en la casa"

Claudia: exacto. Es que Javiera llegó en una edad así más madura y todo, porque nosotros éramos súper chicos cuando nació Salvador. Era una edad en que nos sentíamos por sí más maduros, pero también con la edad de querer hacer cosas que hacíamos antes, con la diferencia que Salvador nació en la casa de mis papas, entonces yo tenía la libertad de salir y que ellos se quedaran con el niño. Y con la paloma ahí nosotros dos solos, era aperrar los dos no más...

Si bien la pareja no refiere cambios explícitos respecto al plano de lo sexual, si podemos hipotetizar respecto de un desplazamiento que se evidencia en esta generación de espacios, por parte de la pareja, que posibilitan el deseo y despiertan la erótica. En este caso, el comenzar a salir solos y connotarlo como positivo para ellos como pareja, habla de un recuperar espacios que habían sido desplazados en función de dar lugar a la familia. Así, la infidelidad permite a la pareja mirarse respecto de un pasado, en donde sí se presentaban estos espacios, y repensar con ello, sobre lo bueno que significa *recuperar-se* en estos lugares dormidos en el recuerdo.

Claudia: es que eran muchas peleas, o sea yo en realidad no lo entendía porque yo decía "ya, si quiere estar conmigo porque sigue leseando" porque él me decía que no, pero yo igual me enteraba que seguía hablando por WhatsApp con la galla. Entonces yo decía "o te quedai o te vai, pero decidete, porque las dos cosas

no". Entonces, me costó asumir eso y que Manuel... yo igual sentía que él no me daba mi lugar.

La infidelidad en sí, puede ser pensada como un desplazamiento, en la medida que es el deseo por el *otro* quien se ve desplazado y encuentra refugio en un tercero. En dicho contexto, podemos hipotetizar que este "*no me daba mi lugar*" de Claudia, dice relación con un reclamo al lugar que ocupa como *su mujer*. En dicho caso, podríamos pensar como este cambio del gobierno de la exclusividad, hoy en día desplazado a un control externo desde la experiencia misma de la infidelidad, entrega la posibilidad de invertir ese esfuerzo –por parte de Claudia- en recuperar su lugar y reconocimiento de ella como una pareja que desea y es deseada, en la medida que a su vez recupera su autoestima. Así, producto de la infidelidad, se desplaza el deseo que era sostenido en esta pareja, particularmente producto de una evolución en donde se recupera la confianza y seguridad - propia y por la pareja- como componentes fundamentales del amor erótico entre ellos.

Durante el análisis de la entrevista, como equipo, nos llamó profundamente la atención lo poco que se habló y profundizó –por parte de la pareja y los terapeutas- respecto de la dimensión sexual. Esta sensación de no haber ahondado en esta temática nos permitió pensar sobre las condiciones que pudieron impulsar a que aquello se presentara. Personalmente, dicha inquietud encuentra una respuesta a la hora de pensar –a modo de hipótesis- con que aquellas preguntas, orientadas en la línea de trabajo respecto de la sexualidad, siempre tuvieron –en esta pareja- respuestas desde otras dimensiones construidas y consolidadas en su *ser pareja*. Así, la curiosidad por parte de la dupla de terapeutas que estuvo a cargo del proceso psicoterapéutico de la pareja y la dupla que estuvo a cargo de realizar la entrevista de seguimiento, siempre fue canalizada en función del significado y el sentido que tenía para ello el plano de intimidad, lugar en donde encontraban asilo la mayor parte de las respuestas. En este sentido, no es que no haya existido o despertado curiosidad la dimensión sexual, sino que las respuestas de la pareja, respecto del plano sexual, no emergían precisamente desde dicha dimensión.

A su vez, al interior del equipo, se discutió largamente respecto del tema, emergiendo finalmente algunas hipótesis. Una de las que más interés despertó, fue la vinculación de esta dimensión con la idea de *partner* de la pareja. Para el equipo, pensar

sobre la idea de ser *partner* de Manuel y Claudia como un *absoluto* que los termina por fundar en su idea de ser pareja, en asociación con aquel “*enfriamiento de la relación*” al que hacen alusión en una sesión de su proceso anterior, nos hizo pensar en este *enfriamiento* como la pérdida de un elemento del espacio de intimidad, haciendo alusión a la complicidad y el compañerismo, más que a una dimensión sexual. Así, el espacio de intimidad para ellos nunca se ha reducido al plano de lo sexual, sino que incluye todas estas otras dimensiones a las que hemos hecho alusión anteriormente. En dicho contexto, la infidelidad mayor de él hacia ella, no tendría que ver directamente con transgredir el pacto de la exclusividad sexual, sino que con serle infiel al ideal de la pareja como *partner* en donde se vela por los intereses de ambos y de la familia. Así, al recuperarse este compañerismo, se termina por recuperar parte de la dimensión de intimidad que no responde, particularmente en esta pareja, a un plano sexual.

9. Conclusiones

En primer lugar, es importante volver a contextualizar que la presente investigación es la resultante de un proceso de tres años de trabajo de la Unidad de Investigación en Terapia de Parejas del Equipo de Trabajo y Asesoría Sistémica (Eqtasis). En dicho contexto, las próximas reflexiones son también el producto de variadas reuniones del Equipo, el cual se interesó en pensar el fenómeno de la infidelidad desde una perspectiva que trascendiera el dispositivo psicoterapéutico.

Dicha trascendencia refiere a los márgenes en los cuales la psicoterapia ocurre; respecto al fenómeno de la infidelidad, el presente trabajo ha estado guiado por las siguientes hipótesis de trabajo:

- La práctica psicoterapéutica opera como un dispositivo de intervención para la contención, elaboración y lineamientos hacia el futuro del evento de infidelidad;
- La infidelidad como proceso relacional puede ser intervenida en una terapia de pareja, pero los tiempos de elaboración personal y diádicos no quedan resueltos necesariamente en este espacio terapéutico;

- Queda abierta entonces la pregunta sobre las maneras en que, una vez concluida la terapia, una pareja despliega sus recursos para salir delante de aquel momento crítico;
- Si pensamos que la terapia es un momento de un proceso de elaboración, entonces la infidelidad como evento y como dinámica relacional continúa movilizándose hacia el futuro trascendiendo los alcances de la psicoterapia;
- Si consideramos que el proceso de tramitación del evento de infidelidad queda diferido hacia el futuro, entonces tiene sentido apoyarse en el *desplazamiento* como concepto que permita pensar la dinámica relacional de pareja.

Dicho foco conceptual es interesante de rastrear clínicamente, puesto que los dispositivos de terapia de parejas -por lo general- trabajan sobre los procesos de infidelidad cuando éste ha ocurrido recientemente, quedando en el imaginario del terapeuta los devenires que dicha pareja recorrerá hacia el futuro. En términos derridianos, podemos pensar entonces que la psicoterapia de pareja interviene en la co-creación de *sentido* de una crisis, pero un registro de dicho *sentido* queda aplazado o diferido en el tiempo por venir. En ese marco de comprensión, este trabajo ha buscado rastrear en el futuro las huellas y pistas que la crisis por infidelidad ha inscrito en la historia de la relación. Dichas inscripciones devienen como desplazamientos del evento mismo y pueden ser pensados como testimonios de dicho proceso.

Respecto del desplazamiento, si bien en Freud y en Derridá dicho concepto está tratado desde lógicas particulares, podemos evidenciar que ambos autores nos permiten pensar que en la dinámica del *desplazar* queda implicada la relación diádica entre lo *dicho* y lo *no dicho*, lo *manifiesto* y lo *latente*, lo cual nos permite pensar respecto de la infidelidad que el proceso de deviene desde la ocurrencia del evento cursará dejando inscripciones manifiestas que contienen afectos latentes, así como también quedarán rastros y significaciones que permiten la continuidad de la existencia de la relación, marginando representaciones o relatos que conectan con el dolor y la herida.

Por otro lado, el desplazamiento es un concepto posible de pensar en una relación de pareja si la naturaleza de ella es entendida desde su *descentramiento*, en vez de su sustancialidad. Al respecto, Derrida (1989) refiere que “la *estructura centrada* es,

efectivamente, el concepto de un juego fundado, constituido a partir de una inmovilidad fundadora y de una certeza tranquilizadora, que por su parte se sustrae al juego “(p.384)

Dicho así, pensar en una pareja con naturaleza descentrada involucra dejar de pensar respecto de la existencia de un centro que organiza y que, a su vez, permanece al margen de dicha organización. En este sentido, en la pareja, lo que vemos no es un juego que conlleve una inmovilidad fundadora, sino más bien un proceso relacional móvil que incluye lo contradictorio, lo tenso y lo dialógico, que conforma un campo para el reconocimiento de los integrantes de la relación; no obstante, dicha dimensión se diluye y requiere ser reconstituida diariamente. Esta dinámica móvil que se diluye y que necesita ser redificada es el testimonio de su naturaleza descentrada.

En este sentido -y considerando su descentramiento-, la pareja hace frente a la infidelidad a través de un movimiento que refleja la necesidad de *hacer algo* frente a aquella experiencia y, producto de ello, generará un desplazamiento propio de este *ser pareja* establecido. Sin embargo, dicho movimiento no involucra necesariamente una pérdida del recuerdo, sino que es precisamente aquello lo que se desplaza y se transforma en un fantasma, que hace eco de un dolor y que comienza –con Derridá- a asediar desde lo recorrido, aquello que aún está por recorrer.

Por otra parte, como hemos señalado en los antecedentes teóricos, diversas han sido las teorías desarrolladas respecto de la infidelidad y los elementos considerados de relevancia para darle explicación al fenómeno; sin embargo, no sólo se han presentado dificultades para definirla, sino que, por sobretodo, se ha marginado de sus consideraciones la *temporalidad* respecto de una idea de futuro que esta involucra. En este sentido, en la presente investigación, pensamos el desplazamiento en cierta asociación con la identidad, donde ella se encuentra en un constante desplazamiento hacia el futuro. Sin embargo, dicha identidad no se mantendrá intacta, en la medida que será desplazada a causa de las revoluciones propias que se dan –y se darán- a lo largo de la historia que se sigue escribiendo en la pareja.

Relacionado con lo anterior, otra de las conclusiones que se pueden extraer es que se evidenció como fundamental para visibilizar algunos de los desplazamientos fue el trabajo respecto del pasado. El volver visible un pasado polvoriento, permite a la pareja trabajar respecto a un indicador central: su *absoluto*. En este sentido, el volver al pasado

les permite reconocer esperanzas asediantes –y hasta el momento- ocultas por el dolor. Así, el *absoluto fundador* de la pareja reflexiona y se critica sobre sí mismo, a través del pensar la historia por parte de la pareja. Si bien, estos son aspectos que suelen ser valorados y trabajados por quienes realizan terapia de parejas, es poco el tiempo que se entrega al servicio de estos elementos con la sistematicidad y prolijidad necesaria que permita reconocer transformaciones claves como este *ser partner* construido a lo largo de la historia de la pareja. De esta manera, considerando la valoración y utilidad que tuvo la inclusión de esta temática dentro del trabajo con la pareja y además de los aportes que entrega al proceso terapéutico, es que se cree necesario mantener y potenciar aún más el trabajo respecto al pasado, en la medida que nos permite evidenciar la movilidad de las estructuras fundadoras de la pareja.

Pensado así, entender la infidelidad como fenómeno que desplaza eventos hacia el futuro, involucrará ir en búsqueda de esas huellas que aparecen en el relato. Esta búsqueda puede ser un trabajo a realizar por la pareja, para la clínica es una fuente generadora de hipótesis. En este sentido, la presente investigación ha ido a rastrear al futuro -luego de un proceso terapéutico- un destello de luz que se descarta de un fantasma que asedia. Sin embargo, esta búsqueda que intenta reconocer los desplazamientos, está al servicio de una historia fundadora.

Cuando se está en presencia del fenómeno de infidelidad, como persona engañada o como quién engañó, es necesario tener en cuenta- como terapeuta- que cada pareja tiene su propia definición emocional, viven su propio dolor y lloran sus propias penas. Esto, en la medida que, y como hemos señalado a lo largo de la investigación, la infidelidad no solo es cometida hacia un *otro*, sino que también hacia proyectos, espacios y recuerdos, dejando en claro que cada pareja es un universo particular dentro de su complejidad. Desde allí, la dificultad de definir los efectos y significaciones del fenómeno de infidelidad. Dicho lo anterior, Camacho (2004) refiere que “todas las líneas de psicoterapia tienen ciertos conceptos que nos permiten pensar el fenómeno de la fidelidad y la infidelidad en las relaciones de pareja” (p.82) en donde cada de una de ellas intenta ajustarse al trabajo con parejas considerando las diferentes circunstancias y situaciones en las cuales ocurre la infidelidad. Sin embargo, y si consideramos la definición que entrega Zumaya et al. (2008) sobre la psicoterapia de parejas cuando hace referencia a esta como “la cura a través de la palabra” (p.229) podemos pensar en que dicha cura,

referida por el autor, persigue de una u otra forma una solución que pareciera proporcionar una especie de alivio a la angustia que provocan ciertos eventos.

En este sentido, cuando pensamos en la terapia de parejas -particularmente respecto del fenómeno de infidelidad- se vuelve necesario reflexionar sobre la imposibilidad de resolución de esta y la *suplementación* de esta idea por la del *desplazamiento*. Así, a través del trabajo realizado, se vuelve posible señalar que dicha solución -esperada por quienes consultan- solo puede ser comprendida desde la idea de desplazamiento, a causa del destino no manifiesto de las parejas como reflejo de un movimiento que es parte fundamental de toda historia de naturaleza descentrada de lo que significa el *ser pareja*. Sin embargo, aquello no significa que el fenómeno se mantiene en presencia viva y dolorosa, sino que el recuerdo de este es desplazado de diversas formas, pero, sin embargo, permanece pulsando en silencio eventos y decisiones. El desplazamiento está ahí entonces cumpliendo su función, vital, protectora e inevitable.

Por otra parte, aludiendo nuevamente a la terapia de parejas, resulta útil trabajar el fenómeno de infidelidad en miras a un futuro, en la medida que nos entrega la posibilidad de observar y trabajar el fenómeno desde una vereda diferente que permite ampliar el campo de entendimiento. En este sentido, y pensando en el análisis de caso de la presente investigación, trabajar con una noción teórica que incluye lo *no dicho*, lo *impensado* –en claves derridianas- permite, como profesionales, romper con los límites de la razón de lo “*pensado*”, ampliando con ellos los recursos desde donde se trabaja con este *otro* que es pareja. Así, pensamos en la utilidad del hablar de desplazamiento en la terapia de parejas, pues favorece la capacidad de observación, junto con permitir ampliar y modificar los recursos propios de la terapia, en la medida que nos invita a jugar e instalar una perspectiva diferente que busca desrigidizar la noción del fenómeno.

En esta misma línea, respecto a las implicancias de la investigación, se tiene la realización y sistematización de una concepción teórica/práctica para terapeutas de parejas, siendo así este estudio un aporte novedoso en el ámbito formativo. Específicamente resulta un importante aporte para el trabajo en terapia de parejas, espacio donde existe poca sistematización en cuanto al trabajo del fenómeno respecto de un futuro, y que no guardan mucha vinculación con la inclusión de discursos a los cuales se pueden asociar diferentes movimientos (posteriores) que realiza una pareja que ha

vivido la experiencia de una infidelidad, que significaría pensar y relacionar el concepto de desplazamiento con el proceso de infidelidad que vive una pareja.

juntos vivimos
sucumbimos juntos
pero esa destrucción
es una broma
un detalle una ráfaga
un vestigio
un abrirse y cerrarse
el paraíso
ya nuestra intimidad
es tan inmensa
que la muerte la esconde
en su vacío
quiero que me relates
el duelo que te callas
por mi parte te ofrezco
mi última confianza
estás sola
estoy solo
pero a veces
puede la soledad
ser una llama.
Intimidad

10. Referencias

- Bajtín, M. (1988). *Problemas de la poética de Dostoievski*. La palabra en Dostoievski. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Bubnova, T. (2006). Voz, sentido y diálogo en Bajtín. *Acta Poética*, 27(1), 97-114.
- Bernales, S. (2001). La pareja humana: entre la organización y la finalidad. Entre lo privado y lo público. *Revista De Familias y Terapias*, 9(14-15), 65-73.
- Bertrando, P., y Toffanetti, D. (2004). *Historia de la terapia familiar: los personajes y las ideas*. Milano: Raffaello Cortina.
- Cabrera, S. (2007). Infidelidad. *Centro para la transformación y evolución de la conciencia*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/319943/INFIDELIDAD>
- Caillé, P. (2002). El destino de la pareja: avatares y metamorfosis de la pasión. *Revista Redes*, 10, 9-18.
- Caillé, P. (2011). *Uno más uno son tres*. Barcelona: Paidós.
- Camacho, J. (2004). *Fidelidad e Infidelidad en las relaciones de Pareja: Nuevas respuestas a viejos interrogantes*. Buenos Aires: Editorial Duken.
- Coddou, F. y Méndez, C. (2002). *La aventura de ser pareja*. Santiago: Editorial Grijalbo.
- Derrida, J. (1989). La escritura y la diferencia. *La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- Díaz, S., Mendoza, V. y Porras, C. (2011). Una guía para la elaboración de estudios de caso. *Revista Razón y Palabra*, 75, 1-25.
- Freud, S. (1900). *Obras Completas*. La interpretación de los sueños. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Freud, S. (1915). *Obras Completas*. Conferencias de introducción al psicoanálisis. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- Gálvez, F. y Morales, M. (1998). *Infidelidad en la Pareja: Ni víctimas, ni culpables. Una perspectiva sistémica*. Tesis para optar al título de Psicólogo, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- García, F. (1994). Derrida/deconstrucción. *Revista Universidad y Sociedad*, 9, 1-5.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw-Hill.
- Jara, C. (2005). Tipos de parejas y objetivos terapéuticos. *Revista De Familias y Terapias*, 13(20), 43-49.
- Krieger, P. (2004). La Deconstrucción de Jacques Derrida. *Anales del Instituto de Investigación Estética*, 26(84), 179-188.
- Martínez, M. (2006). La Investigación Cualitativa (Síntesis conceptual). *Revista de investigación en psicología*, 9(1), 123-146.
- Mejías, J. (2004). Sobre la Investigación Cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo. *Revista del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales*, 8(13), 277-299. Recuperado el 20 de junio de 2016, del sitio Web de la Universidad Mayor de San Marcos:
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/inv_sociales/n13_2004/contenido.htm
- Monguzzi, F. (2002). La pareja: análisis de la demanda de psicoterapia conjunta (Gálvez, F. Trads.). *Revista del Centro Milanese di Terapia della Familia*, 7, 1-18.
- Jirón, P., Lange, V. & Bertrand, M. (2010). Exclusión y desigualdad espacial: retrato desde la movilidad cotidiana. *Revista del Instituto de la Vivienda*, 68(25), 15-57.
- Pereira, R. (2009). Concluyendo la entrevista: la devolución en terapia familiar. *Revista Norte de Salud Mental*, 9(35), 8-19.
- Roussos, A. (2007). El diseño de caso único en investigación en psicología clínica. Un

- vínculo entre la investigación y la práctica clínica. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 16(3), 261-270.
- Sánchez, J. (2008). Efectos de la cultura postmoderna sobre la pareja. *Revista electrónica de Psicoterapia Clínica e Investigación Relacional*, 2(1), 132-145.
- Sarquis, C. (1993). Introducción al estudio de la pareja Humana. Santiago: Editorial Universidad Católica de Chile.
- Schell, C. (1992). The Value of the Case Study as a Research Strategy. Recuperado de <http://www.finance-mba.com/Case%20Method.pdf>
- Stake, R. E. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.
- Sternberg, R. (1988). *El triángulo del amor. Intimidad, amor y compromiso*. Buenos Aires: Ediciones Paidós, SA.
- Vicencio, J. (2011). *Mapas del amor y la terapia de pareja*. México: Pax.
- Viscott, D. (1987). *Te Amo, Sigamos Juntos*. Buenos Aires: Editorial Emecé.
- Yela, C. (1997). Curso temporal de los componentes básicos del amor a lo largo de la relación de pareja. *Psicothema*, 9(1), 1-15.
- Zarzo, M. E. (2011). Jacques Derridá: Ontología y lingüística. *Revista Cuaderno de Materiales: Filosofía y Ciencias Humanas*, 23, 781-811.
- Zumaya, M., Brown, C. y Baker, H. (2008). Las parejas y sus infidelidades. *Revista de Investigación Médica Sur*, 15(3), 225-230.

11. ANEXOS

A. Anexo N°1. Pauta de análisis.

Nombre de quién está realizando la observación

--

Sesión que se observa (fecha y número de sesión)

--

Referencias respecto de cómo se consideran ellos como pareja

Descripción de lo que se plantea (o cita)	Quién lo plantea
Comentario u observación de lo que se plantea	

Nota: repetir este cuadro para cada referencia que se desea incluir

Referencias respecto de la infidelidad

Descripción de lo que se plantea (o cita)	Quién lo plantea
Comentario u observación de lo que se plantea	

Nota: repetir este cuadro para cada referencia que se desea incluir

Aspectos analógicos de importancia

Aspecto analógico	Tipo de aparición	Comentario

Temáticas de conversación

Temas	Desarrollo	

Comentario acerca de la relación terapéutica

--

Breve descripción de los temas tratados en sesión

--

B. Anexo N°2. Transcripción Reuniones Reflexivas.

Primera reunión reflexiva. Análisis y discusión sesión N°1. (*guía la discusión la pauta de análisis completada por George barra y Evelyn Gómez*)

Se comienza con la lectura de la pauta de observación completada por George y Evelyn (miembros del equipo) relacionada con la revisión de la primera sesión de la pareja.

1. Referencias respecto de cómo se consideran ellos como parejas

G: dentro de toda la sesión la única parte en donde aparecen ellos, y como se entienden como pareja, es cuando ellos se definen como “cómplices”, porque ellos rescatan en su comentario lo que un vecino les dijo y a ellos les hizo sentido y dicen “si, en realidad parece que somos como cómplices”. Entonces ahí se ve como reconocen las opiniones externas como un reflejo que les hace sentido de cómo se establece su relación de pareja. Se reconoce un lenguaje y códigos propios de comunicación de la pareja. Verbales y no verbales.

E: ¡sí!, porque él dice en algunos momentos “lo que pasa es que yo a veces no sé, hago gestos y ella sabe lo que voy a pedir o sabe lo que estoy pensando”, entonces a eso le llamamos códigos de comunicación entre ellos.

E: si, entonces ellos se leían así de ese modo.

G: se leen como emocionalmente.

E: analógicamente.

G: y como que ellos rescatan esta cosa de ser cómplices, y además es la única parte de la sesión en donde se puede ver la definición que tiene ellos como pareja.

2. Referencias respecto de la infidelidad

G: bueno aparece un poco lo de la relación extramarital de 4 meses, hasta que se evidencio la situación de infidelidad. Ante esta realidad el opta por buscar vías. La verdad fue una sola vía, que fue una conversación larga que tuvo con su pareja cuando se develo este tema...

E: y la búsqueda también de la vía terapéutica po

G: mmm

E: cachay, si después de que lo pillan en esta situación porque ella cuando la llama la amante a la casa y todo, él trata de conversa con ella algo que no habían hecho durante arto tiempo porque también estaban como incomunicados, ella dormía mucho, no estaban compartiendo espacios de recreación mucho. Entonces el conversar, como que permite que se desahoguen. Hablan mucho rato, él dice “hablamos no se... como 4 horas”.

G: la pauta está estipulada según quien lo plantea, quien hace referencia a la infidelidad. Entonces el que toma la palabra en un primer momento es él, cuando empieza a contar que fue una relación de 4 meses, que se devela y claro es él quien dice buscar ayuda. Porque en la primera sesión él está intentando rescatar la relación de pareja.

E: está arrepentido.

G: entonces él elije buscar esta situación, porque cuando recién se devela ella tiene una situación de rechazo, ella se quería ir sola, creo que se encierra incluso...

E: lo echaba...

G: entonces en el caso de él, es como bien activo como para arreglar la situación, comprende la rabia de ella, intenta dar explicaciones, asume los resultados y las respuestas negativas en la relación, y sobre todo las reacciones de ella en la cotidianeidad. En este sentido de “ya bueno si me lo merezco” decía, como esta cosa de...

F: bajó el moño.

G: claro.

E: él dice “me mandan a la chucha” “me dicen que me valla a cada rato” así que el debe haber dicho “bueno, tengo que puro asumirlo”.

G: si, el asume esto. Ahora como lo plantea ella. Bueno se entera de la situación de la infidelidad por una llamada de la amante. Que ella atiende, ella pesca el teléfono y luego lo llama a él. Para ella es complicado los sentimientos que ella ...

D: espera ¿lo llama a él y ella contesta o la llama a ella?

N: la llama a ella. Porque de hecho ella vio unos mensajes antes en el celular de Manuel, y le pregunto ¿oye y esto?, y el desmintió todo “es mentira, es mentira”. Hasta que la

amante la llama directamente y le dice “oye en realidad ya le conté todo” y ahí él no ve otra más que reconocer lo que había pasado.

G: ¡ha! Yo pensé que ella contesto en celular de él así como “quien te está llamando” eso había entiendo yo.

E: no, la llamo a ella. Por eso ella estaba tan empelotada.

N: porque como habían sido las cosas, tenía mucha rabia.

E: claro po, se sintió súper traicionada, porque igual le había preguntado, entonces cachó que también le mintió.

G: entonces ella plantea esta situación como muy complicada, ella esta con rabia, esta con pena, esta confundida, ¡tiene amor!, hay desconfianza y hay intranquilidad. Reconoce mucho dolor al explicar las ausencias familiares de él los fines de semana por la infidelidad, o sea como que ahora ella...

F: Empieza a revisar par atrás.

G: claro, empiezan a revisar todo esto para atrás entonces como que toda esta cosa es como rabia. Reconoce que algo pasó en la relación, porque dice “una relación es de a dos” y reconoce parte de su responsabilidad cuando dice “sé que una relación es de a dos y los dos fallamos” eso lo plantea ella.

N: y bueno, los dos después salen a conversa a un pub, siguen teniendo que salir de peleas en donde ella recrimina la actitud de él. Actualmente, han conversado mucho de cosas que antes nunca habían hablado... Es como lo único que parece en torno a la temática de infidelidad.

D: como que les genera un espacio en común, pese al contenido, como que antes había perdido.

G: exactamente.

G: ¿qué comentarios pusimos en las observaciones sobre lo que ellos plantearon? ¡ah! Primero pusimos “*es un evento recientemente vivido, se observan dificultades para elaborar la situación actual en la que se encuentran, especialmente para ella*”. A raíz de

todo como que sabe que lo ama, que tiene que estar con él, pero... aparte tiene este rencor...

D: perdón ¿Puedo hacer una pregunta?

G: sí

D: ¿ellos a cuanto tiempo de conocida la infidelidad consultan?

N: ¿al mes?

FG: no, fue un poquito después, esto fue en febrero porque ellos hablan "del febrero" Y la consulta primera me parece que fue en mayo.

D: ya

G: parece que fueron cuatro meses después...

E: espérate... pero que fuerte, porque en ese tiempo ella como que tampoco tiene como formas de externalizar lo que ella siente también, del episodio mismo. Esta como detenida, como súper contenida a demás.

D: esta como "en febrero todavía".

E: si, exactamente.

FG: si, al principio están como así.

E: en la primera sesión por lo menos, no sé cómo abra evolucionado después

G: ya, entonces según lo que nosotros observamos creemos que "*hay dificultades para elaborar la situación actual en la que se encuentran, si bien el describe con mayor fluidez lo acontecido y verbaliza con mayor seguridad su posición en la relación, pero él se encuentra aún afectado, en un terreno desconocido asumiendo los impactos de evento de infidelidad. Se muestra arrepentido, asume las consecuencias. Ella ante las preguntas de los terapeutas describe de manera escueta la situación presente y con ambivalencia las situaciones del pasado, tal vez esto se ve intervenido por la carga emocional de ella, la pena, la impotencia. Una constante entre ambos se relaciona con la falta de claridad o la comprensión fragmentada del evento. Como ocurrió y se desarrolló*". Eso respecto a la infidelidad.

3. Aspectos analógicos

G: Había como 3 o 4...no pillamos otros.

a. ubicación espacial de los terapeutas

G: *proximidad, simetría en género. Terapeuta barón relajado, terapeuta mujer muy rígida, casi no se mueve.*

E: pero, además, el Felipe la lleva todo el rato, entonces igual desde mi punto de vista, ayudabas (refiere a FG) también a que el “flaco” pudiera expresar con más facilidad lo que había pasado. En cambio, como que la terapeuta estaba como en segundo plano.

FG: ahí hay un punto que aclarar. Porque el grupo de *viernes* (equipo que tomó el caso) el año pasado se demora en constituirse, y en el momento en que nos constituimos había un caso que venía atendiéndose del año pasado, empezamos a atender y llega esta pareja. Y la Daniela debe haber sido como la 2 vez que viene a eQtasis, es alumna de 4° (que ahora recién está en 5°) y es la primera vez que atiende. Entonces como que era la única y justo me tocaba atender a mí, entonces como que ella me dijo “ya bueno, pero tú me dices que hacer” entonces como que “aperró” y entró. Ya en la segunda sesión se empodera un poco más y como podrán ver más adelante comienza a conducir y todo.

E: ¡ah! Nosotros con George hablábamos, y decíamos que ella siempre estaba muy atenta a lo que tu estuvieras pensando, pero ahora entiendo todo po. Si tú eras el profe...

FG: si, pero yo coincido con que eso puede haber tenido un efecto positivo para él, para Cristóbal.

b. ubicación espacial de los consultantes

G: *“ellos se miran constantemente, cuando se refieren a los recuerdos satisfactorios de la relación la expresión facial de él va en coherencia con el relato que se narra, al hablar se mira y juega con las manos. Ella al expresarse verbalmente utiliza manos e inclina la cabeza. Cuando ella llora él la mira”.*

G: *“ella se ve rígida (acorazada) contraída y llora. El trata de mantenerse sereno, pero se emociona al referirse a que se ha equivocado y que no puede vivir sin ella”.*

E: eso ocurre cuando Felipe le pregunta cuales son los buenos recuerdos que tienen, que evocan de ellos y él también dice que no podría vivir sin ella como que llega a esa conclusión.

FG: es que hay una clave terapéutica, que cuando tu vez como se están hundiendo en el pantano uno dice ¿oye ya pero que hacemos para que no se mueran? (risas) para que no se depriman. Y uno se pregunta ya, pero ¿tendrán buenos recuerdos? Es como una especie de “salvavidas” que yo les tiro para que no se hundan más

E: pero eso igual es algo súper bueno, porque es algo liberador en el fondo, igual genera que ella también entienda que él, a pensar que está en toda esta situación de tela de juicio, ella también habla de que todavía lo ama.

FG: el único riesgo que uno tiene al hacer ese tipo de intervención, es que pudieran responder a partir de la duda. Pero afortunadamente respondieron como con la certeza de que querían estar juntos.

C: es como ejemplo de eso, cuando él decía, no sé si habré escuchado bien, pero dice algo así como “yo habiendo podido escoger esta otra opción” que quizás era egoísta al decir eso, pero iba a perder todo lo que tenía ahí. Y con eso evidencia un poco el valor de él de estar ahí. A pesar de que había otras alternativas que le podrían haber gustado.

4. Temáticas de conversación que aparecen en la sesión. (quejas/reclamos/peticiones)

G: uno de los temas fue como “describir al otro” que también fue como un salvavidas terapéutico, cuando preguntaban bueno ¿cómo son ustedes? ¿cómo describirías a él o a ella? Ella, por su parte, lo define a él como *“muy trabajador, malo para los estudios. Que prioriza la entrega de lo material para ella y sus hijos, es decir, que no les falte nada. La entrega efectiva que ella espera y de la manera que ella espera es relegada a un segundo lugar. Ya estas son como interpretaciones que nosotros hicimos. Ella describe a su pareja y logra utilizar el sentido común para ello. Y el a ella la describe como muy preocupada, demasiado preocupada y llevada a sus ideas”*.

C: Él decía como “el centro” como que ella era el centro.

E: si, ella era como muy consentida. Como que él decía “ella decide por mí... o algo así”.

G: otro de los temas son los conflictos frecuentes que sostenían antes de la infidelidad. *“Él permanecía mucho tiempo conectado al computador. Ella dormía siesta los domingos cuando él estaba. Además, ir al mall que es un paseo que él no prefiere (porque tenía como rutina laboral entregas frecuentes de mercadería en el mall)”*.

C: le molestaba que ella en ese gesto no viera el esfuerzo que hacía él de tener tiempo con todo lo que trabajaba. Él decía “ella no ve el esfuerzo que hago por estar acá (mall)”.

E: para estar con ella, claro. O sea que dormir una siesta para ella era como una forma de escape.

G: nosotros interpretamos que ellos tenían artos obstáculos para plantearse estrategias de recreación juntos. Sí, porque de repente claro... ¿qué calidad tiene el tiempo que ellos comparten en el mall? Además, no había como otras instancias o por lo menos no se verbalizaron.

FG: en la segunda sesión, no sé si vale la pena anticiparlo, pero en la segunda sesión mucha de la conversación tuvo que ver, porque la Daniela quiso tener un tema nuestra como terapeutas, que nosotros propusiéramos un tema, entonces quisimos no hablar de la infidelidad, y de hecho fue una sesión medio como que a ellos no les gustó tanto, porque no se hablaba de la infidelidad y fue porque nosotros los llevamos al y que hacen o como hacen y como es la dinámica de ellos fuera de la infidelidad un poco para sacar el foco del problema.

N: Porque ya habían conversado mucho sobre eso.

FG: Claro. Y para que la sesión tuviera algo como de novedad también y no fuese como parte de las conversaciones que ya tienen o tu vieron. Y en esa sesión, que a vamos a analizar después, se habla mucho de la relación que ellos tienen con otras parejas, en donde ellos son vistoso, clásico, como la pareja súper ideal, etc. Entonces suma eso que

el mall era una de las cosas, pero otra de las cosas que hacían era que se contactaban y salían con otras parejas y eso a él le debe haber parecido muy fome y a ella no tanto.

G: sabes que algo que me parece a mí, que estuvo y que no lo pusimos como obstáculo para plantearse estrategias de recreación en pareja, yo creo que este tema de haber salido un poco de la casa, de conversar este tema, de haber ido a un pub igual fue un salvavidas de ese momento, que quisieron salir porque creo que según – una vez que se evidencia el tema-están toda la tarde conversando...entonces yo creo que eso los desgasta y el tema de salir a lo mejor a tomarse un trago (porque fue así) no sé si a lo mejor era costumbre de ellos o lo tenían como...

N: no, no porque ellos dicen que antes cuentan que hacían muchos asados con los amigos y todo, pero no tenían tiempo para conversar sobre ellos como pareja, lo que menos hacían ellos era hablar de ellos precisamente como pareja. Entonces la infidelidad da la opción para ellos de conversar y ahí se van en la vola porque ahí como que Llama mucho la atención que después de que se devela la infidelidad vallan a un pub que se queden horas de horas conversando y sigan conversando y traten de hacer todo esto...

C: como que hay que hacerlo en presencia de gente quizás, porque eso igual es como pauta de su relación. Como un poco esto de (antes de la infidelidad) colectivizar su relación, mostrarla mucho a los demás y entre ellos distanciarse paradójicamente. Como esto de que necesitan hablar de ellos en un pub.

FG: claro, antes de la infidelidad esta esa como triangulada la relación y después esta como que se concentran sobre ellos.

G: hay un tema que también aparece en sesión que es que los une a ellos como pareja, lo positivo de la pareja. Y lo que pusimos acá es *“el destaca, el sentido de pertenencia, intimidad, contacto de la pareja, no tanto lo sexual (él lo dice explícitamente). Para ella la convivencia, ser cómplices, salir juntos. Co relación a esto nosotros vemos “Necesidad, deseo, ganas de estar con ella. Él necesita estar ocupado pensando en ella. Las respuestas de ella son muy generales, vagas y ambivalentes, le cuesta definir cuáles eran los hitos lindos o buenos de la relación”.*

G: claro, cuando le hacen la pregunta a ella, como que le cuesta ver, la deja muy afectada... como intervenida por la rabia a lo mejor. Le cuesta dar respuesta, en esta sesión por lo menos, es poco lo que dice, casi nada, solo salir juntos es lo único que dice.

G: Ahora, cuando les preguntan por las etapas del proceso Infidelidad en qué están ahora ella lo único que dice es que ella lo ama, siente la necesidad de estar con él, "de retenerlo", pero no confía en él. Pareciera ser que es como su gran problema; no hay confianza. Ella señala en la sesión que cada vez que Manuel sale de la casa no deja de pensar e inquietarse. Ella espera la reconciliación pese a que lo echa de la casa en sus momentos de rabia, y el por su parte asume una posición de recibir los ataques de ella. Comprende su dolor en el fondo... Ella requiere de un proceso para comprender y aceptar la rabia y la pena. Igual a ella le es más fácil sintonizar con la pena, por lo menos en el contexto terapéutico. Mientras que él, la etapa actual se vincula con un asumir las consecuencias y responsabilidades, sentir el dolor de ella de manera genuina, busca el perdón y la reconciliación, lo asume... y decidió este camino. Aún no analiza de manera clara sus conductas y bueno, cada vez que hay discusiones ella lo echa.

5. Breve descripción de los temas trabajados en sesión

G: nosotros nos enfocamos en las expectativas, porque ya todos los temas que se trabajaron ya los tocamos en la pauta anterior. Y *"las expectativas para él era la necesidad de desahogarse, revisión de la relación en el tiempo"*. Porque no solamente era ver qué fue lo que paso, de tratar la infidelidad, sino de que es lo que paso previo. Entonces el como que buscan, no sé si él o ellos...pero como que se busca una revisión de la relación en el tiempo. *"La problemática que desencadeno el episodio de infidelidad se originó un tiempo atrás. Se habría deteriorado el espacio íntimo "éramos dos personas en la misma casa". Sobre eso el terapeuta dice "se había enfriado la relación" aunque en lo sexual no hubo problema (declarado), si faltaba el espacio de intimidad. Buscan tener una opinión externa sobre lo que le está pasando. Al parecer esta pareja puede ser capaz de vivir esos pensamientos, sentimientos, sensaciones y emociones, expresándolos con la ayuda del espacio terapéutico, sin hacer daño al otro"*.

6. Comentarios acerca de la relación terapéutica.

G: *“La relación terapéutica con encuadre formal. El terapeuta varón se expresa con lenguaje y actitud más cercana y relajada, estableciendo mayor dinamismo en la primera sesión. Realiza mayor número de interacciones que la terapeuta mujer. Nos parece una relación que se ajusta a la primera sesión, centrada en descripciones, explicaciones y poca profundidad en lo emocional (tal vez por decisión terapéutica, considerando que es la primera sesión)”*.

7. Discusión

FG: un punto importante de mencionar, es que esta primera sesión está ajustada a un modelo igual, tu piensas que lo que yo trato de hacer ahí un poco por la participación de Daniela y un poco también por el equipo es hacer una sesión lo más clásica posible, justo con una pareja que tiene un argumento que también es más o menos clásico. Entonces yo diría que uno la ve y que podría describir hay una cierta forma de hacer, que se ajusta al modelo del que trabajamos y a lo mejor no es muy distinto a las primeras sesiones de pareja, entonces me parece súper adecuado el comentario que ustedes hicieron al decir “mira no está centrado mucho en las emociones, es descriptivo etc, como que no avanza mucho más allá” y lo que alcanzan ustedes a justificar es como que quizás es porque es la primera sesión y es porque es la primera sesión y es porque además el modelo así lo indica entre comillas.

C: claro, como que se evidencia mucho con la externalización, preguntas circulares. Ahí como que se cacha

N: igual éramos muchos detrás del espejo, Entonces efectivamente los más antiguos- detrás de espejo- cumplían el rol de explicar que se está haciendo, etc.

FG: sí y descubrimos después que precisamente el problema de una de las sesiones que no se gravó, fue porque precisamente pusimos a esa pareja en el horario de clases y por eso que ese día detrás de espejo no estaba eQtasis, sino que los alumnos y no grabaron la sesión. Dicho esto, como creen que podemos comenzar a discutir, no desde

la pauta sino de las ideas con las que quedamos, discutir sobre aquellos elementos principales de esa sesión que a nosotros nos llaman la atención. Porque aparecen como nosotros creemos que aparecen, que creemos que nos dicen, porque lo que nosotros estamos haciendo aquí es analizar un caso en profundidad.

C: a mí me llamaba la atención lo activo que veía a Manuel en solucionar las cosas v/s la pasividad que estaba viendo el equipo que los estaba como enrabiando, por los comentarios que hacían. Y ahí yo me preguntaba como que quizás esa pasividad que estaban viendo ellas tenía que ver con el sentirse impotente el, como de no poder hacer nada para que ella lo perdone y que podría entenderse como pasividad ese agachar el moño, ese periodo de recibimiento como decía el como “recibo todo el tiempo o como bombardeos” me llamaba la atención esa paradoja. Cuando lo que mostraba todo el tiempo era intención por arreglar las cosas.

FG: tu estas diciendo como “él no tiene mucha capacidad de hacer mucho, entonces aparece como alguien pasivo”.

D: no, al revés... o sea lo que yo veo que dice la cleme, es que él se muestra como sorprendentemente activo, pese a estar en esa posición como de recepción, de acatar que tiene que estar en ese lugar.

C: claro más que sentir que no puede hacer nada, como de que “acá le tengo que dar en el gusto, me tengo que quedar callado”.

FG: dale y eso ¿a qué se lo atribuyes?

C: ese estar ¿cómo agachando el moño? Em... a sentirse culpable, a sentir que esta como en una etapa. Esa pregunta que hiciste (hace referencia al terapeuta del caso) como que sirvió mucho como ¿en qué etapa de la infidelidad están ustedes? Y él decía “estoy como en la etapa de recibir” como de estar muy consciente de que ahora no es el momento para pensar o quizás está siendo el momento -pero de manera bien insipiente- de pensar que paso n la relación. Ahora es momento de pedir perdón y de hecho usarlos a ustedes un poco como de testigos –en la sesión- para mostrarle a ella que él está

arrepentido, o sea más que de estar arrepentido, que podría ella en algún momento volver a confiar. Porque yo creo que ella sabe que él está arrepentido.

E: sipo, como que yo creo que el igual se pone en esta actitud como de solucionar o resolver las cosas porque se da cuenta igual que...efectivamente él está enamorado de ella, no puede vivir sin ella

G: y eso es reciproco, porque ella igual lo verbaliza, ella dice que

E: pero eso como que igual lo despierta, lo estremece ese darse cuenta que esa relación de cuatro meses significaba salir del aburrimiento en el que estaba, de la rutina quizás. Eso, hasta que se devela esta situación y de repente él se da cuenta que no po...que en realidad si esta mujer, que es su mujer, se fuera se quedaría si un sentido en la vida, porque el habla de un sentido también.

N: a mí la actitud de Manuel, me recuerda mucho a la actitud del papá de un caso que estamos viendo en *miércoles*. Es una familia que estamos atendiendo con el Felipe, cuando se comentaba que él tenía toda la intención y las ganas de cambiar la situación, pero no las herramientas, que de repente le faltaban los recursos. Entonces deja entrever que de repente no había tantas ganas, de repente un poco indolente de "oye como lo cuenta así" pero en realidad tiene la intención, tiene las ganas, pero no los recursos para poder hacerlo o para darlo a entender... no sé, me recordó ese caso.

FG: a mira...

N: pero claro, desde una dinámica distinta, el caso que vemos con Felipe es papa e hija, pero sigue como la misma lógica.

C: yo estaba relacionando eso de la falta de recursos, como en la falta de espacios que puede dar ella a que pase eso. Eh... y como eso que pasa ahora con la infidelidad es muestra de una manera de relacionarse que han tenido siempre, donde el como que obedece siempre. O sea, claro uno podría decir en la infidelidad esto puede pasar en las

parejas, pero en ellos, ella como que siempre es el centro, la preocupada, la dueña de casa perfecta y él, el trabajador el que se tiene que esforzar.

FG: hay una particularidad que también tiene ella, que yo creo que podría estar presente en este caso y es que a pesar de que una idea de sentido común desde afuera podría hacernos pensar que ella tiene todo el poder, dado que es quien está en la posición como de “víctima” y además tiene todo el poder de decirle a él esto y esto otro, su propio dolor y su propia todavía “no comprensión”, no le permite hacer uso de ese poder.

E: si porque eso es lo que nosotros mencionábamos, ella sintoniza más con la pena que con la rabia. Porque podría decir oye tú y bla bla bla, enrostrarle un montón de cosas en esa primera sesión, pero como que no...

N: pero ella dice algo distinto, cuando Felipe le pregunta ¿Dónde se ubica ella? Entre la pena y la rabia, ella dice que en la rabia...

E: pero en realidad si tú la vez, dices “bueno ok en la rabia, pero no es muy claro”.

FG: ¡ah! si, pero ahí todavía está en esa etapa como de una “rabia dolorosa” pero ella no puede hacer uso de ese poder. Estaba tratando de pensar en que si una pareja como esta llama al programa del rumpy, y el rumpy probablemente le podría haber dicho “oye, pero tú ahora podí hacerlas todas, te podí vengar, lo podí retar, lo podí tener así... aguachado como a los perritos” y ella efectivamente tiene ese poder, pero es el dolor y la no comprensión, lo que efectivamente no le permite hacer uso de ese poder. Pero el rumpy no vería eso, porque la idea de sentido común es que claro efectivamente ella está en esa posición. Pero claro nosotros tenemos que poder ser capaces de ver ese tipo de cosas en casos como este donde ella evidencia esa dificultad, actitudinalmente ella está, así como... acorazada.

D: el también aparece, no sé cómo era la relación antes, pero es como que él toma el lugar de la necesidad de poner actividad en la relación, actividad a través de una infidelidad, que podría haber sido puesta de otra forma como de “movilizar esto” y luego del evento sigue en esa posición como de “hagamos algo”, no sé si será el quien abra

intencionado la consulta, por ejemplo. Y se muestra en esa posición aun aceptando esto como me corresponde un rato, pero como el que se inmola y dice ya, pero hagamos algo –cagándola y todo- pero está en ese lugar, como de actividad.

F: y porque sientes tu Felipe que es importante o por lo menos qué importancia tiene dentro de este caso el pensar que ella está más cerca de polo o del otro y que tiene un poder del que no hace uso.

FG: hago ese comentario, porque creo que una buena discusión nuestra de un caso como este, tiene que hacer lo posible por rescatar aquello que solo nosotros podríamos ver y que se escapa de una idea como de sentido común. Porque la infidelidad, las relaciones de pareja, la manera de relacionarnos, etc, son cosas que se hablan cotidianamente. Entonces como podemos...que podemos aportar nosotros al hacer un análisis en profundidad, es hacer una diferencia respecto de ese sentido, entonces estoy tratando de arrancarme de aquello que llamo el “rumpisismo” o el “pilarsordismo” no estoy diciendo que las cosas que ustedes han dicho antes sea así, estoy diciendo que tratamos de poner énfasis en esa diferencia.

N: pero después ella menciona en las sesiones posteriores “bueno yo también lo puedo cagar”, como que se empodera.

FG: cambia totalmente su actitud. O sea, van a ver a otra mujer.

G: no sé, de repente estoy pensando que no sé cómo una analogía, que cuando uno recibe un golpe fuerte, uno primero esta como ahí tirado en el suelo y después como que agarras el...impulso. Y eso puede ser lo que le paso a ella, como que en ese momento ella todavía esta como aturdida, viendo que pasa, ella todavía lo ama, el amor que siente por él está presente, pero siente la desconfianza.

FG: esa esta buen George, trata de sigue un poco más, si tú dices ya si esto es así ¿cuánto dura el aturdimiento? O dicho de otra forma ¿Cómo nos damos cuenta de que el aturdimiento paso? Porque no se da una cosa de tiempo

F: ¿una actitud distinta?

E: en encararlo a él, decirle de frentón que está profundamente herida, como eso de que lo hecha de la casa y lo manda a la chucha, en terapia podría decirle de frentón cual es el conflicto y enrostrarle todo lo que tiene guardado en el fondo. Porque ahí se sacaría la primera capa de esto de estar acorazada, de tan contenida me entienden...

FG: si, pero siguiendo la idea de George, eso no lo logra todavía porque esta aturdida, pero ¿cuándo se le pasa el aturdimiento? Y ¿porque? ¿Es factor tiempo? Porque podríamos decir nosotros "expertos en esto" no si después de tres semanas se pasa el aturdimiento o tiene que ver con algo que hace el o que hace ella. Pero, cómo nos explicamos nosotros que el aturdimiento en algún momento pasa.

G: pensando que hay terapia de por medio.

FG: a bueno, tú dices que puede ser efecto del trabajar el tema...

G: si, puede haber una hipótesis de que se el hecho de trabajar el tema, de conversarlo, de enfrentarlo frente a terceras personas y no solo frente a su pareja no más. Algo distinto.

N: eso los sacaría de ese lugar...

FG: pueden creer que ellos después de la primera sesión ellos se van a conversar, además, un día que no es el mismo día de la sesión.

G: claro, pero a lo mejor esta cosa de ella mirar que él esta así como aguachado, como con la cola entre las piernas, como que verlo en esa posición... la debe hacer darse cuenta o verse a ella no desde esa posición como de víctima.

F: yo también pensaba eso Gálvez, como que pensaba en el ejemplo de George y como que si alguien me golpeará y si esa persona que me golpea sigue en una postura como muy de ataque creo que yo seguiría aturdida y sin hacer nada. Pero si alguien me dice "o la embarré, lo siento" ahí como que yo me pondría distinta. Y creo, pensando en eso, que

parece que en las dinámicas de infidelidad lo que se pone en juego ahí arto es como el tema del poder. Como... siento que quien comete el error si quiere recuperar al otro tiene que jugar, como tirarse al suelo, aguacharse al máximo y claro pareciera que en la posición que queda el otro es una posición de tremendo poder, de hacer lo que quiera, de echar al otro, de ningunear al otro, de tratarlo mal e incluso amenazar al otro de poder cagarlo en cualquier momento "si así quedamos en la misma", y pareciera que también, el acto de perdonar también significa perder parte de ese poder y yo creo que eso es tremendamente difícil, porque para volver a ser pareja tengo que otorgarte la parte de poder que pierdes y yo renunciar a esta otra que gané.

C: y era lo que mantenía viva la relación probablemente también, o sea en algún momento hizo que funcionara.

N: y desde esa lógica de poder, ella también se posiciona como objeto de deseo y dice "bueno yo también puedo cagarte, puedo hacer esto y esto otro". Entonces ahí entra el poder y el deseo.

F: entonces es tentador no perdonar, si no lo perdonas sigues manteniendo una cantidad de poder máximo

G: y ese poder igual se lo está dando él "ya yo te aguanto que me retí porque yo soy el que la cagó". Con esto estoy tratando de ponerme en la otra posición, en la del "golpeador".

F: yapo piensa de repente en estos casos en que los otros todavía se muestran súper seducidos por sus amantes y las minas y no sé qué. Las parejas igual están destruidas.

E: si, pero la relación es súper violenta, todo el rato hay violencia en esas parejas. Que el otro se sienta aguachado y la otra se sienta objeto de eso, es una dinámica súper violenta.

G: pero ahí ¿Quién ejerce la violencia?

E: ¡ambos!

F: si porque es someter, someter todo el rato, como que cambias de lugar, pero es someter al otro igual.

N: hasta que ella le pegue a él y el quede como aturdido...

E: exactamente.

N: ya pero que otra cosa puede...

FG: si, otra idea vallamos a otro registro...

F: a mi igual me surge la, como en la parada de la vieja cahuinera, curiosidad saber en qué quedo el con la amante, porque yo decía pucha y si en vola la amante, porque claro de repente la mina mostró ser muy loca como en la medida que llama a la otra y se pone como súper yegua, entonces uno piensa también que claro la calidad humana estaba antes y el otro compara aquí y allá y dice "ha, pero me quedo con mi esposa porque ella es una señora muy tranquila y de su casa". Pero y ¿si la amante fuera muy bacán? ¿El otro sentiría que no puede vivir sin su esposa? como que también empezaba a fantasear con eso como ¿será que de verdad él no puede vivir sin su mina? Como dudando un poco de este discurso de él.

E: como en qué condiciones termino con la amante.

C: no y también que pasa si esta relación hubiese seguido, si ella no llama por teléfono. Todavía estaría ahí po... y quizás es muy difícil para ellos confiar desde ahí porque lo pillo de una manera en donde él no le conto.

E: ese es el tema, porque es la justificación también cuando él la describe a ella y "que no puede vivir sin ella" y todo también es una... Es como un discurso que esta como aprendido igual desde lo bien machista, no necesariamente desde un amor igualitario, sin jerarquías. Está justificado desde lo que el gallo quiere y sabe a demás que tiene publico

eso es lo otro. Y sabe a demás que nosotros estamos atrasados por todos los discursos dominantes y que es fácil también simpatizar con el po. Escuchar esa repuesta de “ho no puedo vivir sin ella, me quedo sin sentido en la vida” y una dice “puta el weon” y se rascaba la mano.

C: pero no es capaz de percibir eso, que lo que estaba haciendo era un riesgo, el riesgo de perderla. Yo no sé, estaba pensando como también esto como de parte de ella, de no.... o sea ligado al poder de lo que hablaba la Fabiola, como que es algo de no aceptar un duelo como lo melancólico, como esa resistencia de quedarte como “a mí no me cagaron, yo soy la que me lo cago de vuelta si quiero” no hay. Esto lo estoy hablando bien a niveles que quizás ella no se dé cuenta, pero eso....

N: pero igual eso entra como en la lógica del poder de la que estaba hablando la Fabiola. El entre líneas...

F: no, pero pensaba como en la pregunta por el sentido como de que fue lo que encontré, quizás esto es como para convocatorias individuales, en esa relación extramarital, algo tiene que haber encontrado ahí y sobre eso tal vez también preguntarle entonces que es lo que defiende al elegir quedarse con su mujer, porque o sino pueda como muy vacía esta declaración amorosa de “no, sin ella mi vida no tiene sentido, no sé qué” ya, pero ¿de qué sentido hablamos? Como que tal vez yo desgranaría un poquito eso.

E: es que, por eso, el recurre a pautas que son súper tradicionales clichés. O sea, dice que ella es súper buena madre, etc.

N: bueno claro, cuando Fabiola dice ¿Qué es lo que defiende él? Entra en la lógica de también que es lo que defiende ella. Como que esto es un frente de batalla ella defiende algo, el también pero que falta para que despierte de ese aturdimiento que va a permitir, en resumidas cuentas, que alguno levante la bandera blanca.

E: ella en la primera sesión ¿qué es lo que defiende?

FG: casi nada, es como que nada.

D: ¿ella no era chilena verdad? Porque como que le sentí un acento medio caribeño.

FG: mm, yo cuando me despedí de ellos le pregunté lo mismo. Le pregunte ¿oye tú eres chilena? Jurando que me iba a responder no, bla bla. Y me dice “sí, soy chilena” y más encima me dice después “siempre me preguntan lo mismo” (risas).

FG: me parece que otro elemento que parece en la sesión, tiene que ver cono como lo cuentan, como después ya no lo van a seguir contando, el cómo lo cuentan es algo sobre lo cual podríamos colocar un poquito el foco. Así que ¿qué les llamo la atención de cómo lo cuentan?

G: el cómo lo cuenta él, porque el relator del hecho es él no ella, porque es el quien comienza a contar. Entonces una de las hipótesis que tiene la Daniela, es que él fue el que llamo, quizás es él el que esta como arrepentido, en esta posición de culpable, activo y que intenta hacer algo.

FG: él es el que llamó (confirma FG).

G: ves, entonces se confirma la hipótesis. Y se evidencia que él está siendo un sujeto muy activo en reparar este hecho. Entonces con relación a como lo cuentan, él lo cuenta desde el arrepentimiento, la culpabilidad...

FG: es una versión de él verdad, esto tratando de decir que al ser el él más activo es él el que lo cuenta. Pero cuando lo cuenta ¿Cómo lo cuenta?... lo cuenta muy parcialmente po! Yo tengo la impresión- lo que pasa es que estoy haciendo uso también de otras sesiones- de que la infidelidad está súper editada en el relato de él. Y eso tienen mucho que ver con que esta sesión, como es un clásico, a mí por lo menos me ha pasado en otras terapias, en donde el infiel es el que cuenta, cachay como que tuviera que mamarse esa wea, que la mujer le diga “cuenta tu po” ya y ahí el loco tiene que contar, con la cabeza baja, etc. Y precisamente al sr el infiel el que cuenta, lo cuenta súper editado

D: claro, por protección también...

C: yo preferiría contar, porque de repente escucharlo y que la gente te juegue no se...

D: tú siendo infiel ¿lo contarías?

C: sipo, si yo fuera la infiel preferiría contarlo y no porque me la tenga que mamar, sino porque me sentiría peor escuchándolo.

FG: si, pero eso estamos diciendo...

C: no, porque ustedes lo cuentan como que él se lo tuviera que mamar, pero quizás si ella lo cuenta que incomodo ¿no?

FG: eso que está diciendo la Clementina tiene como sentido, porque puede ser que él se lo tenga que mamar sí, pero además el prefiere contarlo. Yo creo que él prefería contarlo.

N: bueno que el conto un detalle, conto que tenía una relación fuera de su matrimonio de 4 meses y después ella cuenta toda la develación. Que fueron los mensajes, la llamada y entra en todo el detalle.

E: claro. Pero no se sabe más del como la conoció, etc.

FG: no si parece que ella era de fuera de Santiago.

N: claro porque él trabaja en camiones, entonces viajaba mucho y estaba mucho tiempo fuera de Santiago.

E: y él estaba cesante a demás en el momento de ir a terapia en la primera sesión.

FG: había dejado de trabajar. Igual yo pensaba dentro de la sesión en el momento “este debe ser uno de los camioneros más fieles que hay” porque la infidelidad en los camioneros esta como súper asumida. Pero lo que él hacía era como un camionero “especial” porque era como un camionero que repartía, no como esos camioneros que

viajaba y se quedaba fuera de Santiago, él viajaba por el día. De hecho, él podría definirse en realidad como “yo no soy un camionero, soy un repartidor” Pero se define como camionero igual. Y bueno ya anticipémoslo ya que estamos en esto. Una de las cosas que sucede después como tema es que ellos vienen a plantear en una sesión que a él le ofrecen un trabajo para hacer fuera de Santiago. Y entonces es como la demostración de que ahora ella tendría que confiar en él. Y él quiere ese trabajo, porque significa crecer en el rubro, más plata, etc. Pero le va a significar viajar.

N: y la diferencia es que ella, ya posicionada en esto de tener poder y ser objeto de deseo ella le dice “bueno, pero yo no me voy contigo. Y uno nunca sabe lo que puede pasar si tú te vas” entonces ahí entra como el tira y afloja.

E: o sea ella se atreve a instalar en él la fantasía de que ella también se lo puede cagar. Y deja este escenario de igualdad de condiciones.

FG: pero no nos adelantemos a eso, que después lo vamos a ver. Pero yo insisto en el punto del contar de él, como decía George, al ser algo que parece que él podía preferir como esta hipotetizando la clame. La resultante de eso es que el relato es sobre la infidelidad, no sobre la relación paralela. El relato es sobre la falta, sobre la develación, sobre como lo significo, etc. no sobre lo que paso allá, lo que paso allá termina siendo siempre como una especie de “misterio” y es misterio también para la terapia y entonces con que uno se queda con que ya, ellos sitúan ya hay una falta o hay un hecho, una relación como lo quieran llamar, pero en realidad estamos poniendo el foco en esto, en el dónde estuvo la falta, la transgresión, el develamiento. Todo lo que está en realidad en el territorio pareja. Porque la relación de el con otra persona, esta fuera del territorio pareja

F: y en una terapia de pareja ¿no sería recomendable meterse en ese otro terreno?

FG: yo creo que sí, pero es súper difícil po. Porque muchas veces las parejas no quien hablar de eso po, pasan rápidamente al otro tema.

G: yo recuerdo que una vez leí, cuando recién me integré al equipo, con relación a este tema de la infidelidad, que muchas veces la afectada como que siempre estaba pensando

en ese lugar, en ese lugar misterioso, preguntándose ¿Qué hacían? Y como que siempre vuelve a ese otro lugar que el personaje compartía con su amante para la afectada siempre vuelve y está preguntando y persiguiendo.

FG: el lunes un paciente me cuenta que su pareja le había contado que se había metido con otra persona. Y él se queda con todo este... -él vive fuera de Santiago y viaja a Santiago- y en el viaje se queda pensando que él nunca cacho que nivel había sido la trasgresión. No sabe si hubo sexo. Y él no quiso seguirle preguntando. Entonces, claro pero esa duda ahora lo empieza a atormentar. Y entonces ahí- había pasado solamente un día de que le cuenta ella- él no quiso pescar mucho, así como medio hippie como “no, no me cuentes mucho. Porque tú ya no sé qué...” se enoja, pero en el camino ya empieza a pensar “ha no puedo vivir con esta cuestión” pasa todo el día, y empieza a estar como rabioso el día de la sesión. Y de nuevo se mantiene esa dinámica como de misterio, que yo creo que tiene que ver con que las parejas... No le dan legitimidad a eso porque es mucho más potente la que está en la relación que la transgresión.

F: eso como que queda en el registro de lo traumático.

C: y es parte quizás del silencio de ella. Como dice Claudio con esto del “fantasma de...” que se repite y repite.

FG: yo me atrevería a hipotetizar de nuevo, que es el dolor de la persona afectada lo que no le permite darse cuenta, en esos momentos, que necesita eso. Y tardíamente comienza a darse cuenta que lo necesita, pero ya ha pasado algo...

F: ha habido un proceso de reparación, entonces tampoco podí volver atrás y abrir las heridas.

FG: claro. Yo estaba pensando en que esta podría ser otra de las imposibilidades producto de que estas en el aturdimiento.

N: como etapa. Antes de que uno sale del aturdimiento.

FG: o sea, acá ella esta aturdida y como está aturdida no pidió más detalles. Pero después empieza a cachar que necesita esos detalles, sin embargo, ya es tarde porque se está hablando de la transgresión e incluso del recuperarse.

G: ¿cuándo hablan de transgresión es en el indagar más sobre esto?

F: hubo sexo o no hubo sexo, como paso, donde paso...

N: como la parte dolorosa...

E: claro, ella en la primera sesión dice "y pensar que él me dijo que estaba trabajando y estaba con ella en vez de con los niños"

FG: no si acá hubo una relación de meses o sea acá hay una claridad mayor a la del ejemplo que di. Pero igual ella no sabía mucho más, yo creo que ella no sabía de donde era, etc.

N: es como esa conversación dolorosa que se da, como cuando uno se dobla el tobillo y no sentimos nada por la adrenalina, pero después viene todo el dolor.

FG: buena. ¿Pero tú estabas cuando atendimos a la pareja del tipo que se había metido con una chica y demás (dirigiéndose a Natalia)?

N: ¡ah! Si Sergio...

FG: ¡ya! Esa pareja, por ejemplo. El también po, se juntaba con una persona y todo y ella sabe algunas cosas, la develación a demás sucede en buenos aires como una cosa media catártica,

N: ellos van de viaje romántico con otra pareja y allá le cuenta todo (él) y le cuenta porque ella quería tener relaciones con él y él no quería....

FG: sipo y a ellos lo que les pasa es que el aturdimiento de ella no permite que se converse como mucho de la situación y ella queda con muchos misterios de esta situación y en la sesión se pregunta ella “yo no sé de esta persona ni lo que pudo haber pasado” y él dice “si, pero lo que pasa es que la relación con esta chica y bla bla”. Con esto estoy tratando de insistir en que el misterio es correspondiente a la dinámica en que se presenta en una infidelidad. Y aquí estamos viendo una sesión en donde se presenta la infidelidad, entonces lo que yo estoy tratando de decir es ¿no será que la manera en que nosotros estamos viendo que se presentó aquí es la manera en que normalmente se presenta en un caso de infidelidad”

N: si, puede ser. Y ellos de hecho adoptan como la misma lógica de salir a conversar, van a un pub, conversan mucho y tratan de llevar la vida como muy normal.

D: es que si mal no recuerdo (Daniela realiza el ingreso de este caso en CAP's) ellos como que estuvieron el viernes en buenos aires, conversan esto el sábado, vuelven el domingo a Santiago y el lunes llegan al CAP's.

FG: claro y nosotros (equipo) los estábamos atendiendo el jueves una cosa así...

D: entonces no había ningún nivel de procesamiento de nada.

N: todavía estaban en la adrenalina.

E: si, pero en la pareja que estamos viendo de febrero a mayo, de estar viviendo juntos y cohabitando juntos no alcanzas mucho a... y a demás ella siempre en la casa porque no tenía trabajo ¿no?

F: puro dándole vuelta a la cuestión.

FG: ¿es una imposibilidad de saber más o es un evitamiento?

E: yo creo que es un evitamiento, pero ¿a qué le llamas imposibilidad de no saber?

FG: así como “no estoy en condiciones de preguntar o no chace o no me di cuenta, etc.” o en realidad “sí, pero no prefiero que no me cuente” ¿cachay?

C: es casi imposible no hacerse esa pregunta y querer evitarla yo creo.

F: pero inicialmente yo creo que no “podí”.

E: no po, el shock no te lo permite...

F: como que de algún modo no “podí” soportar más y filtras esa parte no más, vas como por dosis.

E: y los ideales también que ella tiene de familia, del marido, de los hijos, la limita a que si pregunta o escudriña más la wea se puede ir a la mierda, rompe el esquema.

N: claro, como que no dejaría abierta la condición de posibilidad de recuperar a la pareja.

E: Porque quizás no se siente capaz, se le rompe el molde.

Segunda reunión reflexiva. Análisis y discusión sesión N°2 (*guía la discusión la pauta de análisis completada por Felipe Gálvez. Quien fue uno de los terapeutas a cargo del proceso que tuvo la pareja en CAP's*)

Se discute sobre el tema que se trabajó en esta segunda sesión con la pareja. Terapeuta, explica que fue un acuerdo entre ellos –terapeutas- porque querían indagar en otras temáticas de las que no se había hablado durante la primera sesión.

1.Referencias respecto de cómo se consideran ellos como pareja

F: Con la co-terapeuta conversamos sobre esto de que la primera vez, hablaron ellos y propusieron el tema y sugerimos, esta vez, como proponerlo nosotros (terapeutas). Y yo le dije “ya, proponlo tú y así tu partí hablando”. Entonces ella dice “Ya. Yo propongo hablar de cómo se relacionan ellos con su familia, sus amigos y todo para cachar como

son”. Entonces en esta sesión se intenta hablar sobre la relación en general, intentado sacar el foco de la conversación de la infidelidad. Eso, con mucha insistencia por parte de nosotros como terapeutas. Ellos lograron enganchar con eso, se habló incluso de la relación que tenían con los amigos. Ellos dicen que se mostraban ante los demás como una pareja súper unida y feliz y también sus padres los veían así. Sin embargo, cuando discutían o tenían un conflicto en casas, llegado el momento de compartir con la familia o los amigos ellos fingían que nada pasaba, para seguir mostrándose como una pareja feliz.

E: en la primera sesión hicieron el comentario como de “nuestros vecinos nos dijeron que nosotros somos una pareja súper unida...”.

F: claro, vuelven sobre ese argumento. Nosotros pusimos en la pauta *“En resumen, en el mundo social se muestran bien y felices, mientras que en el mundo íntimo eran una pareja normal, con altor y bajos, con discusiones y tensiones al interior de la pareja”*. No es que en el mundo íntimo fuese todo mal ¿cachay? sino que pasaban cosas que pasan normalmente en las parejas.

2.Referencias respecto de la infidelidad

Lo que pudimos ver de este apartado de la pauta, sobre la infidelidad en esta sesión, fue que al inicio de la relación él era mucha más celoso con ella, no le gustaba que saliera con sus amigas, porque iban a lugares a bailar con sus amigas...” amigas que estaba solteras” decía él. Sin embargo, con la develación de la infidelidad los papeles se invierten, y ella se vuelve más desconfiada, y ahora ella no quiere que el salga y el tampoco sale. Ellos a lo largo de la sesión connotan que estaba conversando mucho más, pero pese a eso, están distanciados y sienten que aún tiene que trabajar mucho para recuperar la relación. Algo importante que puse acá fue *“los terapeutas insisten en no darle mucha importancia a estas mejoras, para no hablar sobre la infidelidad y vuelven sobre el foco de hablar sobre la familia y todo”*. Así que el tema propio mental tal de la infidelidad no fue tocado mucho en esta sesión.

3. Temáticas de conversación que aparecen en sesión (quejas- reclamos- peticiones

F: Ellos...la pareja, insiste en la diferencia entre mundo social, todo bien y mundo interno, a veces bien y a veces no tanto. Hablan sobre esto, un poco de la intimidad y comentan que la sexualidad había mejorado bastante. Acá puse *“pese a los intentos de los terapeutas por redirección la conversación que se daba al interior de la sesión hacia focos distintos de la infidelidad, estos no daban muchos resultados. Eso nos hizo pensar en la necesidad que tenían ellos de hablar mucho sobre el tema de la infidelidad, pese a que afuera del espacio terapéutico lo hacían mucho. Entonces se les deja una tarea, sobre pensar qué tipos de conversaciones podría tener para ayudar a que esto no volviera a ocurrir”*. Con eso “esto” nos referíamos a la infidelidad. No recordábamos con la co-terapeuta si es que había aparecido en esta sesión, pero yo creo que sí, que en algún momento cuando cuentan la parte como más social, había un cambio que había ocurrido en uno de los hijos, que era como que echaba más de menos a su papá. Y que ese cambio, Manuel no lo había visto.

CZ: ¡tenían hijos muy jóvenes!

E: es que se conocieron también muy jóvenes.

FG: Nosotros calificamos esta sesión, cuando terminó, como “fome” en la pos-sesión. Pero fue “fome”, porque nuestra insistencia por hablar a ellos como que los desmotivaba, como que nos respondían, así como “no, nosotros como bien. Es que siempre nos mostramos bien” y nos empezaron a contar que salían a carretear con una pareja de amigos, y que a veces hacían asados, pero que no salían mucho y estaba este tema de los celos de él al principio “porque claro ¡ahora que paso esto y esto otro...!” y ahí entraban de nuevo en la infidelidad y nosotros “ya, pero en la relación con otros amigos” y decían “no es que en realidad si, en la intimidad... y la sexualidad bien, pero no como ahora porque bla bla bla...” y empezaban entonces de nuevo. Como que reverberaban con esta situación que había sido muy reciente, si acuérdense que esta sesión debe haber sido como a inicios de mayo, y la develación en febrero. Entonces hablan mucho de ese “febrero aquel” y habían estado conversando mucho como en marzo y cuando llegan a la terapia en abril tiene como muchas ganas de hablar esto con alguien. Y nosotros calificamos como “fome” la sesión, porque ellos no engancharon mucho con nuestra propuesta de conversar sobre otras cosas.

E: profundizar en otras temáticas.

FG: claro, y decidimos que la próxima sesión propusieran ellos de que hablar y claro...fue todo sobre la infidelidad.

CZ: claro, es la sesión filmada que habla sobre “el ceder y el conceder” pero ya la vamos a trabar luego.

FG: si se fijan, esta sesión es una sesión muy clásica de segundas sesiones. Como de “Hagámonos un cuadro de la pareja. Hagámonos un cuadro de la situación”. Porque la primera sesión fue como “vengan a contarnos el drama”. Y nos hicimos ese cuadro y era un cuadro relativamente pobre, era pobre lo que apareció, era pobre lo que tenían que decir, era pobre nuestra conversación. Era como que no había mucha más pareja que eso. Esta es una hipótesis claro.

E: Claro, hay como un esfuerzo como de que no puedan entrar, ustedes, en la profundidad de la relación.

CZ: igual me dan ganas de comentar aspectos que tiene que ver con el sistema terapéutico y los temas trabajados ¿se puedo eso?

N: si, de hecho, es parte de la discusión que tenemos que tener.

3.Breve descripción de los temas trabajados en sesión *(incluye aspectos del sistema terapéutico)*

CZ: es que esto parte, como está narrada la historia por ti Felipe en la pauta, tiene un origen verdad, y es la impresión que tiene uno de los terapeutas, de que la conversación tiene que tomar un giro distinto respecto de lo anterior o que debiera pasar otra cosa distinta a lo que pasa antes. Y creo que a eso es importante darle una vuelta, porque existe una toma de decisión respecto de lo cual la terapeuta considera que continuar en el

mismo camino anterior sería inadecuado por alguna razón. Yo creo que ahí hay algo que hay que pensar. Porque esa sesión podría haber sido considerada como un impase, entre las expectativas de la terapeuta y la expectativa de la pareja, puede ser eso, o bien puede haber sido una buena decisión, pero lo que ocurre te muestra otra cosa. Entonces ¿Por qué la terapeuta abra considerado que era inapropiado continuar el mismo camino?

FG: ¿una vez que estamos ahí?

CZ: claro, porque ella dice “no, yo creo que en la sesión anterior hemos hecho mucho de algo. Yo creo que tenemos que hacer otra cosa” ¿cachay? que ahí hay una decisión, que está fundada en algo...

N: en es un tema que se ha conversado arto.

FG: no. Yo tenga la impresión de que, o sea sipo es un tema que se ha conversado arto, pero yo creo que la decisión tiene que ver sobre todo con *conocer al niño al margen del problema* ¿cachay? Bajo esa premisa, tiene que ver con saber y conocer otras cosas. Y a mí me parecí bacán, porque yo dije “sipo, si en esta pareja tiene que tener, tienen que haber muchas más cosas”. el punto es que cuando nosotros fuimos por esas muchas más cosas, no nos encontramos con muchas más cosas. Una, puede ser por su reverberar sobre el tema de la infidelidad, pero otra puede ser porque efectivamente esta pareja no tenía esas muchas más cosas que decir, como que no tenía mucha más vida de la que contar.

E: ¿tu creí? O quizás sí, pero lo que pasa es que también pueden haber sido ciegas al proceso de la relación de pareja también. Había cosas más notorias pero las otras cosas eran invisibles.

FG: podría ser. No quisieron hablar mucho de la paternidad, hablaron muy banalmente del tema de los celos y volvían rápidamente a cómo eran las cosas ahora. Quizás podríamos explicarnos que también la situación no los dejaba ver más cosas, estaban tan dentro de la situación que no veían más.

CZ: o sea, pero podrían también estar fundada en esa intención de buscar, de rastrear en el sistema lo que ellos son la margen del problema ¿crees eso tú?

FG: si, nosotros. Es que yo me acuerdo de esa conversación. También había otra cosa como de “ya, hagámoslo así, para que tu (co-terapeuta mujer) tengas más protagonismo”. De hecho, esa sesión nosotros la recordábamos porque la co-terapeuta dice “¡ha! la sesión en donde partí hablando yo”. Porque ella es la que hace el inicio de “ya ustedes y la familia y los amigos, etc” cosa muy distinta a lo que ocurrió en la primera sesión en donde ella había hablado muy poco.

E: ¿y no les explica porque va a entrar en esas áreas?

FG: si, hace una marca de contexto. Dice que queremos conocerlos un poco más en otras áreas y a ellos les hace sentido. El problema fue que el relato fue poco apasionaste el relato.

N: es que además de la infidelidad, ellos ya venían pasando por una etapa muy oscura, entonces la infidelidad termina por sepultar su idea de “ser pareja” que tenían. Yo recuerdo que la intransigencia de ella, ante de la infidelidad, era algo que ya detonaba conflictos entre ellos, un año, dos años antes de la infidelidad. Entonces ellos alcanzaban a reconocer hasta eso, entonces eso les impedía hablar mucho del ser pareja “bonita”, de las cosas buenas etc, porque la intransigencia ya venía tapando o sepultando la idea de ser pareja que tenían.

CZ: ¿qué cosa venía sepultando?

N: como la intransigencia de ella. Que era algo que les mucho conflicto al interior de la pareja antes de la infidelidad

CZ: ¿la intransigencia respecto de?

N: de ella. Yo recuerdo que daba un ejemplo, cuando analizamos la sesión 3, de ir al mall. Ella decía “yo quiero ir al mall, quiero ir al mall” y él decía “pero es que yo no quiero” y la final terminaba acompañándola igual porque ella se enojaba. Entonces él decía después

“yo no quiero ir al mall, porque a mí me toca repartir cosas en el mall por la pega y que fome que un panorama de nosotros como pareja se reduzcan a un lugar que me recuerda la pega”.

E: y cuando estaba en casa ella dormía. ¿Pero ahí tenía que hablar de la pareja en lo positivo o también podían hablar de lo turbio que tenían también?

FG: es que a eso se habían referido arto en la primera sesión. en esta sesión, lo que nosotros queríamos era conocer los espacios de sociabilización en donde ellos eran otra cosa, como hablar sobre la relación como sus padres, con sus amigos, etc. Y eso fue lo que hablamos, pero al final terminaron cayendo en el tema de la infidelidad y al final nosotros terminamos cediendo y dándoles una tarea sobre eso.

E: pero me imagino que, si les preguntaron porque ellos como que se forzaban por mantener una apariencia con el resto de las personas como pareja ideal, o lo hacían automáticamente quizás.

FG: te mentiría si te dijera que me acuerdo de eso, porque yo creo que no se los preguntamos, porque me acordaría de la respuesta.

CZ: ya, es que supongamos que era para rastrear la vida de la pareja, al margen del problema. Yo creo que ahí, un problema es cuál es la definición del problema. Porque si el problema es la infidelidad, seria rastrear a la pareja al margen de la infidelidad, o sea serian muchas cosas ¿verdad? Entonces uno de los problemas ahí es que para rastrear lo que la pareja es al margen de la infidelidad es muy difícil, porque, es decir, paso esto es un evento y pasaron muchas otras cosas, pero en esas otras cosas en realidad, es como “nos llevamos súper bien”. Que es como cuando en las consultas de pareja llegan a consultar cuando tiene problemas en la cama, en la intimidad sexual. Entonces lo que te dicen, muchas veces, es que se llevan muy bien en todo lo demás salvo en eso ¿te fijas? Es como “no si en lo demás nos llevamos muy bien, si tenemos el problema acá” entonces si tú quieres rastrear lo que ocurre aparte del ámbito sexual, te van a decir que se llevan muy bien. Entonces la conversación queda como ...

E: coja.

CZ: eso requiere una destreza terapéutica para decir “ha, entonces para hacer la relación entre el recurso o los recursos que tiene para enfrentar lo que los aqueja” ¿cachay? Porque la sensación que ellos tiene es que se llevan muy bien. Entonces no hay mucho campo que recorrer.

FG: y sumado a eso, está el hecho de cuando ellos llegan, que fue como a fines de marzo, ellos ya comentan que desde que paso esto, ellos han estado conversan mucho y eso es una muestra de que se llevan muy bien.

CZ: claro, y como se llevan bien, no hay mucho más que decir. Salvo que, se utilice eso de que se llevan muy bien para decir, entonces hay algo... que es lo que casi siempre pasa en las consultas de sexualidad, que es como que tienen el mundo dividido entre “nos llevamos muy mal en la cama, pero nos llevamos muy bien. Entonces hablemos de esto”. Dicho así, el esfuerzo terapeuta es mostrar como las cosas que pasan acá, es la expresión de lo que pasan acá. Que es como, también típicamente, cuando se habla que a la mujer le falta deseo y que le pasa algo en su sexualidad. Que es como que a la mujer le pasa algo en su sexualidad, que es como un desplazamiento hacia que la mujer tiene algo orgánico, que la mujer no siente deseo, que está deprimida, porque si la mujer no estuviese deprimida, ella dice “si yo lo quiero. pero no tengo ganas” entonces, empezamos a hablar de las ganas de la mujer. Pero hacer ese traslado a la relación a la vida completa, es un proceso que es mucho más complejo. Entonces la vida en pareja deja de tener deseo “pero nos llevamos muy bien, que te voy a decir” Entonces hacer ese puente es lo complejo, para que la pareja se acepte pensar que lo que les pasa acá, es exactamente lo que les pasa acá, por lo tanto, lo que le pasa acá, es que no están las condiciones del deseo, que se traduce acá. Entonces hacer ese puente es mu difícil. Entonces también puede haber pasado acá, que creen que no es mucho lo que tienen que decir porque creen que lo demás está muy bien. Quizás esa fue como una de las dificultades de la sesión. De mirarlo por separado.

FG: y sumado a eso que fue una segunda sesión. ¿La tercera sesión es cuando se habla que a él le ofrecen una pega afuera?

N: sí.

FG: y ahí es cuando les digo que el problema no es el problema, sino como esta formulado el problema.

CZ: igual esta ese punto que tu señala Felipe, de que cuando hay un contenido que es muy intenso no están dadas las condiciones para penar otras cosas, sino en torno al evento traumático. Entonces quizá no sé si llamarlo verificación, pero al menos una constatación, de que cuando la infidelidad está muy encima es muy difícil salirse de ese foco, entonces tal vez hay que estar dentro de ese foco para ir haciendo otros puentes, pero que no se puede eludir.

FG: si, incluso si uno quisiera usarlo como en términos de desplazamiento, uno podría decir que en el momento en que esta el foco en la infidelidad, todo lo demás está desplazado, y que en el momento en que se logra desplazar la infidelidad vuelve aquello que había sido desplazado. Como que un verdadero desplazamiento de la infidelidad, es un retorno de aquello que en un momento traumático había sido desplazado, retorna eso y se desplaza de laguna manera la pareja hacia algo, que no sabemos que puede ser. Estoy pensándolo así. Ocurre el evento que es la develación, que es el momento traumático, en eso momento muchas cosas de la pareja son desplazadas y se centran ahí... se avanza así, y ahí es cuando nosotros los tuvimos, Después en el tiempo, eso tiene una manera en que la pareja trabaja eso, y logra llevar a cabo ciertos desplazamientos, que hemos pensado como un cambio de trabajo o un hijo, por ejemplo. Y ahí, vuelve aquello que ha sido desplazado. Y quizás ahora si los topamos, espero que los topemos, al hablar con ellos, ellos nos van a poder hablar de las cosas que antes no nos pudieron hablar porque estaba desplazadas, Entonces habría que tener una inversión del concepto. Ahora, yo me acuerdo también, que, en esta sesión, los intentos de ellos "claro que me pasa esto " que para nosotros fueron leídos "ya, pero ¿podemos hablar de otra cosa? ¿pueden definirse de otro lado?" fue porque ellos querían una terapia ágil, no querían un proceso lento. de hecho, cuando llega la cuarta sesión ellos se empiezan a alejar. Quieren los elementos que le permitan a ellos sobrepasar esta situación. Particularmente él o bueno los dos...

CZ: ¿En esta sesión no se habla del malestar de él, en el sentido de que es ella quien no gobierna las decisiones?

FG: no, porque incluso aquí estábamos hablando de la pareja antes de todo esto. De hecho, yo recuerdo a la co-terapeuta preguntando ¿y antes de esto? ¿Cómo era antes de esto todo?" como si ese periodo anterior, que es largo, fuese un periodo que no ...que no tuvieran mucho que decir.

N: yo tengo otra idea. De que ella si... de que el tema que ella gobernaba más la relación si aparecía arto antes de la infidelidad y era algo que a él le molestaba mucho. Y ahí aparecía arto el tema de la intransigencia de ella.

FG: ha, mira.

CZ: claro, eso en claves psicoanalíticas era como decir que ella tenía una actitud muy "castradora". Porque, probablemente lo que ocurría en el espacio social, es que el posicionamiento de la relación con otros, permitía un balance ¿cachay? Porque probablemente él sentía que él se veía más encachado, conversando con los amigos, que la mujer lo miraba, lo atendía, etc. Entonces, la relación intermediada pro los otros, permitía una suerte de complicidad y compañerismo que en la intimidad se perdía.

E: pero como ambivalente, como eso niños que tiene que portarse bien con la mamá para dar la mejor impresión y que en la casa es otra cosa.

CZ: no, no. Te digo como... lo que pasa que cuando estas en relaciones sociales, como la relación de parejas esta mimetizada por los otros, ocupas un rol social, salvo que tu pareja te esté diciendo "yapo, no hable eso" salvo que tu pareja se avergüence de ti, en lo social, que sería una réplica de lo mismo. En lo social aparece una dimensión de ti que le gusta a tu pareja, lo chistoso, lo simpático. Entonces, tu pareja no te está dirigido el tránsito.

FG: no te está "castrando".

E: pero igual para ellos era súper importante lo que el resto de las personas decía sobre ellos. Eso igual era una referencia, una pauta que los ayudaba a definirse a sí mismo en esa pareja.

CZ: claro, y quizás ellos se trataban, así como “hay gorda, dame eso” que se yo. Entonces había una...lo que les retornaba de la imagen de los otros, era que se llevaban muy bien porque habían otros. Y eso los regulaba.

N: y de ahí mismo sale esta idea de porque ellos, cuando ella se entera de la infidelidad, salen a tomar, a pub, a muchos lugares que les permite sociabilizar el tema de la infidelidad en un lugar donde les es más cómodo, con más gente. Salió una idea así si mal no recuerdo.

E: si, como un miedo a la intimidad derechamente en ese tema.

N: que les permitía restringirse un poco, regular las emociones.

FG: la tercera sesión, era sin duda la más significativa. Es en donde ella lo amenaza a él que ella también puede hacer lo mismo si él la deja sola y toma ese trabajo fuera de Santiago. Claro, porque de alguna manera la sesión dos, que es esta sesión, da pie para que nosotros digamos que ellos traigan un tema y no proponérselos nosotros. Y ellos justo traen n tema, y es que a él le ofrecen un trabajo afuera y ahí se hace presente, de manera vivida, los temas y los rollos y nosotros entramos en eso.

CZ: Felipe ¿en la primera sesión se entró de lleno a la problemática?

FG: sí.

CZ: claro, porque quizás ahí quedo algo del modelo que quedo penando, como u fantasma que hace que la co-terapeuta, quiera darles ese espacio

FG: ¿la etapa social?

CZ: claro, que es como hay enseñad hacer terapia po. Que es, empezar con fase social conocerlos al margen del problema y luego entrar en fase social.

FG: puede ser. Si, y te insisto que otra parte de la lógica de esa decisión, era una modalidad estratégica para que la co-terapeuta pudiera hablar más y conducir un rato ella. Y yo creo que, gracias a ese enganche, la co-terapeuta puede ser con Claudia como es en la tercera sesión.

CZ: verdad que estamos diferida, esa sesión la revisamos antes.

4.Comentarios acerca de la relación terapéutica

N: de hecho, uno de los temas que salió en la tercera sesión, que era la que guiaron la Daniela y la Clementina, es que la actitud de la co-terapeuta que como estaba en esta posición de poder hablar más, de un poco que no fuera tan apagado su rol, al intentar de defender su posición, como que no le daba tanta importancia al sentir de ella. Como que no le daba tanta valides a ese dolor y a esa pena. De hecho, la Fabiola dijo “yo tuve que parar la sesión, porque me sentí mal. Yo me pensaba en el rol de ella y me sentiría muy poco contenida”.

FG: si y además una de las cosas que hablamos con el equipo, era que él era un tipo bien atractivo, llamativo y que ella, a diferencia de él, era una mujer como más “oscura”. Entonces había que hacer esfuerzos por empatizar con ella y además la situación de víctima de Claudia y de victimario de Manuel era agotadora. Y ella siendo una tipa oscura como de “buen, yo también le digo esto por algo” así como chora igual.

E: pero está bien eso.

FG: no si, todo el rato estoy diciendo que ella está en su legítimo derecho. Pero esto contando que en la sesión eso se hacía difícil. Me hace sentido eso que dijeron.

C: sabes que hay un elemento, no sé si estoy fantaseando con esto, que debería haber aparecido en la tercera sesión, que es sobre el mito fundacional. Testeando mi memoria,

como que había ligo de un cierto rescate ¿Cómo empieza esta relación? Porque yo tenía la idea de que él es infiel cuando levanta a una mina en la carretera. Esto lo digo, porque recuerdo que él había representado para ella un salvador, como que a ella también la había levantado.

FG: quizás recordaste otro caso. Pero igual es útil esa idea, porque la infidelidad siempre es un ataque al mito fundacional. Porque la infinidad es un disparo hacia una parte nuclear que muchas veces no tiene que ver con el momento y como ese disparo va dirigido hacia atrás, y que dependiendo de cómo sea, va agarrando cosas o atacando núcleos. Eso, de manera a veces mucho más evidente, otras de maneras más simbólicas.

E: y así, como imaginándonos si se hubieran referido al mito fundacional ¿que hubieran dicho?

CZ: yo tengo un recuerdo, que puede ser una completa fabulación, pero que ella está en una cosa media depresiva, como en una pérdida o algo y él es el tipo que la ayuda a salir de un momento bien difícil.

N: ella estuvo en un momento bien difícil, parece que después de que tuvo a uno de su hijo.

CZ: yo recuerdo que él era alguien que era un ser vitalizador en la vida de ella.

FG: si, eso es verdad, pero no sé si tiene mucho que ver con el mito fundacional. Porque el, en la relación, es el chistoso, el que dinamiza, que quiere progresar en la relación. Entonces eso de que la levanta a ella, es dicho como una característica de él en la relación. Lo que pasa es que tú lo estas poniendo como si fuese dentro del mito fundacional, porque claro, uno puede decir no es un disparo al mito fundacional, pero es un disparo a un núcleo fundamental.

FG: formulemos hipótesis entonces ¿les parece?

N: bueno, yo con lo poco y nada que recuerdo como que me es imposible conectar ideas.

FG: es sin duda un ejercicio difícil, pero no creo que necesitemos mucho más. Porque la validez de nuestras hipótesis, no deben estar centradas en la validez de nuestros datos, sino que en la variedad de nuevos contenidos a los cuales accedemos mediante la hipótesis. Fantasiemos. De la familia hemos hablado poco, por ejemplo, de la relación con los padres como esto de “¿ustedes cuentan con sus padres para dejar a los niños?” “y ellos decían “si, pero no lo hacemos mucho” etc.

N: es que ahí me hace sentido lo que decía Claudio con esto del puente. Porque el como padre no ha sido muy presente, así como también no lo fue como pareja Entonces para ellos eran temas tan separados, que no lograron conectar, o me da la impresión, de que no lograron conectar como el hecho de cómo eran padres también repercutía en como ellos eran pareja. Y como no lograron hacer ese puente, tampoco era un tema de interés para ellos.

CZ: bueno eso ya lo decía Bateson, que “pensar que las cosas funcionan por separado genera un desastre”. En general la gente piensa que una cosa no tiene que ver con la otra.

N: pero pensar en que toda su vida entonces que ha funcionado por separado, significa que su relación de pareja se ha fundado en un desastre. Porque su familia es una cosa, sus amigos son otra cosa, el ser padres también es otra cosa para ellos. Entonces, todo estaba tan desconectado que cuando surge la infidelidad no se ven más que en hablar ellos mismo mucho del tema porque no podían conectarlo con estas otras, que estaban tan desconectadas. Entonces por eso, hablan y hablan sobre esto, acuden a terapia y siguen sobre lo mismo, porque es la primera vez que hay un tercero involucrado en su relación de pareja, con el que no requieren aparentar nada.

FG: me gusta mucho esa idea. Y tomando eso que tu estas diciendo, un desplazamiento lógico sería que ellos, ahora que los entrevistemos, sea una pareja hiper sociabilizada, así como el opuesto extremo.

Tercera reunión reflexiva. Análisis y discusión sesión N°3. *(guía la discusión la pauta de análisis completada por Daniela Martic y clementina Araya)*

Se comienza con la lectura de la pauta de observación completada por Daniela y clementina (miembros del equipo) relacionada con la revisión de la primera sesión de la pareja.

1.Referencias respecto de cómo se consideran ellos como pareja

D: no anotamos nada porque no hacen mucha referencia a eso, que si apareció más en la primera.

N: que era como lo lógico.

2.Referencias respecto de la infidelidad

D: aquí distingamos una frase que nos parecía buena, en donde se habla como más explícitamente en relación a esto que Manuel dice *“si me pongo a analizar las palabras de ella, esto sigue siendo un fantasma”* y la destacamos porque aparece ahí como una referencia respecto del impacto que esto todavía sigue teniendo en la pareja, pero también mencionado como fantasma. Es como que da la sensación de que estuviera presente pero no, presente como en algunas ocasiones.

C: no pudiéndose hablar.

D: ni hablar, ni ver ni mencionar mucho. De hecho, la sesión completa, yo encontré muy buena la sesión entre paréntesis, como en donde se obliga y se fuerza mucho, ahí ya se nota como el vínculo distinto que hay entre los terapeutas y la pareja, de poder poner en palabras aquello que ellos no estaban pudiendo poner en palabras. De hecho, más adelante como que lo connotamos en la relación del sistema terapéutico.

C: Manuel estuvo como mucho más activo en pensar la relación también.

D: mucho más...mucho más que ella.

N: de hecho, hace reflexiones súper buenas como cuando les toco preguntarse el uno al otro como que se mandó una buena pregunta cuando le dice a Claudia “cuál es tu verdadero miedo...”

D: si, como canchando algo igual.

3.Aspectos analógicos de importancia

a. Ubicación espacial de los consultantes

C: ya respecto a la ubicación espacial de los participantes en la sesión “*Manuel y Claudia se sientan con la postura de frente hacia los terapeutas, entre ellos están distanciados*”. Están como las sillas bien rígidas, ambos mirando a los terapeutas y no mirándose entre ellos.

C: Algunos detalles de su expresión corporal, Claudia está siempre en una postura rígida, con poco movimiento, nunca se saca el bolso de las piernas. A lo más como que estiro las piernas en algún momento, pero ese fue como el único momento.

D: como bien protegida.

N: como defensiva más que protegida.

C: claro, como que está muy tensa a demás.

F: y cuando se da la pregunta de frente como que giran y quedan mirándose, Claudia retrocede automáticamente y corre la silla para tomar más distancia de él.

D: verdad. Y la terapeuta incluso le saca la silla de atrás.

F: ¡claro! Como para que tenga más espacio para arrancar.

C: y eso es un poco contradictorio porque ella está en la postura como de no hacer eso o sea la del “poder” como decíamos la sesión pasada y es justamente ella la que se pone más atrás y él es que pide más respuestas pide más conversación.

C: buen eso con relación a Claudia. Manuel por su parte, a momentos se tocaba la cara como expresión de su desesperación y dolor ante la intransigencia de ella. Su postura tiene más movimiento que la de Claudia, de hecho, mueve arto las manos cuando quiere explicar su postura.

b. Corporalidad y tono de voz de los consultantes frente al tema de infidelidad

C: Manuel tiene un tono de voz más enojado, más activo y cansado, y Claudia tiene un tono de voz resignado, un tono de queja.

C: hablaba poco, pero todo lo que hablaba era como... con un deje de “bueno si, no sé qué” como de acomplejada un poco, como más pasiva.

D: si, él fue notoriamente más activo en esta sesión.

4. Temáticas de conversación que aparecen en sesión (quejas- reclamos- peticiones

D: Bueno una que aparece y que es como transversal a toda la sesión es La posibilidad del trabajo fuera de Santiago. Aparece la amenaza de la desconfianza y la posibilidad de que se vuelva a presentar un escenario similar al que propició la ocurrencia de la infidelidad. De hecho, en torno a eso gira arto la sesión y lo cuestionan arto los terapeutas respecto de... de hecho en un momento Felipe dice como “pareciera que esta pareja como que no estuviera preparada para estar plantearse esto ya de nuevo, como de nuevo la posibilidad de que él esté trabajando afuera, que si bien es algo que ya venía haciendo hace arto tiempo, eso fue el escenario que produjo, al menos así lo connota ella, que eso es una vulnerabilidad a que eso pudiese volver a ocurrir.

C: claro. Felipe se hacia la pregunta cómo algo así ¿no encuentran que es muy rápido como para tomar justamente la decisión que influyo en esta infidelidad?”

N: claro, de hecho, después le pregunta a él ¿cómo se podía explicar Claudia que él quisiera volver a entrar como a este escenario que posibilito justo la infidelidad?

C: claro, así como justo ahora.

D: como que era muy prematuro para el momento en que estaba la pareja.

D: claro, como que ahí un buen salvavidas terapéutico para los dos fue como proponer reconsiderar la decisión. Porque era como hacerse cargo de otra situación, creo yo, en la que no estaban capacitados todavía de hacerse cargo, porque no estaban resueltos otros temas anteriores. Era como no se... una herida y volver a rasparla y que se vaya a infectar de nuevo.

D: Bueno el plantea en la sesión el miedo de hablar sobre la temática por la intransigencia de Claudia y en este momento aparece esa intransigencia de Claudia y el “ceder” de Manuel no como un emergente a la situación de infidelidad, sino como un operar más o menos recurrente en la pareja, en donde el siente que su opinión no tiene la misma validez que la de ella.

D: como que acá se devela que no es solamente la infidelidad lo que hace el operar eso, sino que como que lo acentúa. Pero el insiste, porque ahí creo que los terapeutas hacen una pregunta sobre si ellos habían vivido otras situaciones así anteriormente o si era excepcional y él dice como que no es tan excepcional.

C: y ahí sale la idea del ceder y conceder.

D: claro como que el ceder y conceder no es tan excepcional, como que en otras ocasiones él había sentido que tenía esa poca visibilidad respecto de tomar decisiones y todo.

C: como que se pudo ver más a la pareja y salir del fantasma como definitorio de la pareja.

D: bueno otra de las temáticas que aparece arto precisamente es “el ceder y el conceder”. Manuel se siente en la constante posición de ceder, posición que no necesariamente le acomoda, pero que pareciera que es el espacio otorgado a él en la relación y a su vez medianamente aceptado por él. Ella por su parte no cede ni tampoco concede. Se plantea incluso la diferencia entre el proyecto de pareja y el proyecto individual. Para él ceder por la pareja, es perder el trabajo y no está dispuesto a dejar lo que le gusta. Al menos ahí aparece como... En él, más evidentemente esa diferenciación como de proyecto individual v/s el de pareja, cuando por ejemplo la Claudia lo lleva mucho más al proyecto familiar ¿cachay? Que el individual.

C: claro, ella dispuesta incluso a irse a vivir al sur... incluso ahí estaba un poco concediendo como “está bien has lo que te gusta, si es en este contexto está bien. Yo también he estado dispuesta a esto” pero como que esa disposición de ella tampoco se estaba hablando. Eso más salió con Felipe, pero... no estaba muy dicho entre ellos, que ella si estaba dispuesta a conceder eso, por ejemplo.

N: sí, ella hablaba de lo plazo o ¿no? En ese punto que decía “no saco nada con irme dos o tres semanas y después volver a tener que rearmar todo. Ahora si son 3 o 6 años yo me voy con él” ahí como que flexibiliza más como la idea de ir con él y seguirlo en su idea de surgir.

D: como que ella, aún sin saberlo mucho, como que estuviera en una postura un poquito más de negociación de eso. En cambio, como que pareciera que Manuel no tanto, como que no había tanto de esa negociación, era más como de ver sus condiciones o desde sus posibilidades. Acá puse en la pauta *“Cristóbal aparece nuevamente anulado en el rol de padre. Podría ser la infidelidad como una búsqueda (no muy estratégica) de recuperar ese poder y esa atención”*. Entonces la infidelidad podría haber sido una forma de reclamo ante esa posición de anulación, como de poco poder, y busca entonces una forma de parecer ante su pareja.

C: la infidelidad como para aparecer.

D: claro, porque él estaba como bien anulado. Más adelante aparece también como no solo en el ámbito de pareja sino también como padre.

C: y quizás ese es el fantasma, más que el fantasma de la infidelidad el fantasma es la incomodidad de él de ser siempre "el anulado".

N: y de hecho en la sesión anterior se dijo que él era muy obediente, que se mostraba muy obediente y eso también sigue la lógica de que claro "siempre cede" entonces... no se le da como este rol de ser más activo dentro de la relación.

C: por eso no agachaba el moño por la infidelidad, sino porque siempre había estado agachando el moño en algo.

D: y era como que hubiese estado cansado de eso y hubiese buscado una forma de visibilizarse...no la mejor, pero...

C: eso igual, como que ahí al tiro, o no sé si lo vamos a hacer después el tema de las hipótesis, pero para que no se me valla.

D: esa es una hipótesis a propósito de esta como situación que paso.

C: pero ese podría ser uno de los desplazamientos de la primera a la segunda, en que algo paso en la primera y en la segunda sesión de este proceso que él se atreve a mostrarse así y como a cantar las cosas claras como "esto yo lo quiero hacer porque nadie me entiende y yo estoy surgiendo con esto. Lo hago solamente por plata" como que algo se desplazó, al menos en él, no sé si en la pareja.

N: pero al final de cuentas si algo se desplaza en él, repercute igual en la pareja, entonces igual genera como un cambio, porque ella igual adopta una posición distinta a la que tenía en la primera y en la segunda sesión.

D: bueno después otro de los temas que sale tiene relación con la concepción de familia, acá en la pauta pusimos *“Aparece la pregunta por parte de los terapeutas por otros actores. Entre ellos los hijos. La idea de familia es un argumento más para Claudia para estar en desacuerdo del trabajo afuera. Se hace un cuestionamiento no sólo a su rol de pareja, sino que también al de padre, pues en esa esfera también se hace poco presente en las decisiones y de ahí la costumbre de ella a hacerlo siempre sola”*. Y como hipótesis un poco complementando lo anterior puse *“Cristóbal aparece nuevamente anulado en el rol de padre. “le quitaron el falo”. Podría ser la infidelidad como una búsqueda (no muy estratégica) de recuperar ese poder y esa atención”*.

D: esto yo creo que fue bien importante porque fue el momento en que aparece algo así. De hecho, recuerdo que Felipe cierra la sesión y en la devolución le dicen como *“sorprende como en las 3 sesiones que han hablado, han hablado solo de la pareja”* porque hay muy poca aparición de los hijos, no se sabían los nombres, no sé qué edades tenían, pero no hablaban de ellos, no aparecía nada de ellos.

C: claro, porque la infidelidad podría ser algo muy importante por el costo que no solo tendría para la pareja sino también para los hijos, pero no aparecen en ningún momento.

F: como el hecho de que el papá pasara tanto tiempo afuera como que ahí Felipe les preguntaba si afectaba mucho eso a los hijos o no, pero como que estaban todos bien acostumbrados a eso.

C: claro, esa es una pregunta de Felipe.

D: bueno y después estaba el tema de la desconfianza *“Como algo que se instaló en la pareja y en ambos miembros. Ella alude a la “pérdida de respeto” dejando abierta la posibilidad probablemente de sentirse en el derecho de hacer lo mismo”*.

F: si es que un día se ve y se siente sola... y él ya le faltó a ella ¿porque yo no puedo faltarle de vuelta? Una cosa así intentaba decir entre líneas la Claudia.

D: y eso ahí no me queda tan claro si es algo que aparece a propósito de éste evento como algo que cambia y que queda en la pareja o como algo que existía anteriormente.

N: ¿Lo que dice Claudia cuando cuando señala que ella también puede hacer eso?

D: si, como la desconfianza mutua. Como que no estuviese dada solo por el acto, porque ya él fue el que cometió la infidelidad, entonces como desde el sentido común, en las parejas engañadas, es la “víctima” la que genera desconfianza, pero también la tiene él ahora. Porque la ceta, le pregunta como ¿con quién vas a Salir? Cachay.

F: bien desagradable lo hace igual, como viendo una película ¿y qué harías tu si salgo con un amigo?

D: lo provoca todo el rato.

N: y eso es como un poco lo que decía la Fabiola la vez que nos reunimos cuando vimos la primera sesión, bajo esta idea de que ahora ella tiene el poder y algo adelantamos de eso, de que ella iba a asumir esa postura, así como “yo ahora tengo el poder y puedo hacer lo mismo que hiciste tú” un poco para amedrentar a Cristóbal.

5. Breve descripción de los temas trabajados en sesión

C: Aquí hay algunos temas que están como similares a los anteriores, pero esta parte es como se fueron desarrollando los temas a lo largo de la sesión. Por ejemplo, pusimos *“El tema de la confianza: la desconfianza como un tema que pertenece a la pareja desde antes del episodio de infidelidad y la imposibilidad que han tenido desde siempre de poder hablarlo, más ahora que están sumidos en el pantano de la infidelidad (Felipe como que pone esta imagen del pantano). Ambos creen que lo que dice el otro es insuficiente, siempre hay algo más”*.

C: como que en la manera de conversar como que nunca quedan conformes con la respuesta del otro e insisten incluso en las mismas preguntas como...

D: ahí tu pusiste que la desconfianza es un tema que atraviesa a la pareja ¿antes?

C: sí, la desconfianza en tanto que nunca quedan conformes con la respuesta del otro, como que siempre quisieran saber más y el otro es que no está diciendo. En ese sentido.

D: no asociado exclusivamente a la infidelidad.

N: eso se podría asociar al tema de las discusiones previas que se daban a la develación de la infidelidad, las discusiones se daban porque él la dejaba muy sola. Esos 6 meses como “oscuros” que ella dice...

D: esos 6 meses ¿son antes de la infidelidad?

N: sí, era porque ella dice que en realidad él no pasaba en la casa, como que la dejaba de lado y que ella tenía que hacerse cargo de...

C: y eso no era tan hablado ¿o sí?

N: no recuerdo si era tan hablado, pero yo creo que eso los empieza a meter en el pantano. Yo creo que se caen al charco con la infidelidad

C: claro, como que ya estaban en el pantano.

C: otro punto es *“La pérdida del respeto de Manuel como amenaza que aumenta la desconfianza no sólo en Claudia sino en la relación”* y después *“las opciones de ceder o conceder de la pareja: el ceder de Manuel tiene que ver con la intransigencia que siente por parte de Claudia. El problema de ahora es que Manuel no está dispuesto a ceder respecto de sus planes de trabajo como si lo hacía antes”*

C: y esa no disposición de Cristóbal, siento que hace que ella se muestre mucho más en la posición de conceder como “¡ha! Yo igual había pensado que podía ser una poción el irme contigo y que toda la familia nos fuéramos para allá” pero no aparece ese conceder

en la relación, aparece en la sesión más bien y él como que se sorprende “¡ha si estarías dispuesta!”

D: ¡sí! Esa pregunta la hace Felipe y la hace como muy ingenuamente, así como ¿Por qué supongo que tú no estarías dispuesta a no sé qué... partir para allá?” como que fuera así como “estoy preguntado esta wea por si acaso” Porque estaba como un hecho que no y ella “dice sí”. Y verdad, eso es como algo novedoso que aparece, porque como que nunca lo hubieran hablado y es súper extraño pensar que nunca lo habían hablado porque llevan años en esto... Porque ¿Cuánto tiempo lleva él en esto de los camiones? ¿Mucho tiempo no?

F: toda la edad del hijo mayor.

D: ¿y eso es como 9 años?

F: ¿tanto?

N: ¿bueno ahí se nota que han hablado re poco de los hijos o él hijo?

F: dos. Uno planificado y la otra no planificada... Javiera es que se llama. El Salvador y la Javiera (la menor)

C: ¿cuándo empiezan a aparecer? Como que en algún momento aparecen en esta segunda sesión, perdón en esta tercera.

D: pero son los terapeutas los que los traen a sesión.

C: como que lo extrañaban mucho de repente cuando el papá no estaba y que él pensaba que ella lo ponía en contra... que Claudia ponía en contra a la Javiera del papá.

D: sí, porque los terapeutas preguntaron intencional, Felipe pregunto, así como “¿y otras personas como se han visto afectadas por esto?” y ahí como que dijo “por ejemplo los hijos” pero no era como algo que espontaneo hubiese nacido de ellos. Igual cuático ahí

pensar en eso, no es como por juzgar que quizás son unos padres que son poco considerados con los hijos, sino que yo creo que eso es como un indicador, como una luz de lo potente que es la cuestión ¿cachay?

F: ¿Cómo el conflicto?

D: claro, como el conflicto. Bueno esto es una hipótesis, pero como que aparezcan tan *invisivilizados* los hijos en la relación puede ser como... es tan propio de la pareja, como tan intenso que no hay cabida ni comprensión de los otros, se olvidan de los otros y los otros tampoco podrían ser capaces de entender lo que pasa ahí. Eso como que puede dar una luz de lo intenso que es.

N: de como lo están viviendo.

C: otro tema es *“La falta de conocimiento que tiene cada miembro respecto del otro: el tema de hacerse preguntas genuinas, es decir, plantear cuestionamientos de cada miembro de la pareja que de verdad sientan que no saben la respuesta”*.

D: estuvo buena esa.

F: ¿Qué le preguntaba ella a él?

N: porque ese deseo de querer trabajar afuera.

F: y la agarran para el *webeo* porque como que lo pregunta al aire y se lo pregunta a Felipe y el dice “pero pregúntale a él “.

C: como que el terapeuta dice que él no es el indicado para responder esa pregunta.

C: otro tema es *“el desacuerdo de ambos respecto a qué familia quisieran construir: para ella tiene que ver con la presencia de Cristóbal en la casa”*.

C: y para él como que no queda muy claro, como que él esta como ensimismado, no sé cómo decirlo, como ceñido en su proyecto individual, como que hubiera despertado de algo. Hablo arto igual en esta sesión.

D: es heavy igual las dinámicas que se establecen. Pienso como en... en los que viajan, como que tiene esos turnos como “papas de turno” “maridos de turno”, es heavy como que es una problemática que no es tan ajena, como que la hemos escuchado ene de veces, en experiencias con otras parejas y no necesariamente terapéuticas de repente que conozcamos.

N: quizás él dimensionar, y esto lo digo como una idea, lo potente del tema de que “él es tan de turno para todo” que esta idea de ceder constantemente puede venir también desde la culpa de no estar presente nunca, como “ya voy a flexibilizar porque en realidad tenía razón no paso mucho acá, no veo a los niños” ceder mucho en lo que ella dice, porque al final ella es la matriarca en la casa.

D: sipo, hace y desase.

C: pero a mí me sigue... Me sigo preguntado como ¿Por qué él ahora tiene este desplazamiento individual de empezar a no ceder justo cuando es el momento en que debería estar cediendo?

F: sometido máximo...

6. Comentarios acerca de la relación terapéutica

C: bueno, sobre esto puse que *“se da una conversación fluida entre el sistema terapéutico y el consultante, no se observa que exista cierta preferencia o alianzas desde ninguno de los sistemas, los terapeutas intervienen todo el tiempo en la pareja más que la individualidad de cada miembro”*

C: como que eso hicieron súper bien encontraba, como que era muy la pareja nunca perdiéndose del foco.

D: si otra cosa que aparece ahí también y que no me había dado cuenta es que hablaron ene de la emoción en esta sesión. Como que eran artas preguntas más que de descripción o formas de explicación era como “¿ya pero que te hace sentir que él o ella haga esto?” y de repente no respondían y le insistían “ya, pero me estas respondiendo otra cuestión ¿Qué te hace sentir eso?” La insistencia como lo emotivo... quizás eso también fue perturbador para los tipos de contenidos que aparecieron esta vez.

N: si, porque todas sus conversaciones son muy desde lo racional y están intentado actuar, pero muy desde o racional y la parte emocional la estaba dejando de lado. Felipe insiste en esa pregunta cuando le pregunta a él que siente cuando Claudia le dice que ella puede hacer lo mismo que hizo él, y ahí a él le cuesta responder.

D: sí, por lo general les cuenta responder en ese plano.

C: otro punto también es *“Se observan en una posición más activa, develan las hipótesis, hacen comentarios y proponen una disposición física de la pareja para connotar el contenido que está apareciendo. Incluso la disposición física ayuda a que aparezca lo que hasta ese entonces no había aparecido”*

C: bueno ahí lo tenía que especificar más, pero...

D: esa la escribí yo.

C: bueno además *“Existe un clima de confianza pese a la desconfianza que existe entre la pareja. Son muy claros en decir lo que piensan (esto con relación a los terapeutas) sienten e hipotetizan respecto de lo que escuchan y además confrontan, ahí Felipe dice “No le creo tanto a Claudia, con todo cariño, yo creo que tiene miedo a que te metai’ con otra persona otra vez o que te alejí de ella”*

D: esa es la media confrontación.

C: si, pero cuando la escuché como que no la encontré tan provocadora, pero si está provocando.

D: yo la encontré súper provocadora.

C: claro es provocadora, pero algo pasa con la forma en que lo dijo que la deja pasar, así como “piolita” como “voy a decir algo que quizás no, pero...y ahí lanza”.

D: claro.

N: yo encuentro que es una buena pregunta, porque al final saca a relucir lo que, creo yo, todos pensamos cuando decía “no es que me deja sola” pero que en realidad es “que la va a cagar”.

C: claro está hablando ahí lo que no se están pudiendo decir.

N: claro y al final tal vez ella tampoco lo dice porque la saca igual de ese lugar de “poder” y la pone súper vulnerable, porque es decir “como en realidad tengo miedo de que me cagí po”.

D: claro, no pierde poder...

C: bueno *“La pareja confía en la presencia de los terapeutas para poder decirse lo que en su intimidad no pueden: Felipe les dice que es importante que ellos puedan conversar entre ellos, que aquello que Claudia le dice a Felipe sea capaz de decírselo a él. Los incitan concretamente a ponerse de frente y plantearse sus preguntas”.*

C: eso. Esa fue la sesión tres.

N: si, la otra es la sesión dos... que intentamos reconstituir con Felipe y Daniela (terapeutas del caso).

D: estuvo buena la sesión encontré yo.

F: yo la encontré muy dura. Como si hubiese sido Caudina ¿cómo me hubiese sentido?... y me hubiese sentido como... “tac tac tac”.

D: a mí me daba la impresión de que fuera como la cuarta sesión.

F: como que sentía que aparecía arto el tema de los afectos, pero de una manera muy cerebral, como muy pensada. Yo me sentí incomoda viendo la sesión fijate. Me paso eso.

C ¿Qué te incomoda?

F: que fue como ¡ha! Como un estilo tan duro, tan directo, tan no sé qué...

D: si, porque esta vez los dos estuvieron así.

F: y la terapeuta estaba muy Gálvez, entonces yo sentía que podía ser igual más contenedora, yo sentí que faltó eso, como alguien que pusiera la nota más profunda, más contenedora ¿cachay? Porque están los dos, así como “taca taca taca”.

D: y en el acto del uso del “cachay” “podí” no sé qué. Como la cercanía, que a la vez es como... no abre el peso.

F: si, imaginamos como que estos dos (refiriéndose a la pareja) se juntan como con una pareja de amigos, así como muy inteligentes y claves y como que se los...se los confrontan “así como que ya, pero para que tanto”. Si me faltó y fue muy rápida a ratos, quizás a ratos podía ser como más lenta, más pausada, más contenía, como no sé. A mí me agotó, como que cuando la vi no ves que está dividida como en cuatro partes, a ratos descansaba.

N: si, a mí también me paso que yo sentí, y creo que va de la mano con eso que dices, que el reclamo de Claudia o como la postura que tiene es súper legítima, es muy lógica, entonces yo siento que era como que no se legitimaba tanto como debería o podía haberse hecho porque esto de “ya pero que se podría hacer, como se podría hacer” antes de ver de verdad lo que le pasa y ahí se vincula más con la parte más emocional, más de contenerla. Porque yo decía “tiene razón la loca, tiene razones para que le de miedo que él vuelva eso”.

C: pero no será que la postura de ella llama a que no la contengan, porque con esta cosa de... a mí me paso que yo la vi como muy “piedra” estaba como pasiva, mas resignada pero no con pena.

N: a mí me da la impresión de que no se veía tan estresada porque efectivamente ella está posicionada en ese “lugar de poder” pero nosotros, como decía Felipe la otra vez “como buenos profesionales que somos” podría haberse notado eso haberlo pensado así como “oye esta loca está como súper a la defensiva, físicamente está a la defensiva” y haberlo reflejado y haber connotado la parte más emocional para que ella saliera de ese lugar, y quizás hubiesen salido muchos más temas emocionales y los terapeutas no se hubiesen visto en la necesidad de buscar la parte emocional, de insistir e insistir.

C: yo creo que eso es parte de lo “no dicho”, de lo “no dicho” de las penas de ella, la emocionalidad, su frustración...

N: claro, y eso es como muy...va de la mano con la idea de que ella está en esa posición de “poder”, pero se podría haber trabajado en esa idea de acentuar la parte más emocional y en una de esas ella sacaba toda la pena.

F: como que faltó que se indagara que es lo que se pierde con éste quiebre, con esta infidelidad, como la herida profunda que queda. Porque se habló mucho como de “ya, pero si él quisiera viajar fuera de Santiago ¿tú te irías con él’ ya bueno...” ya, pero “¿y qué garantías podría darte él para que tú confiaras?”

D: si, y el equipo intervino como en la misma línea.

F: ¿Qué pudieron reconstruir de la sesión numero dos?

N: lo que se trabajó en esa sesión era como evitar hablar de la infidelidad como tema, como que ellos pusieron un tema para hablar de ellos como pareja y sacarlos de la lógica, de ese plano. Porque... como que ya estaba como tan metidos en el fango, no podían ver el sol ¿cachay? Y como que no les daba para ponerse en otro plano reflexivo.

C. Anexo N°3. Transcripción entrevista de seguimiento.

Fecha de realización: el 14 de abril del 2016.

Sobre el estar aquí nuevamente, se comenta a la pareja respecto de la investigación que se está realizando. Uno de los terapeutas, quien no había participado del proceso psicoterapéutico anterior de la pareja, les solicita comentar brevemente sobre su historia. Marjorie toma la palabra y comenta sobre los años que llevan juntos, como fue el proceso de vivir solos y tener a sus hijos. Luego de la introducción de rigor, terapeutas se alejan de la historia de la pareja y los traen a su presente.

Terapeuta: ¿Cómo describiría el momento que están teniendo actual ustedes como pareja? Luego claro de 16 años de relación y luego de este episodio que ocurrió hace... 2 años. ¿Cómo describiría cada uno el momento actual en el que se encuentran como pareja?

Claudia: bueno ahora estamos como con proyectos que teníamos hace tiempo y que por fin ya los pudimos realizar. Hemos estado laboralmente muy bien... los niños han estado también muy bien, así como bien en general.

Terapeuta: ¿Qué proyectos?

Claudia: ¡ha! Es que nos compramos nuestra casa. Vamos a hacer un cambio radical. Nos vamos al sur, nos compramos una casa en el sur.

Terapeuta: ¡en el sur! O sea, además tuvimos suerte de “pillarlos” antes de que se fueran ¿¡En serio se van a ir a vivir al sur!?

Marjorie: ¡sí! Es un cambio de todo. Encuentro que Santiago está tan malo y quiero otra cosa para mis hijos en realidad. La decisión era comprar esa casa y arrendarla, lucrar con ella. Y viendo que están tan malas las cosas fue así como “¿vámonos? Sí, vámonos”. Es otra vida allá, es distinto, o sea nosotros vivimos en un departamento muy pequeño y allá pucha... patio por donde mirí, tierra, barro, plantas, arboles.

Terapeuta: “y ¿para cuándo tienen pensado hacer eso?”

Claudia: “la casa ya la compramos”

Terapeuta: “pero irse a vivir allá definitivamente ¿para cuándo?”

Manuel: “¿en un año más? (pregunta mirando a Claudia)”

Claudia: “En un año más sí. Vamos a arreglarla, ampliarla primero”

Terapeutas: “y ¿Dónde se van?”

Claudia: “Santa cruz”

Terapeuta: ¿ese era un proyecto que tenían pensado de antes y recién lo pudieron concretar o era algo que pasó de pronto?

Manuel: “es un proyecto que teníamos hace mucho tiempo, pero no nos resultaba porque presentamos documento al SERVIU y no nos aceptaban el subsidio, presentábamos documentos al banco y tampoco. Bueno y justo salió una oportunidad.”

Claudia: fue como la oportunidad, porque encontramos algo barato. En realidad, es algo en lo que nosotros no nos vamos a encalillar 25 años, sino que lo podemos pagar al tiro y arreglarla no más po.

Terapeuta: “voy a aprovechar de hacer un salto respecto de esto ¿cómo se imaginan en 5 años más su vida allá? Ya cuando estén... pero no en un año más, porque en un año más van a estar todavía acomodándose, pero en 5 años más ¿Cómo se imaginan su vida?”

Claudia: allá... algo más tranquilo.

Manuel: yo creo que mucho nos hace falta un poco de tranquilidad y eso a los dos como pareja y en definitiva a todos como pareja nos va servir para apaciguarnos. Nuestra vida está muy acelerada, entonces...el refrescar un poco el ambiente.

Terapeuta: ¿acelerada en qué sentido?

Manuel: acelerada en el sentido de que Santiago nos lleva a todos.

Terapeuta: como del ritmo, de la rutina ¿a eso te refieres?

Manuel: sí. Bueno como sabe he trabajado siempre fuera de Santiago, entonces yo me acostumbré a trabajar afuera, me acostumbré a la tranquilidad de afuera y llegar a Santiago como que para mí era un choque. De hecho, tenía una conversación la otra vez con Claudia y yo le decía que a mí no me gustaba el departamento, ya no quería estar ahí.

Terapeuta: ¿en Antofagasta andabas el otro día que hablamos para coordinar?

Manuel: sí. De hecho, estoy allá.

Terapeuta: también hubo, me voy a saltar un poco otra vez, un momento en que conversábamos en una de las sesiones donde junto había que tomar, ustedes tenían que tomar una decisión sobre si tu aceptabas o no un trabajo afuera, que en esos momentos era una decisión complicada porque remitía de nuevo salir de la casa y estaba en juego el tema de las confianzas. Tú particularmente Claudia estabas como bien contraria a que se tomara esa decisión, pero parece que ese era u trabajo más formalmente afuera, no lo recuerdo muy bien.

Claudia: mm... haber. Yo di mi opinión hasta el último momento, hasta el día en que él se fue a ese trabajo. Yo siempre iba a dejarlo y esa vez yo no lo fui a dejar. Mi postura fue “bueno ya si te podí ir porque estamos mal de plata, porque fue como una opción para surgir” así que dije “ya si, ándate”.

Terapeuta: pero ese trabajo es ¿este trabajo?

Claudia: sí. Es que o sea...el antes estuvo trabajando como 1 año en el cajón del Maipo.

Terapeuta: si, eso fue cuando estaba acá y de ahí surgió esta nueva oferta. Manuel decía que esto tenía arto que ver con lo que le gusta con lo que le llena.

Claudia: claro. Entonces yo dije “bueno ya”. Yo creo que yo he cambiado en la relación. O sea, los dos cambiamos yo cambien y todo, pero si él se quiere ir y se quiere mandar otra embarrada ya es cosa de él. Pero sí, en negativa siempre hasta que se fue.

Terapeuta: quería retomar un poco la pregunta que había hecho antes sobre el momento actual de la pareja, me describen un proyecto de...de vivienda, de cambiar de estilo de vida y todo. Pero si se pudiesen referir a como están hoy día ustedes, actualmente como pareja en...en términos de intimidad de relación de ustedes, independiente de los proyectos. Si ese proyecto también ha influido en cómo se ven ustedes hoy en día como pareja.

Manuel: Justamente y bueno... hasta hace unos meses, estábamos distanciados...bueno no distanciados, pero si había muchas cosas que venían tocándose, que lo conversamos y todo el tema. Pero este último tiempo, desde que entró este proyecto en septiembre,

como que nos ha centrado tanto en lo que estamos haciendo que nos une más. De hecho, como que estamos todos, bueno en este sentido estamos los dos buscando lo mismo, yo lo describiría como un momento en donde estamos cosechando lo que una vez sembramos...sembramos arto esfuerzo, sembramos...no se po, hubieron artas cosas, discusiones, infidelidades...

Terapeuta: Pero Manuel ¿ustedes sabían que un proyecto les podía dar eso o fue una sorpresa para ustedes?

Manuel: no, realmente fue una sorpresa.

Terapeuta: porque ustedes no se iban a ir a vivir a la casa, de hecho, la compraron para arrendarla.

Manuel: no si, este proyecto lleo como súper ...de hecho fuimos a visitar a una familia que vive allá y ahí salió el proyecto, y cuando lo conversamos esa vez fue como “bueno hagamos algo, lucremos con eso” pero cuando ya empezamos a conversar las cosas y...me asombro que Claudia me dijera “oye ¿sabí qué? vámonos” ahí dije “bueno, pongámosle empeño” y ya nos metimos los dos y nos ha unido mucho.

Terapeuta: para ti Claudia ¿ha sido así también?

Claudia: ¡sí! no y Manuel lo ve como del ámbito de pareja, y como de pareja en este trabajo... bueno yo me encuentro 14 días sola, porque él está trabajando, entonces cuando él llega no se po...los primeros siete días es como amor, pero yo estoy acostumbrada también a estar sola en la casa, a mandar yo sola en la casa, como sola, ando para allá para acá con los niños, en el trabajo... todo sola. Entonces cuando llega él son siete días de amor y ya después de siete días es como “m... ¡Porque no se va! (risas) pero en esos siete días como pareja todo bien.

Terapeuta: Y la apuesta por este proyecto, pero también el aceptar este trabajo, el seguir estando juntos también, a pesar de las diferencias que en algún momento tuvieron y el estar bien, quiere decir que hay algo que tiene esta pareja que está permitiendo o que permitió sobrepasar esas cosas ¿Qué creen que tiene esta pareja que les permite hacer cosas difíciles igual, como estar tantos días separados?

Manuel: bueno por mi parte creo que es la perseverancia. Que cuando tú realmente, independiente de las cosas que hayan pasado, tú crees en la otra persona y crees que la otra persona si es tu compañía, si te sientes lleno con esa persona...yo creo que lo puede todo. Cuando tu realmente crees que la otra persona puede llenar todos los espacios y hablo de todos...

Terapeuta: y tú Claudia ¿Qué crees?

Claudia: Bueno él con sus hechos ha logrado recuperar la confianza, o sea...la desconfianza siempre va a seguir ahí, la espinita porque eso nunca más se me va a olvidar, pero en mí cambio hasta mi autoestima. Cuando me pasó esto yo me sentía pésimo ¡pésimo! Y ahora no, me siento bien de hecho a veces siento que me arreglo más. Se han hecho cambios en mí, en mí persona.

Terapeuta: Claudia y si tu pudieras pensar como en una cualidad que tiene ustedes como pareja que les ha ayudado a enfrentar este momento que no se si fue de crisis, pero fue el motivo por el que vinieron a terapia ¿Cuál o cuáles crees tú que son las principales cualidades que tienen ustedes, que les permiten hacer frente a esos momentos tan complejos?

Claudia: en realidad con Manuel siempre hemos sido muy *partner*. Por decir un ejemplo es como "pucha ¿hagamos esto? Ya sí, vamos" Entonces como que de repente ser *partner* igual ayuda arto, tiramos para arriba o tiramos para abajo, pero siempre los dos. Si nos caemos nos caemos los dos o nos levantamos.

Terapeuta: es como que están sintonizados, como que van en la misma.

Claudia: sí, siempre de apañarnos.

Manuel: de hecho, somos como los dos capitanes del barco. O sea, en la familia la imagen de ella es como un poco más fuerte, pero cuando llego yo, ella también me permite los espacios, o sea también permite que yo ponga mi grano de arena y de mi opinión. Aunque a ella de repente le moleste mi opinión o cuando le digo algo a los hijos, ella me lo dice después. O sea, somos los dos capitanes del barco y tratamos los dos de apañarnos en todas, sin quejarnos de todo. De hecho, hasta el día de hoy hacemos cosas, salimos juntos...

Claudia: eso es lo otro, como pareja ahora nos hemos dado nuestro espacio también.

Terapeuta: ¿Como en qué sentido?

Claudia: cosas que...es que cuando nació paloma, igual con un bebé es más complicado salir solos y todas esas cosas. Y bueno, sí ahora no se... una vez al mes vamos a comer solos, aunque sea un helado vamos a comer solos y también tenemos nuestros tiempos para salir en familia. Cosas que antes habíamos dejado, una por trabajo y yo le decía “pucha tenía buen trabajo, tenía plata, pero que saco yo si no estás en la casa”

Terapeuta: y ¿desde cuando están haciendo esto?

Claudia: Desde que empezamos las terapias, y después que Manuel se fue. Porque claro, obviamente está 14 días afuera y 14 días que está en casa. Igual yo quedo cansada porque ...Haber, yo estoy trabajando entonces llego del trabajo, comemos rico y llega el fin de semana. El viernes en la noche salimos los dos, nos quedamos afuera, el sábado salimos con los niños y ya el domingo que hay que compartir con la familia, etc.

Terapeuta: oye, pero suena súper bien. Pareciera ser que están en un súper buen momento, se les ve bien y nos hace pensar que estamos frente a un buen momento de la historia, quizás no será el mejor de toda la historia que tienen, pero si es un buen momento. Pero tenemos que hablar también de cosas que no son tan bonitas (risas). Lo que pasa es que para entrar un poco en el tema de la infidelidad y todo eso...a propósito, cuando ustedes hablan de lo que pasó ¿Cómo lo llaman? Porque nosotros lo llamamos así bien técnicamente “el proceso de infidelidad”, pero ustedes cuando alguna vez han tenido que decirlo ¿Cómo lo dicen?

Claudia: de la peor forma (sonríe)

Terapeuta: ¿y tú Manuel?

Manuel: yo después de las terapias me di cuenta de que, lo vi en un sentido súper egoísta quizás, pero yo dije “de aquí para adelante es una cosa y de aquí para atrás se me borró”. Todo el episodio se me borró.

Terapeuta: y con esos estas tratando de decir que ¿ni siquiera lo piensas, ni siquiera lo hablan, ni siquiera lo dice?

Manuel: no porque, estoy tan metido en las cosas que me viene para adelante, que desde que fueron las terapias, que no...ni siquiera me doy, me digo yo "no voy a darme el lujo de perder el tiempo en pensar en cosas que no son importantes para mí".

Terapeuta: ¿y tienen hoy en día ciertas reglas? Así como que acordaron nuevas reglas de decir "ya mira, las cosas son así y asa. De ahora en adelante es así y asa". Eso, respecto del tema de la exclusividad y todo eso.

Manuel: Así como que están nombradas y enumeradas, y conversadas...no. Pero si hay reglas que en definitiva las hemos ido acomodando en los minutos. Y si esas cosas han ido funcionando las dejamos. Como, por ejemplo, teníamos siempre el drama de que a la Claudia le gustaba salir sola de repente, y yo era como medio reacio. Entonces ahora si quiere salir, que salga. No sé, otra cosa es como el darnos el tiempo de disfrutar como familia y como pareja chachay? Y esas cosas son...son sagradas. Pero no es que estén estructuradas o escritas. Aunque ella todavía me cela de repente cuando salgo solo yo allá.

Terapeuta: era un atado que tu salieras sola Claudia, yo me acuerdo de eso. Que era bien complicado, y ahora tú me estás diciendo (refiriéndose a Manuel) v que hay como una especie de acuerdo de que eso es permitido.

Manuel: bueno, por lo menos, aunque a mí me cause... o de repente me dé un poco de "pica" podríamos decir, trato de no devolvérselo, porque en definitiva es el espacio que ella también merece.

Terapeuta: y tú Claudia ¿tienes algo que decir con respecto a este tema, en términos de reglas?

Claudia: no, o sea, claro eso de salir a mí sí me encanta salir con mis amigas y todo, pero sí creo que a lo mejor Manuel sentía que yo le iba a pagarle con la misma moneda. Las primeras veces era horrible, porque yo salía y me llamaba casa cinco minutos. Y yo le decía que "no" que cuando él salía allá yo no lo llamaba y él me decía "pero llámame po" y yo "no, no te voy a llamar porque es tu espacio. Si te llamo va a ser porque a lo mejor me paso algo, pero si no es necesario no te voy a llama".

Terapeuta: ¿Qué diferencia habría respecto de cómo estaban ustedes como pareja en el momento en que ocurrió esto? De la peor forma a demás...perdonen lo feo que suena,

pero ¿cómo estaba la pareja en ese momento para que pasara lo que pasó? Y ¿Qué diferencia hay de ese momento a como están hoy en día como pareja?

Claudia: estábamos mal, porque teníamos a la...bueno paloma no es la culpable de la mala relación, pero estábamos con paloma y...bueno a mí me ha pasado en los dos embarazos en realidad. El primer año es 100% bebé y el marido queda igual un poco de lado. Ya no nos veíamos, nos veíamos el puro domingo, entonces cuando no nos veíamos yo me aguantaba todo, todo lo que me molestaba y Manuel quería compartir, salir y en un día no podía hacer mucho. entonces al final ya empezó a explotar todo y era puro sacarnos pica, hacer lo que al otro no le gustaba y ahí empezó a quedar la embarrada.

Terapeuta: tenían muy poquitos momentos de encuentro

Claudia: nada...

Manuel: nos sentíamos solos, pero no éramos capaces de decírselo al otro. Como que cada uno estaba metido en su mundo. La verdad es que estábamos distanciados, pero en todo sentido. Físicamente estábamos distanciados, sentimentalmente estábamos distanciados, todo mal.

Terapeuta: y hoy en día ¿Qué diferencia hay de ese momento?

Manuel: Es que volvimos a ser lo que éramos antes. Volvimos a ser *partner*, el acompañarnos para todos lados, preocuparnos el uno del otro. No sé, desde que ...por ejemplo yo llegó aquí mis 14 días de descanso y en la mañana si la puedo ir a dejar, la voy a dejar, pero es sagrado que en las tardes la voy a buscar todos los días. Y no es por un tema de persecución sino porque, de hecho, lo conversamos siempre, yo le digo yo "te voy a buscar porque quiero que aprovecharte cuando este yo aquí. Quiero que este acá en la casa conmigo, aunque sean 5 minutos más de los que vas a estar si te vení en colectivo. son 5 minutitos más".

Terapeuta: oye Manuel ¿cómo definirías tú lo que paso en esa oportunidad? ¿qué fue?

Manuel: sentirse solo. El pensar que ella no me quería, que yo no era importante para ella. Como que en definitiva yo era como, aunque sueño vulgar, el *weón* que iba a dejar plata no más a la casa ¿cachay? Y bueno que del 100% tuve un 50% la culpa yo, lo

asumo así y yo creo que la Claudia piensa lo mismo, o sea el 50 % de culpa también lo tuvo ella porque...como te decía, nos sentíamos tan solos, que ni siquiera éramos capaces de decirnos “¿sabí que? Me siento solo”. Yo estaba todo el día arriba del camión, llegaba tarde, trabajaba y manejaba de repente 6 o 7 horas dirías. Me acostaba. Mi vida era levantarse, el camión y acostarse. Entonces, pasó lo que no quiero recordar y fue un error sí, fue algo que no debería haber sucedido, porque no fui capaz de decirle a ella “oye, yo quiero estar contigo” y si también por el tema de yo ser un poco terco...Bueno más que un poco terco, de querer surgir y querer priorizar un montón de cosas respecto a lo laboral y dejar de lado la familia.

Terapeuta: y tú Claudia ¿Cómo describirías que fue ese momento?

Claudia: o sea obvio yo, imagínate yo trabajando y Manuel a veces llegaba los sábados a las 3 de la mañana porque terminaba su turno a las 12 y se demoraba como 1 hora y media o 2 en bajar, una cosa así. Entonces yo al otro día me tenía que ir a trabajar, o sea a veces los domingos ni siquiera lo veía y cuando yo llegaba él tenía que irse de nuevo a trabajar. Entonces le reclamaba que había veces que no sé...que no tenía ropa limpia, que esto, que esto otro y sí, obviamente de repente era como “ya para que, este creerá que...” o sea, yo lo veía como “bueno ¿yo soy la empleada? O sea, viene para acá para llevarse a ropa de limpia, comida y chao” así lo sentía yo.

Terapeuta: y ¿Cómo reaccionaste cuando se devela esto? ¿Cómo se develó? ¿en qué momento tú te enteraste?

Claudia: por mensajes.

Terapeuta: ¿Cómo fue la reacción de ustedes, así como de cada uno? digo, en el momento en que ustedes se dan cuenta que esto lo sabían los dos digamos.

Claudia: lo que pasa es que yo cuando me enteré...bueno ya, si estábamos en crisis y todo estábamos mal, pero yo siempre le pregunté “¿Manuel, estas con otra persona?” y él me decía que no, que no. Yo me enteré, lo llamo... y le digo que necesito hablar con él y se viene del trabajo. Él hasta el último momento me dijo que no, no, no. Al final esta niña me llama por teléfono... y ahí ya se destapo todo.

Terapeuta: ¿Cuál fue la reacción de Manuel?

Manuel: bueno, todo fue discusiones, discusiones y discusiones. Ya en la tarde, como que yo le dije “sabí que relajémonos un poco y vamos a tomarnos algo”. Nos fuimos a tomar algo y al otro día de nuevo discusiones, discusiones, discusiones.

Terapeuta: fue una tregua.

Manuel: sí.

Terapeuta: yo igual recuerdo eso. Y me acuerdo también, que antes de llegar a terapia, habían tenido artas conversaciones y estuvieron igual un tiempo así, porque la reacción después de un tiempo fue decidir ir a terapia.

Claudia: es que eran muchas peleas, o sea yo en realidad no lo entendía porque yo decía “ya, si quiere estar conmigo porque sigue leseando” porque él me decía que no, pero yo igual me enteraba que seguía hablando por WhatsApp con la *galla*. Entonces yo decía “o te quedai o te vai, pero decidete, porque las dos cosas no”. Entonces, me costó asumir eso y que Manuel... yo igual sentía que él no me daba mi lugar. O sea, yo le decía “si te querí quedar corta el leseo y quédate, pero si no ándate, yo voy a estar bien, ándate”. Pero siempre me decía un poco más “tú me vas a quitar a los niños” y yo le decía “los niños son tuyos, nunca te los voy a quitar, tu siempre vas a ser su papá”, entonces como que de repente entraba en un chantajeo con los niños, como que por ahí me llevaba, pero yo igual muchas veces le dije “porque no te fuiste” y yo sé que igual me ponía pesada y que fue mérito de él... ¡después! que yo haya cambiado eso.

Terapeuta: ¿Los estamos haciendo hablar de algo que han decidido no hablar o de vez en cuando lo hablan?

Manuel: de hecho, hace tiempo no lo hablamos. Es que ya después eran... me las tiraban ¿cachay?, sobre todo después que yo me fui a trabajar a Antofagasta. Me las tiraba, me las tiraba y ahí empezaba de nuevo con el show y yo me quedaba callado y me las comía solo. Hasta que un día llegó un amigo un día y me dijo “¿sabi que Manuel? No sacas nada con calentarte la cabeza. Estay aquí tan bien me dijo. Bueno ahí yo le dije a la Claudia “paremos la cuestión, así no resulta. Llevamos un montón de tiempo juntos después de lo que paso, para que ahora obviamos a derrumbarnos nuevamente. Yo sé que el tema de la confianza no se recupera de un día para otro, que cuesta y que en cada persona varia. Pero, ella también, para mí, tenía que entender que las cosas que yo

estaba haciendo las estaba haciendo por ellos, y traté de buscar algo que me diera el tiempo para yo trabajar en lo que me gusta, para yo poder generar ingresos en la casa y darme arto tiempo también para poder estar con ellos, que es lo que siempre yo busco.

Terapeuta: me queda una pregunta a propósito de tu pregunta (*haciendo alusión al co-terapeuta*). Cuando hablaban...bueno decían que hace tiempo que no hablaban de esto, pero cuando lo hablaban ¿era dentro de un contexto de que tipo? ¿tendía a ser en un contexto de una pelea un conflicto o había ocasiones en que también podía salir de otra forma y hablarlo como más tranquilo?

Manuel: mira, por darte un ejemplo ridículo, ella me decía “tení que dejar un cuchuflín para los niños” y yo le decía “es que no lo dejé” y ella decía “puta, pero es que...” ¿cachay? De repente en cualquier contexto salía.

Terapeuta: ah! No era necesariamente como en una conversación, sino que en comentarios

Manuel: no, no si de hecho llego como un momento en que los dos decidimos, sin decirnos, “ya nada más”. Pero salir de repente en cualquier cosita.

Terapeuta: ¿y en algún momento lo pudieron hablar así tranquilamente o no?

Claudia: o sea, el tema no, tranquilamente yo creo que no. Pero si lógicamente cuando él se vuelve a ir, yo por cualquier cosa andaba a la defensiva, cualquier cosa que yo pudiera decirle que pudiera herirlo porque él se había ido, yo la decía.

Terapeuta: esa es una conducta súper comprensible dentro de todo.

Claudia: pero ya después era como “ya que saco. Si lo va hacer lo va hacer aquí o allá”

Terapeuta: ¿pasemos al otro punto? Este es más entretenido. Hasta el momento hemos estado hablando de amor, pero ahora hablemos un poco más como de la forma en que ustedes se relacionan más amorosamente. Partamos por una cosa súper básica ¿cómo hacen para demostrarse el afecto? ¿son cariñosos, se dicen, se hablan? o ¿son solo cariñosos sin hablarse?

Claudia: bueno cuando Manuel está allá, todos los días le mando un mensaje. Le digo “que tengo un buen día, que lo quiero mucho”

Manuel: yo a llamo todos los días en la mañana, porque despierto primero.

Claudia: y me dice “no se valla a quedar dormida” eso, cuando está allá.

Manuel: hablamos arto por WhatsApp igual, porque no podemos hablar por teléfono mucho, porque como ella trabaja en un call center.

Claudia: claro y por lo mismo yo no puedo estar hablando por teléfono (risas).

Manuel: yo tengo mucho tiempo para hablar por teléfono, entonces yo la llamo también en la noche para saber cómo está, como ha estado el día. Cuando llego acá a Santiago, como les contaba, si la puedo ir a dejar todos los días yo la voy a dejar, pero igual a veces entra más tarde y no coinciden los horarios. Pero si la voy a buscar todos los días, no se... le digo “vamos a comer algo, salgamos” eso en familia o juntos. Quizás no somos mucho de andar dándonos abrazos, quizás yo soy mucho más de demostrarle el cariño con una palmada que con un abrazo.

Claudia: si, el Manuel es como más cargante, es de dar abrazos, apretando por atrás, esas cosas.

Terapeuta: y eso es ¿publico, o es más privado?

Claudia: no, da lo mismo (risas)

Terapeuta: en términos de la relación como más amorosa, de la relación mas íntima...igual también han generado como un de ciclo de adaptación producto de los días que están juntos y los días que están separados ¿eso ha cambiado mucho la relación íntima de ustedes, así como las relaciones sexuales? ¿se han tenido que adaptar como a un giro muy distinto o no tanto?

Manuel: no mayormente, porque como yo he trabajo afuera siempre y he trabajado siempre con turnos, era como lo mismo siempre.

Terapeuta: claro, solo que ahora están más juntos en días.

Manuel: claro, ahora hay más tiempo.

Claudia: o sea, en el mes antes eran cuatro días los que yo lo veía. Ahora está catorce días de corrido y eso es distinto.

Manuel: de repente nos hemos aburrido (risas).

Terapeuta: ¿y está presente en ustedes el deseo por el otro en la relación, más de lo que podría ser la relación sexual concreta, sino que el deseo por el otro?

Manuel: yo le he hecho mucho de menos.

Claudia: es que los siete días para allá y para acá. Porque él se va los siete días y al principio es tranquilidad, pero después uno le echa de menos, por decirte yo lo llamo y es como "pucha está lloviendo y tú estás allá" cosas así.

Terapeuta: ¿y ese ritmo se va a mantener aun cambiándose a santa cruz?

Claudia: es que en realidad yo trabajo en donde sea, es Manuel quien nunca ha trabajado en otra cosa.

Terapeuta: pero la pregunta es como ¿si el cambio de casa incluye que Manuel siga trabajando en lo mismo?

Manuel: de hecho, como que los planes van más por ese lado.

Terapeuta: o sea la rutina del 14 por 14 se sigue manteniendo.

Manuel: es que todo se cambia, porque lo que hago yo...si aquí en Santiago hay pocas oportunidades, allá es peor. Tenemos el claro ejemplo de mi cuñado, que él hace lo mismo que yo y está todo el mes afuera y llega una pura vez a la casa. Entonces, prefiero trabajar así, que estar trabajando de otra forma. Aunque sí va a llegar el momento, y si lo he conversado con ella, que vamos a tener que completar una fase dos del plan que sería quizás enfrentar un mal pasar económico en algún momento.

Terapeuta: Claro, lo preguntaba por si...bueno, eso es algo que hasta ahora parece que se va a mantener, entonces me pregunto ¿si ha habido algo que ustedes noten ha podido cambiar en términos del deseo hacia el otro, en esta nueva forma de verse? Porque igual es distinto con este antes, que se veían cuatro días y distinto era el ritmo de trabajo, y ahora está fijo de esta manera ¿Cómo en este nuevo 14 por 14, ustedes han notado que ha habido un cambio respecto del deseo por el otro?

Claudia: un cambio no...pero si, tu estas 14 días sola, entonces cuando llega es puro amor y regaloneo los primeros días, pero después va cambiando. Siempre es así.

Manuel: los primeros días me entregan todo (risas).

Terapeuta: ¿en qué día estamos ahora?

Claudia: día 10 (risas)

Terapeuta: ¿y han proyectado como sería nuevamente volver a estar todo el tiempo juntos? Suponiendo que costara encontrar trabajo. ¿Cómo se verían así de nuevo? Porque igual hay una especie de costumbre a este ritmo.

Claudia: es que igual como que caigo más en la rutina cuando estamos todo el día juntos.

Manuel: es que como que estamos acostumbrados.

Claudia: o sea, igual me imagino yo con él, porque...

Manuel: yo creo que igual va a cambiar sí, porque como les decía para mí el departamento es un lugar súper poco agradable, entonces yo prefiero mil veces estar afuera, salir que estar en el departamento. Entonces el ya estar allá, tener otro ambiente, tener por último una silla y sentarse afuera en el patio y en algo que sea tuyo...por ultimo tener un perro para cuando la Claudia se ponga pesada ir a conversar con el perro. O sea, está esa oportunidad, tuvimos la oportunidad también de estar juntos. Porque cuando yo estuve acá en Santiago trabando un año, estuvimos juntos, pero tampoco fue normal porque yo entraba a las 2 de la mañana y salía a las 3 de la tarde, entonces cuando la Claudia llegaba del trabajo, yo estaba durmiendo, los niños estaban durmiendo.

Terapeuta: ustedes tienen ahora otra relación, que es distinta a como la vimos en algún momento. Ahora esa transformación no solo es por lo que vivieron, por lo que les pasó, sino que también por el tema del trabajo, también por otras cosas de ustedes, por el crecimiento de la relación, etc. Pero son distintos cierto, en lo que son ahora respecto de lo que eran hace dos años atrás. Ustedes son distintos como en términos de los proyectos, son distintos también incluso en términos del acercamiento que tienen y todo ¿se relacionan distintos con sus familias hoy, con sus familias de origen o eso lo han mantenido igual a lo largo del tiempo? Porque eran más o menos cercanos, yo recuerdo, a esa figura materna- paterna.

Manuel: sí, igual.

Claudia: si, siempre.

Terapeuta: ya. Y en términos, por ejemplo, tu dijiste “nos contactamos arto por WhatsApp” pero parece que eso era también así antes.

Manuel: no...era menos.

Terapeuta: ya, era menos y ahora es un poco más ¿Qué cosas son en ustedes, hoy en día, muy diferentes? Que ustedes digan “una de las diferencias es esta”.

Manuel: que hemos madurado.

Terapeuta: maduración.

Manuel: sí. Hemos madurado, como que sentamos cabeza y le pusimos arto empeño cosa que...o sea también fue una forma de demostrarle de parte mía a Claudia “oye, si en realidad quiero estar contigo”. Fue así como un plus y ella me siguió, y si sentí la compañía de ella. Era como darle el punta pie inicial al partido y ahí ya empezamos a meter goles y goles.

Claudia: lo que pasa que nosotros inicialmente, antes del Salvador, siempre fuimos así, como ahora un poco...como de salir solos, de salir con los niños.

Terapeuta: esta pareja se parece un poco a la pareja de ante del nacimiento de Javiera.

Claudia: exacto. Es que Javiera llevo en una edad así más madura y todo, porque nosotros éramos súper chicos cundo nació Salvador. Era una edad en que nos sentíamos por si más maduros, pero también con la edad de querer hacer cosas que hacíamos antes, con la diferencia que Salvador nació en la casa de mis papas, entonces yo tenía la libertad de salir y que ellos se quedaran con el niño. Y con la paloma ahí nosotros dos solos, era aperrar los dos y comprar todo solos, porque allá todos llegaban con pañales, con ropa... todos ayudaban. Con Javiera no, sentía más la niña de nosotros, porque con el Salvador era el niño del abuelo, de los tíos, de todos.

Terapeuta: o sea, hay unas cosas nuevas en esta pareja y hay otras que se han recuperado, entonces es una mezcla entre lo nuevo y lo que se ha recuperado de lo que eran antes. Y Salvador que es más grande ya tiene 12 ¿o no?

Claudia: sí.

Terapeuta: Salvador que ya es más grande, debe ver artos cambios tal vez ¿creen ustedes que ve cambios entre ustedes? ¿les dice algo o les comenta algo?

Claudia: es que está en una edad complicada.

Terapeuta: pero si él pudiera hablar o quisiera hablar de esto ¿imaginan ustedes que diría?

Manuel: yo creo que sí diría que estamos más juntos, porque de hecho se ve. Hacemos cosas juntos, todo juntos, tratamos de...o sea los espacios nuestros son nuestros, pero cuando tenemos que compartir con los hijos son tiempos sagrados, y son sagradas, pero no estipuladas, así como “ya el día sábado vamos a salir”, no, son cosas que salen en el momento, que llegan de sorpresa. Yo creo que si nota que estamos bien.

Claudia: es que el Salvador esta como en una edad de...está en la bici todo el día, tiene una bici de esas que se necesitan para hacer montaña, tiene sus calzas, ropa especial y todo. O sea, él va para donde calienta el sol, si es buen panorama para acá va a ir, o sino agarra la bici y se va.

Terapeuta: como un niño, astuto.

Claudia: claro. Si, si se comprende. Pero a veces igual chocamos en el sentido que hay que ponerle reglas porque está el estudio y ahí como que el niño se me enoja un poco cuando uno lo manda. Pero no, yo creo que, si se ha dado cuenta de los cambios, de que salimos más con ellos, que también salimos solos...igual se ha tenido que ir acostumbrando a eso si nos pregunta “¿y porque a nosotros no nos van a llevar? o ¿con quién nos vamos a quedar?” entonces nosotros le decimos “no po, nosotros también necesitamos nuestro espacio. Ayer salimos con ustedes y hoy saldremos solos” y así.

Manuel: cuando salimos con ellos vamos mucho al parque.

Claudia: es que a Javiera es muy inquieta, entonces ella es de parque porque no le gusta estar encerrada.

Manuel: a ella le gusta el sol, se carga con el sol y uff... (risas).

Claudia: claro. Entonces decimos “ya vamos a un parque” y partimos con el auto, unas galletas unas frutas y ella feliz.

Terapeuta: y cuando les pregunte de los cambios y Manuel señala la maduración ¿tú qué piensas de eso Claudia?

Claudia: si, efectivamente hemos madurado mucho. En la relación ahora también lo que ha cambiado yo creo que es que nos decimos las cosas y el otro trata de cambiarlo en realidad, a lo mejor no 100%, pero si un poquitito, él trata de hacer su esfuerzo. Ver que el otro trata de hacer un esfuerzo en eso, igual es fundamental. Igual yo estoy 14 días sola, 14 días que yo mando, entonces él cuando llega, llega como un torbellino, con otro ritmo, entonces igual yo le digo “tu tienes que entenderme a mí y yo también te entiendo a ti. Tu a veces quieres hacer mil cosas y yo te apaño en tus mil cosas, pero tu también tienes que apañarme mi”.

Terapeuta: oye Claudia, el recuerdo que yo tengo de ti, es que antes cuando tu hablabas de estar sola, como que lo padecías mucho más. Sin embargo, hoy en día veo distinto este estar sola en ti, sobre todo como con este poder en casa ¿hay algo de eso?

Claudia: es más que nada costumbre. O sea, obviamente en temas más contingentes de la casa que uno va haciendo, obviamente es más relajado que él esté más lejos.

Citófono: se propone realizar un ejercicio en donde ellos describan el momento actual que están viviendo, a través de una imagen y que a esta le pongan un nombre que selle el momento.

Terapeuta: El equipo propone un último ejercicio, un poco para cerrar este momento en que esta la pareja ahora. Ellos proponen que piensen que imagen les evoca y que nombre le podían al momento en que están ahora. Pueden conversarlo si quieren.

Manuel: ver a la hija jugar.

Terapeuta: ¿que representa eso que tu dices?

Manuel: es que la hija es pura alegría todo el rato.

Claudia: ella es como un viento fresco. De que las cosas se pueden superar.

Terapeuta: es como un símbolo de energía...

Manuel: si (él *se emociona*)

Terapeuta: no sé si quieren decir algo antes de terminar.

Claudia: a nosotros nos sirvió muchísimo esto, nos ayudó a volver a comunicarnos bien, como éramos antes.

Manuel: sí, de verdad que nos sirvió mucho. Así que gracias, de verdad.

D. Anexo N°4. Pauta entrevista de seguimiento.

Tópicos	Preguntas
Proyecto/Compromiso	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo se conocieron? 2. ¿Cómo llegaron a formalizar la relación? 3. ¿Cómo describirían el momento actual de la pareja? 4. ¿Cuáles podrían ser las 3 características de esta relación de pareja? 5. ¿Qué cualidades de esta relación los han ayudado a enfrentar momentos de crisis? 6. ¿Cómo se imaginan a esta pareja en 5 años más?
Intimididad/Exclusividad	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuáles son las reglas que han gobernado esta pareja? 2. ¿Cuáles han sido los acuerdos respecto a la exclusividad? 3. ¿Qué es para cada uno/a de ustedes la infidelidad? 4. De esta situación que ustedes vivieron, cuando actualmente se refieren a ella, ¿cómo le llaman? (es importante que el entrevistador acceda al lenguaje de los entrevistados). <p>Para indagar el episodio de infidelidad:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Preguntar al/la miembro que fue infiel: ¿cómo describiría lo que ocurrió?, luego al/a miembro “víctima”: ¿Cómo te enteraste? 2. ¿Cómo estaba la pareja cuando esto empieza a ocurrir?

	<ol style="list-style-type: none"> 3. ¿Cómo reaccionaron en el inmediato? 4. ¿Cómo reaccionaron después de un tiempo?
Amor erótico/Sexualidad:	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo demuestran ustedes sus afectos hacia el otro/a? 2. Cuáles de estas demostraciones ocurren en un espacio de intimidad (no necesariamente materializado en una relación sexual, sino que cosas que hacen cuando están solos). En caso de que se perciba necesario, pedir ejemplos. 3. ¿Qué lugar ocupa el deseo en esta relación? (entendiendo este como una fase previa, ¿tal vez entregar una definición para acotar la fase?). 4. ¿Qué lugar ocupa el goce en esta relación? 5. ¿Qué lugar ocupa la satisfacción en esta relación?
Hipótesis/ temas posibles	<ol style="list-style-type: none"> 1. Locación: (domicilio, Región/ciudad/país, casa/vivienda). 2. Variable hijos/as: intento o consumación de hijos/as pos- episodio de infidelidad. 3. Cambio de Trabajo/ Ocupación/ Desarrollo profesional. 4. Cambio o instauración de nuevas rutinas recreativas/ deportivas/sociales. 5. Imagen y relación con el cuerpo (cambios varios). 6. Prácticas de consumo. 7. Diferencias en la relación con la familia de origen. 8. Diferencias en el uso de las redes sociales. 9. Prohibiciones/ vetos/ tabúes (esto con relación a hablar sobre el tema). 10. Cambios en las reglas que gobiernan la paternidad.

E. Anexo N°5. Consentimiento para la realización de la entrevista.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El propósito de este documento es ayudarlo a tomar una decisión acerca de su participación en esta investigación. Para esto, se explicarán los objetivos, la metodología y otros aspectos relevantes con el fin de que evalúe la posibilidad de participar.

El objetivo principal de este estudio es conocer ¿cómo se relacionar el concepto de desplazamiento con el proceso de infidelidad que vive una pareja?

Es decir, conocer cómo este episodio acontecido por uno de los(as) miembros, ha impactado o transformado su modo de ser y relacionarse como pareja.

La investigación se llevará a cabo mediante la realización de una entrevista, con una duración de una hora, las cuales serán realizadas por dos psicoterapeutas pertenecientes al Equipo de Trabajo y Asesoría Sistémica. Este procedimiento requiere de la presencia de los dos miembros que componen la pareja, con el fin de enriquecer el conocimiento de ella y así el contenido de la investigación. Antes de iniciar el proceso de entrevistas tendrán que completar una ficha con sus datos generales.

La información que se proporcione tanto en la ficha como en la entrevista, será **confidencial y utilizada para fines exclusivamente investigativos**, siendo su participación voluntaria y pudiendo retirarse del proceso cuando lo desee o estime conveniente.

En caso de considerarse oportuno, se podrá contar con un acompañamiento terapéutico (posterior a la entrevista) de un máximo de dos sesiones de carácter gratuito.

Consentimiento Informado

Yo, _____
he sido convocado(a) a participar en la investigación: “El desplazamiento como

aproximación conceptual para el trabajo psicoterapéutico con parejas que han vivido la experiencia de una infidelidad”.

Entiendo que mi colaboración consistirá en participar junto a mi pareja durante tres entrevistas que realizarán dos psicoterapeutas miembros del Equipo de Trabajo y Asesoría Sistémica. He leído la información del documento de consentimiento. He tenido tiempo para hacer preguntas y se me ha contestado claramente. No tengo ninguna duda sobre mi participación. Acepto voluntariamente participar y sé que tengo el derecho a terminar mi participación en cualquier momento.

Firma _____

Santiago, ____ de _____ de 20__

Agradezco su participación,

Psicólogo/a
Universidad de Chile

